

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES PARA EL DESARROLLO DEL
TEATRO
CENTRO
EDGAR VERGARA
en Oval
CIRCA TEATRO DE PABLO BRITO

WEB SITE STORY



ARMAR TAVAR
LAURA VEGA
y otras tres
tragicomedias

DIRECCION GENERAL, ALBERTO ROSA
PRODUCCION GENERAL, THE ALTAMIRA
pablo brito-altamira

TEMPORADA TEATRAL 1999 - 2000

WEB SITE STORY

y otras tres

TRAGICOMEDIAS

Pablo Brito-Altamira

© Pablo Brito-Altamira 1999

ÍNDICE

WEB SITE STORY	4
GLASS CAGE	41
AFFAIRE MIRANDA	76
GUANAHANÍ	111

WEB SITE STORY

Cibertragedia contemporánea

I.

PALACIO. AMBIENTE MUY BARROCO Y DECADENTE. PENUMBROSO Y POLVORIENTO CON DETALLES SURREALISTAS Y ATMOSFERA ONÍRICA. UN TABLERO DE AJEDREZ A MODO DE PIZARRÓN CON PIEZAS MÓVILES.

REINA MECE A HELENA EN COLUMPIO. HELENA ABRAZA UN MUÑECO.

MÚSICA INFANTIL.

HELENA, REINA.

HELENA: ¿Por qué , madre?

REINA: Porque sí.

HELENA: ¿Y por qué sí?

REINA: ¿Por qué no?

HELENA: Respóndeme, madre.

REINA: ¡Respóndeme! Saliste a tu padre. Siempre buscándole una razón a todo.

HELENA: Pero lo querías.

REINA: ¿Lo quería? ¿Qué más da? Los hombres la enamoran a una, la preñan, y se van.

HELENA: Pero él no se fue. Se murió.

REINA: ¿No es lo mismo?

HELENA: No. Fue a causa de tu intervención ¿Recuerdas? ¡Lo castraste!

(MUESTRA MUÑECO A LA REINA. ESTA SE LO ARREBATA)

REINA: La historia clínica y el parte médico importan poco ya.

HELENA: ¿Por qué, madre?

REINA: ¡Porque sí! Ya te lo dije. La venganza de miles de años de opresión y esclavitud. Tú eres mujer, deberías saberlo. Ahora les toca a ellos ser los dominados. Y a nosotros poner las condiciones. ¿Qué son las aventuras y las odiseas que los hombres han inventado durante siglos? ¿Para qué sirven las revoluciones, el arte, la conquista del espacio y la Internet? ¿Para escapar de nosotras y dejarnos solas!

HELENA: Pero nosotras también podemos emprender conquistas.

REINA: ¡Patrañas! Nuestra conquista es la conquista del hombre. Pisar su territorio y clavar en él nuestra bandera: Ese es nuestro Everest, ése es nuestro Oscar y nuestro Premio Nobel.
(PISA AL MUÑECO)

HELENA: Ellos seguirán soñando.

REINA: ¡No si yo puedo impedirlo! ¡Ellos sueñan siempre con otra! Una que dejaron en su tierra natal...una que los espera junto al hogar de la eternidad.

HELENA: Entonces...¿Por qué te empeñas en que me case con ese gañán?

REINA: ¡Pero si es perfecto! Perfectamente inútil, perfectamente idiota. Harás con él lo que desees.

HELENA: Ese es el problema. Que no lo deseo, que no lo amo.

REINA: ¿Quién ha dicho que hay que amarlos? Esa es otra mentira inventada por los hombres. Cuando dicen yo amo, lo que quieren decir es en verdad es: Yo amo, tú esclava. ¿No lo entiendes?

HELENA: Sólo entiendo a mi corazón. Él me dice...

REINA: Cuando te lo destrocen, ya no te dirá nada. Se quedará mudo. Y tú te quedarás sola, como me ocurrió a mí.

HELENA: Correré el riesgo.

REINA: Correrás con poca suerte. En el reino no hay un solo hombre con las que te conté. Fue el decreto póstumo de tu padre.

HELENA: Buscaré fuera...

REINA: ¡¿Salir de Palacio?! ¡Sobre mi cadáver! (SALE)

HELENA: (AMARGA) Los deseos de Su Majestad son órdenes. Saldré sobre vuestro cadáver.

SALEN REINA Y HELENA. ENTRAN BUFÓN GUERRERO Y DONCELLA.

JUEGO DE ESCONDITE.

GUERRERO Y DONCELLA SE PERSIGUEN POR LA ESCENA. RISAS, ESCARAMUZAS, ZANCADILLAS, TOQUETEOS, SEDUCCIÓN. UN PAR DE SÁTIROS JUGUETEA EN PARALELO.

FINALMENTE, GUERRERO Y DONCELLA SE ESCONDEN TRAS UN MUEBLE.

BUFÓN CUENTA APOYADO CONTRA UNA PARED.

BUFÓN:

Veinticinco, veintiséis, veintisiete... sesenta y cuatro, noventa y nueve, cien...

ENTRA REINA, DESAFORADA, ABOTONÁNDOSE EL CORPIÑO.

REINA: ¡ Mi laptop!

BUFÓN: ¡Mi Lady!

REINA: (FURIOSA, LO APUNTA CON PISTOLA) ¡ Mi Ci di rom!

BUFÓN: ¡Mi madre!

REINA: Me han robado en mis narices, en mi alcoba, en mi propia corte... ¿Dónde están los esbirros, los sátrapas y los matarifes que nutro para que cuiden de mí? ¿Cómo pretenden que conspire sin mi computadora? (LLAMA A GRITOS) ¡Helena! ¿Dónde está la Princesa?

BUFÓN: Pensé que estaba de viaje.

REINA: ¿Quieres decir navegando?

BUFÓN: No sabría responderos. Pero sí os diré que no fue muy lejos.

REINA: ¿Cómo lo sabes?

BUFÓN: Llevaba una maleta muy pequeña , (DESCRIBE CON LAS MANOS) como de este tamaño .

REINA: (CON RENOVADA FURIA) ¡Mi laptop! ¿Y por qué no me dijiste nada?

BUFÓN: (TEMBLANDO) Os juro que yo...no sabía... creí que era su equipaje de mano... pensé que...

REINA: ¿Pensar tú? No me hagas reír.

BUFÓN: Pero si para eso me tenéis.

REINA: Deja de decir idioteces y muévete. Que convoquen urgentemente un consejo, una junta, un aquelarre. Debo recuperar mi laptop. ¿Cómo si no podré meterme en la red? Debo tejer mi telaraña y atrapar a los desprevenidos humanos. Si mi plan resulta, todo lo real será virtual; y viceversa. Humm, se me hace agua a la boca de pensarlo... ¿Y el mago?

BUFÓN: Haciendo magia. La última vez que lo vi, estaba enseñando matemáticas al futuro consorte.

ENTRA MAGO.

MAGO: Soy mago, no neurocirujano.

REINA: Os requiero con urgencia. Debo trazar mi estrategia.

MAGO: La reina está en jaque, por lo visto.

REINA: (COQUETA) Sí. Totalmente indefensa.

MAGO: Debéis enrocar. (MUEVE PIEZAS) Dama 1 caballo rey, torre 1 alfil rey.

REINA: ¡Pero cómo, eso sería sacrificar la dama, es decir, sacrificarme yo! Además, no tengo rey.

MAGO: Improvisaremos uno. (A BUFÓN) ¡Dónde se ha metido mi pupilo ?

(SECRETEA CON REINA)

BUFÓN: (BUSCA EN LOS RINCONES. LEVANTA UNA SABANA BAJO LA QUE GUERRERO Y DONCELLA FORNICAN. ASOMA DONCELLA.)

...En camisa de once varas

DONCELLA (EN SUSURROS) Los mirones son de palo.

BUFÓN: (LEVANTA OTRA PUNTA DE LA SABANA) No sólo los mirones, por lo visto.

GUERRERO: Tú no has visto nada.

BUFÓN: (SE CUADRA) ¡Nada!

GUERRERO y DONCELLA SALEN A HURTADILLAS.

REINA: ¿Cómo dices?

BUFÓN: Nada... Vuestro yerno nada, Milady.

REINA: Creía que la piscina estaba seca.

BUFÓN: (RECOGE UNA SABANA) Está empapada.

SALE.

ENTRA GUERRERO, ARREGLÁNDOSE EL PANTALÓN.

GUERRERO: ¿Me busca Su Majestad?

REINA: Su excelencia te solicita. Hazle caso, o nunca te casarás con mi hija. Por cierto ¿La has visto?

GUERRERO: Confieso que su ausencia me tiene desconsolado. Pensé que me daríais noticias de ella.

REINA: Tendremos noticias pronto si cumples tus instrucciones al pie de la letra. (AL MAGO) Os dejo.

SALE.

GUERRERO: ¿A sus órdenes?

MAGO: Por una vez aciertas, aunque sea por error. Voy a ordenarte. (DESENVAINA) Te ordeno...

GUERRERO: (DESENVAINA TAMBIÉN) ¡En guardia!

(CRUZAN ARMAS) Qué más quisiera yo. En guardia te convertiría, pero no: te ordenaré rey.

ESGRIMA.

GUERRERO: Eso será cuando mi prometida aparezca.

MAGO: Y eso ocurrirá cuando deje de ponerte los cuernos.

GUERRERO: ¡Touché! (SUELTA EL ARMA) ¿Qué sabes de ella?

MAGO: Más de lo que imaginas.

GUERRERO: ¡La mataré!

MAGO: Si la matas, ya no podrás ser rey.

GUERRERO: ¿Qué hago entonces?

MAGO: La sigues, la descubres y me llamas.

GUERRERO: ¿Para qué?

MAGO: Le haré un video y la chantajearé.

GUERRERO: ¿Qué ganaré con eso?

MAGO: Se quedará sin un centavo. Entonces acudirá a ti en busca de ayuda. Tú serás su salvador. Te adorará.

GUERRERO: ¿...Y hará todo lo que le pida?

MAGO: (SECRETEA AL OÍDO DE GUERRERO) ... Confía en mí.

GUERRERO: Eres grande. El mejor tutor que he tenido.

SALE.

MAGO: ...Y el único que te aguanta, a ti y a la cacatúa de tu virtual suegra...En nombre del amor se hacen cosas que no tienen nombre.

(CHASQUEA LOS DEDOS, ENTRA BUFÓN)

¡Pronto! Las acciones se precipitan, debemos actuar.

BUFÓN: ¿El mismo plan?

MAGO: Tendremos que improvisar un poco. La reina ha bloqueado las comunicaciones, es probable que la princesa se haya quedado sin memoria. Además, debe tener a sus sabuesos siguiéndole la pista. Tenemos que encontrarla primero.

BUFÓN: ¿Pero cómo? ¿No está desconectada?

MAGO: Con nuestro viejo recurso, mi querido Joker: los sueños.

SALEN.

II.

APARTAMENTO DE HÉCTOR. MUY ILUMINADO, MODERNO Y HIGH TECH. ESTA LLENO DE OBJETOS, ENVASES, ARTEFACTOS, MAQUINAS E INSTRUMENTOS.

TODAS LAS COSAS PARECEN NUEVAS, ALGUNAS ESTÁN EN SUS CAJAS. HAY TAMBIÉN MULTITUD DE CAJAS SIN ABRIR AQUÍ Y ALLA.

HAY UNA CAMA Y DOS SILLONES, UNA BIBLIOTECA CON MANUALES, LIBROS Y DISCOS, UN BAÚL, UN REFRIGERADOR, Y UNA COCINA.

UNA PANTALLA DE COMPUTADORA ENCENDIDA EN UNA MESA MUESTRA IMÁGENES DE NOTICIERO. UNA PANTALLA GIGANTE A MODO DE TELÓN DE FONDO QUE REPRODUCE ESAS IMÁGENES. SOBRE LA MESA UN MOUSE, UN TECLADO, UNA CÁMARA DE VIDEO, Y UN TELÉFONO.

EN EL PISO, UNAS CUANTAS OLLAS Y RECIPIENTES RECIBEN DE TANTO EN TANTO AGUA DE GOTERAS.

EFFECTO SONIDO DE LLUVIA. UN FONDO GENERAL Y PERMANENTE DE MÚSICA ELECTRÓNICA, MEZCLADA CON FRAGMENTOS DE VOCES DE NOTICIEROS, PELÍCULAS, ETC.

HÉCTOR. ESTA SENTADO FRENTE A LA COMPUTADORA, TECLEANDO.

SUENA UN TIMBRE DE CONEXIÓN DE FAX MODEM.

ENTRA HELENA, CON UN MALETÍN DE LAPTOP Y UN PARAGUAS AZUL ABIERTO.

HELENA: Permiso: vi la puerta abierta y...

HÉCTOR SE VUELVE PARA MIRARLA Y NO DICE NADA

HELENA: (CERRANDO EL PARAGUAS) Tienes un buen techo aquí. ¿No hay goteras?

HÉCTOR: No más que en otras partes. ¿De dónde vienes?

HELENA: Es la pregunta que todos hacen. ¿Qué importancia puede tener?

HÉCTOR: Es una fórmula de cortesía, para iniciar la conversación.

HELENA: Vengo de... afuera. Los nombres de los lugares tienen poca importancia. La aldea global, la red, el mundo...

HÉCTOR: Los lugares tienen nombre. (SE LEVANTA Y BUSCA UN LIBRO. SE ACERCA A ELLA Y SE LO MUESTRA) Mira: París, Estocolmo, Hong Kong.

HELENA: Todos son iguales: aeropuertos, autopistas, centros comerciales y museos. ¡Estoy hambrienta!

HÉCTOR: El refrigerador está lleno. Sírvelo.

HELENA SE ACERCA AL REFRIGERADOR, LO ABRE Y SACA UNA CAJA DE GALLETAS.

HÉCTOR SE SIENTA FRENTE AL MONITOR, Y LO CONTEMPLA, MOVIENDO EL MOUSE.

HELENA: (MIENTRAS COME) ¿Quieres hablar?

HÉCTOR: (SIN APARTAR LA VISTA DE LA PANTALLA) ¿Tienes algún tópico en mente? Me llegó un temario nuevo: “9000 temas de conversación para adultos del nuevo milenio”. Es interactivo y trae modelos de conversación básicos, por si a uno no se le ocurre nada que decir.

HELENA: Podríamos contarnos los sueños.

HÉCTOR: No sueño, tomo pastillas. Y estoy suscrito a un servicio de imágenes oníricas. Morfeum seis punto uno. ¿Quieres verlo?

HELENA SE ACERCA Y CONTEMPLA LA PANTALLA. HÉCTOR TECLEA ALGO. APARECEN EN SUCESIÓN IMÁGENES DE ARCHIVO CON MÚSICA INCIDENTAL.

HELENA: Mis sueños no son así. Para empezar, no tienen banda sonora. Además, yo siempre aparezco en ellos. Yo y algunas personas que conozco.

HÉCTOR: (INTERESADO) ¿A quién conoces?

HELENA: Gente que he visto por ahí. No recuerdo sus nombres, pero sí sus rostros, sus manos, sus ojos. Y los vuelvo a ver en sueños. Tal vez sueñe contigo...

HÉCTOR: (ALARMADO) ¿Conmigo?

HELENA: No es seguro.

HÉCTOR: Podríamos digitalizar tu imagen (SEÑALA UNA CAJA CERCA DE LA MESA) esta cámara me la trajeron hoy, tiene 1000 filtros incorporados y un zoom de 700 por ciento, además...

HELENA: No sé si resulte. Mis sueños son caprichosos. En el último que tuve, caminaba por un desierto. Hacía mucho calor y no llovía. De pronto, una niña se me acerca. En realidad no era una niña, tenía voz de mujer...una voz dulce y voluptuosa.

ENTRA DONCELLA.

DONCELLA: ¿Te acuerdas de mí?

HELENA: No. ¿Quién eres?

DONCELLA: Soy tu doncella. Me ocupo de tus asuntos mientras estás ausente. ¿Y tú? ¿Te ocupas de los míos?

DONCELLA DA MEDIA VUELTA Y DESAPARECE.

HÉCTOR: ¿Qué pasó?

HELENA: Se fue.

HÉCTOR: ¿Por qué?

HELENA: No lo sé.

HÉCTOR: Tiene que haber una explicación. (SE LEVANTA Y SE ACERCA A UNA ESTANTERÍA CON LIBROS. REVISA LOS TÍTULOS) ¿No tienes un manual?

HELENA: No.

HÉCTOR: (TOMANDO UN GRUESO VOLUMEN) Este es un directorio de sites orientados a temas oníricos. Vino con el programa. A ver... (HOJEA) Sueños, sueños... Interpretación de sueños. ¡Aquí está! (CORRE A SENTARSE FRENTE AL MONITOR) doble ve, doble ve, doble ve, Psique punto com. ¿Quieres intentarlo?

HELENA: Lo he hecho.

HÉCTOR: (TECLEA RÁPIDAMENTE, SE DETIENE Y ESPERA) Fíjate: Niña vestida de manera extraña: “Figura de Anima o de sombra referida a contenidos inconscientes reprimidos...” No entiendo nada.

HELENA: Te lo dije.

(HÉCTOR SE LEVANTA, COMO DANDO POR FINALIZADO EL ASUNTO, Y SE DIRIGE A LA NEVERA) Voy a ver el juego. ¿Quieres una cerveza? (SACA DOS CERVEZAS, ABRE UNA Y OFRECE LA OTRA A HELENA. ESTA LA TOMA. HÉCTOR BUSCA UNA SILLA, LA ACERCA A LA MESA Y OFRECE ASIENTO. HELENA ACEPTA, SIN MUCHO ENTUSIASMO. HÉCTOR SE SIENTA, ACCIONA EL MOUSE Y APARECE EN PANTALLA UN JUEGO DE BÉISBOL. SUBE AUDIO DE JUEGO.

HÉCTOR: Está empezando.

HELENA: ¿Quiénes juegan?

HÉCTOR: No lo sé. Es un genérico. Los juegos originales son muy caros, y al fin de cuentas son lo mismo. Siempre hay uno que pierde y uno que gana.

HELENA: (SE PARA DE UN SALTO) ¡Ese jugador!

HÉCTOR: ¿Qué pasa con él?

HELENA: Soñé con él, estábamos...

HÉCTOR: No empieces.

HELENA: Te lo juro, él y yo...

HÉCTOR: Imposible, es virtual.

HELENA: Su rostro...

HÉCTOR: Está diseñado en rotoscopio.

HELENA: Me guiñó el ojo.

HÉCTOR: ¿Y qué con eso? Cualquiera lo hace, mira: (GUIÑA REPETIDAMENTE LOS OJOS)

HELENA: ¿No me crees?

HÉCTOR: Sinceramente, prefiero mis sueños programados. (MIRA EL TELEVISOR)
¡Impulsaron una carrera más! ¿Quieres otra cerveza?

SE LEVANTA Y VA HASTA EL REFRIGERADOR. REGRESA CON DOS LATAS,
OFRECE UNA A HELENA.

HELENA: ¿Te has emborrachado alguna vez?

HÉCTOR: (SIN QUITAR LOS OJOS DEL APARATO) Todos los días. Ahora la temporada dura todo el año.

HELENA: No me refiero a eso. Hablo de embriagarse, volverse loco, salir a la calle desnudo gritando cosas.

HÉCTOR: ¿Quieres decir sexo? Tengo un canal porno nuevo. Está en demostración.

HELENA: Sentir que vuelas, que eres el dueño de todo.

HÉCTOR: Las drogas son ilegales.

HELENA: No hablo de drogas, ni de alcohol.

HÉCTOR: Entonces no sé de qué estás hablando.

HELENA: ¿Cómo decía? ¿Pájaros amordazados?

HÉCTOR: Tú lo soñaste, no yo.

HELENA: Sí. Lo había soñado antes, era la misma voz. Estaba en un lugar oscuro...

BAJA LA LUZ. SOLO QUEDA EL RESPLANDOR DEL TELEVISOR. LA MÚSICA SUBE.

HELENA SE ACERCA A PROSCENIO.

HELENA: Cientos de personas me miraban. Yo no podía distinguir sus rostros. Estaban en silencio. Me miraban y callaban, pero yo sentía su respiración.

HÉCTOR: No me gustan tus sueños. Son tristes.

HELENA: ...Un sabor dulce en la boca, Yo sabía que el tesoro era mío.

HÉCTOR: Parece un documental de Discovery Cannel.

HELENA: Pero es de verdad.

HÉCTOR: ¿De verdad? ¡Es un sueño!

HELENA: Pero lo tuve yo.

HÉCTOR: ¿Qué más da quién lo tenga?

MAGO: Es lo único que importa realmente. (SE SIENTA EN UN RINCÓN)

HÉCTOR: Lo que tú digas. (MIRA LA PANTALLA) ¡OUT! Terminó el juego. Sabía que ganaríamos. (SE LEVANTA Y SE DIRIGE A LA NEVERA) Me tomaré otra y me acostaré a dormir. Voy a dormir como un tronco. Por cierto ¿No has visto mis pastillas?

RECORRE LA ESCENA BUSCANDO POR TODAS PARTES. FINALMENTE SE SIENTA EN UN SILLÓN Y SE DUERME.

ARRECIAN LA LLUVIA Y LAS GOTERAS.

III

MAGO, HELENA.

HELENA: Y tú... ¿De dónde vienes?

MAGO: ¿No me recuerdas?

HELENA: No recuerdo mucho, las imágenes vienen y van. No sé si son recuerdos o son sueños...Pero a ti, no creo conocerte.

MAGO: Por eso no te inquietes. Nadie me conoce.

HELENA: No sé entonces cómo podría recordarte.

MAGO: Te explicaré. Siempre he estado contigo, desde que eras una niña. Cada vez que jugabas, cada vez que pensabas o imaginabas, cuando algo se te ocurría de pronto y decías “me vino una idea a la cabeza”, allí estaba yo.

HELENA: Recuerdo que jugaba a que era una princesa.

MAGO: Lo eras. Lo eres aún.

HELENA: ¿Qué pasó entonces?

MAGO: Decidiste hacerte grande.

HELENA: Quería explorar, viajar...

MAGO: Navegar. Querías ser otra. Y lo lograste.

HELENA: Me gustaría ser la que era. ¡Si al menos supiera quién soy!

MAGO: Lo sabrás.

HELENA: ¿Por qué no me ayudas? Pareces saberlo todo.

MAGO: Saber no es lo mismo que conocer. No puedo decirte nada que ya no sepas.

HELENA: No te entiendo.

MAGO: No es a mí a quien tienes que entender, es a ti misma. ¿Quieres que te cuente un cuento?

HELENA: (SE RECUESTA, PARECE UNA NIÑA) Sí, me gustaría mucho.

BAJA LA LUZ.

MAGO: Había una vez una niña que jugaba a cabalgar en su caballo de madera.

Era un caballito de carrusel, imperturbable como la mirada de los ángeles; bridas de seda, bocado de plata, estribos de marfil y crines detenidas en un viento impalpable y misterioso que le daban un aspecto de rocín imperial, de fábula antigua.

La niña paseaba con él por los jardines, trotaba en los prados cercanos al bosque y se detenía a abrevarlo a orillas del río que atraviesa el país de los sueños, un río susurrante que nace en las montañas azules y serpentea por los valles buscando un mar que nunca nadie ha visto, porque el país del que te hablo es tan vasto que muchos afirman que no tiene confines. En él, las cosas que comienzan, como el río de este cuento, jamás llegan a su fin. Y así cabalgaban, sin moverse apenas, y recorrían distancias infinitas

en un parpadeo; nunca miraban hacia atrás, nunca vacilaban en su curso de flecha que se dirige al objetivo en una línea perfecta, silenciosa e invisible... Sólo los duendes del aire podían verlos pasar y sonreían traviosos, cantando a la niña dulces canciones de duendes, que sólo la niña podía escuchar:

(SE VA ALEJANDO, ELLA VA CEDIENDO AL SUEÑO)

Su caballo tiene alas
Con plumas de cristal dorado
Surca el cielo estrellado
Hacia la estrella polar
La niña se deja llevar...
Y dormida se ha quedado.

ENTRA BUFÓN.

BUFÓN: (OBSERVA A HELENA) ¿Es la princesa?

(MAGO ASIENTE) Parece una mortal. ¿Qué le ha pasado?

MAGO: Supongo que se aburrió de su histérica madre y del energúmeno ese con el que quieren casarla.

BUFÓN: No la culpo.

MAGO: El problema es que ya no tiene identidad.

BUFÓN: Resolveremos eso en un santiamén. Una par de llamadas, unos cuantos e mail y tendrá un pasado, una tarjeta de crédito y hasta una página web. Dejádmelo a mí.

MAGO: Confío en tus habilidades secretas, 007.

BUFÓN: (EXTENDIENDO LA MANO) Fon, Bu - Fon.

SALEN.

IV

MISMA ESCENA. HÉCTOR DESPIERTA Y SE DESPEREZA. SE LEVANTA Y CAMINA, ALGO ATURDIDO. OBSERVA EL MONITOR, EN EL QUE HAY UN PROTECTOR DE PANTALLA QUE MUESTRA UN AMANECER, LOS APARATOS Y LOS OBJETOS, COMO HACIENDO INVENTARIO.

HÉCTOR: ¿Dónde estás? (BUSCA
POR TODAS PARTES)

¿Te esfumaste?

(VA HACIA LA PUERTA. QUITA EL CERROJO, ABRE)

No te fuiste, porque está cerrado por dentro. Eh, tú, ¿Dónde estás?

ENTRA MAGO.

MAGO: Fue un sueño.

HÉCTOR: Claro que no. (CORRE HACIA LAS LATAS VACÍAS DE CERVEZA,
COLOCADAS SOBRE LA MESA) Ella se tomó dos...o tres. Yo no pude...

MAGO: Fue un sueño.

HÉCTOR: Ningún sueño; yo no sueño. Tomo pastillas y... (SE REGISTRA, BUSCANDO
LAS PASTILLAS)

MAGO: Te quedaste dormido y soñaste.

HÉCTOR: ¡No! Fue una visita virtual. Seguramente no me percaté cuando el módem hizo
contacto. Su dirección debe estar en el buzón.

SE SIENTA ANTE LA PANTALLA Y TECLEA. ESPERA UN LARGO MOMENTO.

¡Qué raro!

MAGO:

Es inútil ¿Te das cuenta? Fue un sueño.

HÉCTOR: Debo encontrarla. Ni siquiera me dijo su nombre.

MAGO: Ponte sentimental ahora. No le prestaste ninguna atención cuando vino. Te propuso
que conversaran y tú...

HÉCTOR: (A LA DEFENSIVA) ... ¡Conversé con ella!

MAGO: Te burlaste de ella: Discovery Channel...

HÉCTOR: Era una broma, se estaba poniendo cursi.

MAGO: Casi no la escuchaste. Estabas pendiente del partido.

HÉCTOR: Pensé que se quedaría un rato más.

MAGO: ¿Toda la vida? ¿Así tan fácil?

HÉCTOR: Dije un rato... ¿Qué fue lo que dijo ella? ¿Era un mar?

(SE ACERCA A PROSCENIO.)

La fogata... he olvidado todo. Era extraña. Ella y sus sueños.

ENTRA TÉCNICO, EN UNIFORME DE REPARTIDOR E IMPERMEABLE, CON UNA ENORME CAJA QUE DEPOSITA CERCA DE HÉCTOR. MAGO LO EXAMINA CON DESCONFIANZA, SIN DEJARSE VER.

TÉCNICO: (SACA UNA ORDEN DEL BOLSILLO) Un rastreador de red 2800 KQR.

HÉCTOR: ¿Por dónde entró?

TÉCNICO: Toqué primero, luego comprobé que la puerta estaba abierta. Llueve mucho afuera.

HÉCTOR: Juraría que la cerré. ¿Trajo el rastreador? ¿Cómo funciona?

TÉCNICO: El manual viene en siete idiomas. ¿Habla chino, japonés, danés, alemán, francés o italiano?

HÉCTOR: No.

TÉCNICO: Entonces léalo en español. Habla español ¿No? El teclado conserva la ñe.

MAGO: Muy importante. Así podrás rastrear hasta el coño.

TÉCNICO: (SIN PERCATARSE) No me lo había planteado. (BUSCA A HÉCTOR EN LA DIRECCIÓN EQUIVOCADA, DE DONDE PROVENÍA LA VOZ. GIRA SU CABEZA Y LO VE. SE DIRIGE A EL, EXTRAÑADO) ¿Quiere firmar aquí?

(HÉCTOR FIRMA.)

¿Quiere que se lo instale? Es opcional, son sólo 39 dólares con 90.

HÉCTOR ASIENTE CON UN GESTO.

TÉCNICO ACERCA LA CAJA A LA COMPUTADORA. SACA EL EQUIPO Y LOS CABLES Y SE PONE A TRABAJAR.

TÉCNICO: La configuración básica por defecto selecciona hasta 40 millones de opciones en la red. ¿Puedo preguntarle qué está buscando?

HÉCTOR: Busco a una persona.

TÉCNICO: (SENTADO EN LA MESA, TECLEA.) ¿Masculino o femenino?

HÉCTOR: Femenino.

TÉCNICO: Una dama, entonces. Casi todos buscan a una dama. ¿Nombre?

HÉCTOR: No sé.

TÉCNICO: Tengo listados en todas las lenguas vivas. ¿Sabe su origen?

HÉCTOR: No.

TÉCNICO: ¿Señas particulares?

HÉCTOR; Traía un paraguas. (CAE EN CUENTA Y COMIENZA A BUSCAR FRENÉTICAMENTE EL PARAGUAS)

TÉCNICO: ¿Color, tamaño, forma?

HÉCTOR: Creo que era azul.

TÉCNICO: Plástico, nylon, tela, vinyl, cuero, seda...

HÉCTOR: No me fijé bien.

MAGO: No te fijaste en absoluto.

HÉCTOR: Tú cállate.

TÉCNICO: ¿Perdón?

HÉCTOR: Nada, hablaba solo.

TÉCNICO: Casi todos hablan solos. A ver: Tenemos un paraguas y una dama. ¿Raza, religión, intereses particulares?

HÉCTOR: Me contó sus sueños.

TÉCNICO: ¡Ah! Psicología: ¿Freudiana, Junguiana, Gestalt, Conductista...?

HÉCTOR: (DESISTE DE SU BÚSQUEDA) Es inútil.

TÉCNICO: Calma y paciencia. Tenemos un rastreo que ya se reduce a 12 millones. Es algo. ¿La conoce usted en persona? ¿Tuvo con ella un encuentro real o virtual? ¿Tuvo relaciones íntimas?

HÉCTOR: Me refería al paraguas.

TÉCNICO: (EXTRAÑADO Y CURIOSO) ¿Alguna conducta perversa o exótica? No había conocido ningún caso con paraguas. ¿Látigos o consoladores tal vez?

HÉCTOR: Si no se dejó el paraguas puede que lo haya soñado.

MAGO: Te lo dije.

TÉCNICO: O que se lo llevara. Llueve mucho.

HÉCTOR: ¿Ha soñado Usted últimamente?

TÉCNICO: Tomo pastillas.

HÉCTOR: Igual que yo.

TÉCNICO: Entonces no pudo soñarlo. Son cien por ciento seguras.

HÉCTOR: Es que no estoy seguro de haberlas tomado.

TÉCNICO: Eso es otra cosa. Podría practicarse un análisis espectroscópico.

HÉCTOR: No sé cómo apareció. Yo estaba sentado allí y ella...

(REPITE LOS MOVIMIENTOS DE ELLA, COMO BUSCANDO UNA CLAVE)

TÉCNICO: ¿Era bonita?

HÉCTOR: Debí decirle que sí.

TÉCNICO: Uno nunca dice en sueños lo que quiere. Normalmente dice disparates.

HÉCTOR: ¿Conoce una embriaguez que no sea la del alcohol o las drogas?

TÉCNICO: No soy bueno para los acertijos. ¿La del sueño, tal vez?... Me rindo.

HÉCTOR: Es inútil.

TÉCNICO: No desespere. Creo que la tengo.

(HÉCTOR SE ACERCA A LA PANTALLA. TÉCNICO MUEVE EL MONITOR HACIA EL Y LE MUESTRA UNA IMAGEN) ¿Qué le parece?

HÉCTOR: ¡Es ella! ¿Cómo lo logró?

TÉCNICO: Es el rastreador más potente del mercado. Bien (SE LEVANTA) La instalación ha concluido. (SACA OTRA NOTA DEL BOLSILLO) ¿Puede firmar aquí?

HÉCTOR: ¡Espere! ¿Cómo puedo comunicarme con ella?

TÉCNICO: Haga doble clic y obtendrá su dirección e-mail o su página web, en caso de que la tenga.

HÉCTOR FIRMA, SIN APARTAR LA VISTA CASI DEL MONITOR. TÉCNICO SALE.

HÉCTOR: No era un sueño. ¡Lo sabía!

TECLEA FURIOSAMENTE. LUEGO SE ARRELLANA Y ESPERA.

ARRECIA LA LLUVIA. LAS LUCES BAJAN HASTA UNA CASI TOTAL OSCURIDAD.

V

ENTRA HELENA. LUCES SUBEN.

HÉCTOR: (SE LEVANTA DE UN SALTO) Te fuiste sin decirme nada. Debo disculparme por haberme quedado dormido. La cerveza, o quizás tu relato del sueño...

HELENA: ¿De qué me hablas? ¿Cuál cerveza? ¿Cuál sueño?

HÉCTOR: ¿No lo recuerdas? Tú también tomaste. Puede que creas que no ocurrió en realidad, pero yo...

HELENA: No sé de qué me hablas. ¿Tienes comida?

HÉCTOR: El refrigerador está lleno. ¿Recuerdas ahora?

Caminabas por un desierto. Hacía mucho calor y no llovía. De pronto, una niña se te acerca. En realidad no era una niña...

HELENA: Me estás confundiendo.

HÉCTOR: ¡Está muy claro! Me hiciste una visita virtual, me contaste tus sueños y te fuiste.

HELENA: Pero no lo recuerdo.

HÉCTOR: Se borró de tu memoria. Pasa a menudo.

HELENA: ¿Qué más te dije?

HÉCTOR: Me hablaste de un hombre en bicicleta. Te guiño el ojo y salió.

HELENA: (SE APROXIMA A LA NEVERA Y LA ABRE)

¿Quieres una cerveza?

HÉCTOR: (DESPLOMÁNDOSE EN UN SILLÓN) Claro.

HELENA TRAE DOS CERVEZAS. OFRECE UNA A HÉCTOR Y ABRE LA OTRA. SE SIENTA TAMBIÉN. BEBEN.

HELENA: Verás. Si inventaste todo esto para hacer una conquista en la red, te diré que, por un lado, me parece innecesario. Todas saben que cuando aceptas una cita es noventa y nueve por ciento seguro que acabarás teniendo sexo.

HÉCTOR: Yo no...

HELENA: (INTERRUMPE CON GESTO DE NO HABER TERMINADO)

Entiendo que sea posiblemente tu primera vez, puede que estés estrenando el equipo y aún no conozcas bien las reglas.

HÉCTOR: (ALTANERO) Conozco perfectamente las reglas y los equipos.

HELENA: Entonces eres novato en materia de sueños. ¿Nunca has soñado nada?

HÉCTOR: Aparte de lo de ayer, sólo he tenido pesadillas. Por eso tomo pastillas.

HELENA: Te ha salido en verso.

HÉCTOR: Soñaba siempre que me perseguían y me mataban.

HELENA: ¿Quiénes?

HÉCTOR: Me da vergüenza contarlo.

HELENA: ¡Vamos! Entre internautas no hay secretos.

HÉCTOR: Si me prometes que no volverás a desaparecer.

HELENA: Te lo juro por Bill Gates.

HÉCTOR: Los técnicos.

HELENA: (DIVERTIDA) ¿Los técnicos?

HÉCTOR: (ENOJADO) Sabía que te ibas a reír.

HELENA: No me río. Me parece curioso, es todo. Cuéntame.

HÉCTOR: Siempre estoy frente a la computadora y llega un técnico...

HÉCTOR SE SIENTA EN LA COMPUTADORA. ENTRA TÉCNICO, CON UN APARATO EN LAS MANOS QUE CONSULTA CONTINUAMENTE. HELENA, ATEMORIZADA, SE HACE A UN LADO Y OBSERVA SIN SER VISTA.

TÉCNICO: Hemos detectado una actividad irregular procedente de su equipo. ¿Ha estado intentando introducirse ilegalmente en la red del pentágono?

HÉCTOR: ¿Yo? Usted debe estar loco.

TÉCNICO: Puede que lo esté, pero mi detector no. Fíjese.

MUESTRA EL APARATO A HÉCTOR.

HÉCTOR: Sólo veo la marca del equipo. Hay millones como el mío.

TÉCNICO: Justamente.

HÉCTOR: ¿Cómo que justamente?

TÉCNICO: ¿No le parece justo? ¿Siente algún resentimiento en contra de la sociedad? ¿Se considera un número más y se cree en derecho de realizar algún acto heroico para salir del anonimato, algún crimen notorio que al menos haga justicia a su talento despreciado, incomprendido y pisoteado por un sistema inicuo y que sólo favorece a los que están dispuestos a renunciar a sus pretensiones individualistas para integrarse obedientemente a las filas de los asalariados con la sola promesa de una vida gris pero sin contratiempos ni sobresaltos? Diga la verdad: ¿Ha pretendido o pretende asesinar al Presidente de los Estados Unidos de Norteamérica? ¿O al futuro rey de Noruega? (MIRA SU APARATO) ¡Bingo! Acaba de ser Usted identificado. (SACA UN ARMA Y UNAS ESPOSAS, SE LAS COLOCA.) Tiene derecho a permanecer callado y no responder para no incriminarse acogiéndose a la quinta enmienda de la Constitución. Tiene derecho a llamar a un abogado. Si no dispone de dinero para contratar uno, el Estado pondrá a su disposición un defensor público. Ahora arrodílese.

TÉCNICO OBLIGA A HÉCTOR A ARRODILLARSE, CON EL CAÑÓN DEL ARMA EN SU NUCA.

Tiene derecho a rezar. Si no se sabe ninguna oración, puede decir ésta (SACA UN PAPELITO DEL BOLSILLO) cuyos derechos de autor han sido cedidos conforme al convenio internacional de Copyright válido en todos los países, incluidos China, la antigua Unión Soviética y Cuba. Repita conmigo: “Me encomiendo a Dios”

HÉCTOR: Me encomiendo a Dios

TÉCNICO: y/o Alá

HÉCTOR: y/o Alá

TÉCNICO: y/o Yahvé

HÉCTOR: y/o Yahvé

TÉCNICO: y/o Shiva, Zeus o la divinidad de su creencia

HÉCTOR: y/o Shiva, Zeus o la divinidad de su creencia TÉCNICO:

La mía no, la suya.

HÉCTOR: ¿En qué quedamos?

TÉCNICO: (IMPACIENTE) Se supone que debe nombrar una divinidad, si ninguna de las anteriores aplica.

HÉCTOR: ¿Y si soy ateo?

TÉCNICO: (CONSULTANDO EL PAPEL) ¿Si es ateo? A ver... Puede encomendarse a “ otros”

HÉCTOR: ¿Puede ser Tao?

TÉCNICO: ¿Dijo Tao? (REVISA) No, no figura. Debe decir “otros”.

HÉCTOR: Me niego.

TÉCNICO: No puede negarse. El procedimiento es el procedimiento y los derechos son los derechos. Ya se los leí. A negarse no tiene derecho.

Además, ya se encomendó a Dios, a Alá y a unos cuantos más, (MIRA EL APARATO) está grabado.

TÉCNICO DISPARA. HÉCTOR CAE MUERTO.

SUENA CELULAR DEL TÉCNICO. ESTE SE APARTA UNOS PASOS PARA HABLAR. HELENA SE ACERCA A HÉCTOR, CONMOVIDA. LO ACARICIA Y VUELVE A ALEJARSE CUANDO TÉCNICO REGRESA.

VI

ENTRAN REINA Y DONCELLA. HELENA SALE HUYENDO. REINA TOCA EL CUERPO DE HÉCTOR CON LA PUNTA DEL PIE.

DONCELLA: ¿Está muerto?

REINA: Sólo en sueños.

DONCELLA: (SE ACUESTA JUNTO A HÉCTOR Y COMIENZA A ACARICIARLO) Se los humedeceré un poco.

REINA: (AL TÉCNICO) ¿Confesó?

TÉCNICO: No sabe nada.

REINA: ¿Y Helena?

DONCELLA: (SE LEVANTA Y RECORRE LA ESCENA.) Siento su olor. (ACERCA LA NARIZ A HÉCTOR) Han estado muy cerca el uno del otro. Si aquel se entera, la matará.

REINA: Antes de que la maten, procura que entregue mi laptop.

TÉCNICO: (SE AGACHA Y ABRE UN OJO A HÉCTOR) Va a despertar. ¿Lo mato de nuevo?

REINA: No. Lo quiero vivo. Carnada muerta no atrae serpiente.

DONCELLA: (SUBE LA BRAGUETA DE HÉCTOR) Y serpiente muerta no atrae a nadie.

SALEN REINA, DONCELLA Y TÉCNICO.

VII

ENTRA HELENA. SE ACERCA A HÉCTOR. HÉCTOR DESPIERTA Y SE LEVANTA.

HELENA: Tienes que ayudarme. Me persiguen.

HÉCTOR: Era sólo un sueño, no te alarmes.

HELENA: Me llamo Helena. Sé que no me conoces, pero recibí tu señal en la red y me pareciste una persona confiable. (LO MIRA BIEN) Además eres más guapo que la digitalización. ¿No me traicionarás?

HÉCTOR: ¿Por qué habría de traicionarte?

HELENA: Otros lo han hecho.

HÉCTOR: No me hables de otros, por favor. Dame nombres.

HELENA SE SIENTA, ESTA TEMBLANDO. HÉCTOR TRAE UNA MANTA Y LA CUBRE.

HELENA: Mi novio descubrió que tenía una relación virtual con un tipo en Australia.

HÉCTOR: Y tu novio es celoso. Virtualmente hablando, claro.

HELENA: Peor que eso, es... mafioso.

HÉCTOR: Te dijo que lo mataría.

HELENA: (LLORA) Sí. Y estoy segura de que lo hará. Es capaz de todo.

HÉCTOR: ¿Y el australiano qué dice?

HELENA: Se ha desconectado, no sé nada de él. Además me falla la memoria ram.

HÉCTOR: Entonces no lo hallarán, despreocúpate. Los australianos son muy astutos. Vi todas las películas de Cocodrilo Dundee.

HELENA: ¿Era Australiano?

HÉCTOR: Creo que sí, o de Sudáfrica. Da igual.

HELENA: Puede ser, pero te aseguro que Jack es capaz de encontrarlo. Tiene espías en todas partes.

ENTRA GUERRERO. TRAJE DE GÁNSTER. EMPUÑA UNA PISTOLA.

GUERRERO: ¡Esa es mi chica!

HELENA: ¡No lo mates, Jack! ¡Puedo explicártelo todo!

GUERRERO: Conque tú eres el australiano ¿Eh?

HÉCTOR: (LEVANTA LAS MANOS) Le juro que no he visto un canguro en mi vida.

GUERRERO: (CARGA EL ARMA, NERVIOSO) No me cambies la conversación.

HELENA: Jack te lo ruego (SE LE ACERCA) Recapacita...

GUERRERO: (LE DA UNA BOFETADA) ¡Calla, perra!

(HELENA CAE. HÉCTOR CORRE HACIA ELLA. SE ARRODILLA A SU LADO)

Así los quería ver...El sebo y la rata se juntan tarde o temprano.

HÉCTOR: Eres un animal.

GUERRERO: Sí. Pero soy su novio y tú no. Además tengo la pistola...

(SE ACERCA A HÉCTOR Y LO APUNTA)...Soy el que manda.

HÉCTOR SE LEVANTA DE PRONTO Y LANZA UN MANOTAZO. LA PISTOLA VUELA POR LOS AIRES. EL Y GUERRERO SE ENLAZAN EN LUCHA CUERPO A CUERPO. HELENA GATEA HASTA EL ARMA, LA TOMA Y SE INCORPORA. APUNTA, SIN ATREVERSE A DISPARAR.

DE UNA PATADA, GUERRERO PONE A HÉCTOR FUERA DE COMBATE MOMENTÁNEAMENTE.

HELENA: ¡No te muevas!

GUERRERO: ¿Me vas a matar? ¿Y qué harás luego? No eres nadie sin mí.

HELENA: Justamente. Seré alguien.

GUERRERO AVANZA HACIA HELENA Y LE TOMA LA MUÑECA. ELLA DISPARA SIN HERIRLO. EL INTENTA APODERARSE DEL ARMA PERO ELLA LOGRA LANZARLA HACIA HÉCTOR, QUE SE LEVANTA Y LA TOMA.

HÉCTOR: ¡Suéltala o te mato!

GUERRERO: (CUBRIÉNDOSE CON HELENA, A QUIEN SOMETE CON UNA NAVAJA) ¡Miren al héroe! ¿Crees que disparar es tan fácil como hacer clic con el ratón de tu computadora? ¡Inténtalo!

HELENA SE AGACHA Y DA UN CODAZO EN ESTÓMAGO DE GUERRERO. ESTE PIERDE EL CONTROL POR UN MOMENTO Y ELLA SE ESCURRE. HÉCTOR DISPARA. GUERRERO CAE, MUERTO Y ENSANGRENTADO. HELENA LLORA HISTÉRICAMENTE.

LARGA PAUSA. HÉCTOR Y HELENA OBSERVAN EN SILENCIO EL CADÁVER.

HÉCTOR VA HASTA LA NEVERA Y SACA DOS CERVEZAS. SE ACERCA A HELENA Y LE OFRECE UNA. ELLA LA TOMA.

HÉCTOR: Esta vez la cosa va en serio.

HELENA: Los celos lo cegaban.

HÉCTOR: ¿Y el australiano?

HELENA: Nunca hubo nada entre nosotros. Intercambiábamos recetas de cocina. Es gay.

HÉCTOR: Debiste decirlo antes. Ahora soy yo el que terminaré cocinado.

HELENA: Fue legítima defensa, soy testigo.

ENTRA MAGO.

MAGO: ¿Sí? (EN FISCAL ACUSADOR) Relate por favor los hechos del día 23 de abril. ¿Quién disparó el arma homicida contra el señor Jack...

HELENA: Jack The Knife.

HÉCTOR: ... Jack The Knife. Me suena.

HELENA: Viene de Mack The Knife. Es una canción... (TARAREA) MAGO:

Le agradezco que se limite a responder la pregunta.

HELENA: Bien. Yo estaba en la casa del acusado y...

MAGO: ¿Sí? ¿Y cómo explica su presencia en la casa del acusado?

HELENA: Fui allí en busca de ayuda.

MAGO: ¿Qué tipo de ayuda?

HELENA: (CONVENCIDA Y ORGULLOSA) La que un hombre de verdad pude darle a una mujer.

MAGO: (CARRASPEA) Entiendo.

HELENA: No. Creo que no entiende. Mi novio, es decir Jack, es decir el difunto, me perseguía para matarme.

MAGO: Ya veo. ¿Y por qué quería matarla?

HELENA: Porque pensaba que yo le era infiel con el acusado.

MAGO: Pero Ud. no le era infiel.

HELENA: En absoluto. Apenas si conocía al acusado.

HÉCTOR: Querrás decir que nunca lo habías visto.

HELENA: Sólo en un par de ocasiones. Nada del otro mundo... Hablamos de sueños y...

HÉCTOR; (FUERA DE SI) ¡Perra! ¡Me engañaste!

HELENA: (AL MAGO, QUE SE ALEJA Y SALE) No soportaré ese lenguaje, Su Señoría.

HÉCTOR: ¡Qué señoría ni que pájaro amordazado! ¡¿Quiere decir que fingiste todo?!

HELENA: No fingí. (CONFUNDIDA) Perdóname, es sólo que acabo de recordarlo.

HÉCTOR: Cuando recuerdes que me has involucrado en un homicidio, me avisas.

HELENA: Eres un ingrato. Traje vida y emoción a tu fría e insípida existencia y mira cómo me pagas.

HÉCTOR: (SEÑALA AL CADÁVER) ¡Vida y emoción!

HELENA: (LLORA, MIMOSA Y FRÁGIL) Desde que vi por primera vez tu video digitalizado quedé prendada de ti. Eras tan natural, tan tú, tan...

HÉCTOR: (REMEDIÁNDOLA)... ¡Tan idiota! Te dijiste: “Al fin encontré al imbécil perfecto” ¿No?

HELENA: Tu falta de autoestima me aleja de ti. (SE DIRIGE A LA PUERTA)

HÉCTOR: (RECOGE LA PISTOLA) Eso sí que ni lo sueñes. No es hora de alejarse. Ahora estamos unidos para siempre. Hasta que el muerto nos separe.

VIII

LIMBO. SENTADO A UNA MESA, MAGO CONSULTA UN LIBRO, ENTRA REINA.

REINA: ¡Al fin os encuentro! ¿Qué tenéis para mí?

MAGO: (BUSCANDO EN SUS BOLSILLOS) Canicas, una brújula, una moneda de doble cara... ¿Qué se os ofrece?

REINA: Pongamos las cartas sobre la mesa.

MAGO: Con gusto. ¿Qué preferís, españolas o francesas?

MAGO SACA MAZO DE NAIPES. JUEGAN. MAGO HACE TRAMPA. REINA LO DESCUBRE.

REINA: ¡Basta! Sabéis muy bien a qué me refiero. He recibido reportes que no me gustan en absoluto. Dudo que estéis cumpliendo con lo convenido.

MAGO: Depende.

REINA: ¿De qué?

MAGO: Del convenio al que se refiera su Majestad.

REINA: ¿Os atrevéis a decir que tenéis otros convenios que no son conmigo?

MAGO: Reconozco que los convenios son mi debilidad. ¿Queréis que hagamos uno nuevo? (BUSCA EN EL LIBRO, SE DESPLIEGA UNA CARTA ASTRAL) Saturno y Júpiter harán conjunción mañana en la constelación de Aries. Si a esto le sumamos el quincuncio de Venus, la oposición a Marte y la cuadratura de Mercurio, tenemos que es el momento justo para iniciar una guerra santa, o para derrocar a un rey, o para... abdicar.

REINA: ¡Ni hablar! Lo que quiero es recuperar el control. ¿Dónde está mi lap top? ¿Dónde está Helena?

MAGO: No tengo aún información precisa.

REINA: ¡Mentira!

MAGO: Otra de mis debilidades. ¡La verdad es tan aburrida!

REINA: Me obligáis a tomar medidas extremas ¡Atenéos a las consecuencias!

SALE.

MAGO: ¿Ateneos? Si está pensando en nombrarme ministro de

cultura soy yo quien debe tomar medidas extremas.

SALE.

XIX

HÉCTOR ESTA SENTADO EN LA COMPUTADORA. HELENA EN EL SILLÓN, LEE UNA REVISTA.

HELENA: ¿Encontraste algo?

HÉCTOR: Es difícil rastrear sin delatarse.

HELENA: Lo difícil es esconder un cadáver.

HÉCTOR: No tanto. Imagínate que nos metiéramos en la base de datos de la morgue, por ejemplo. Cambiaríamos el nombre de un muerto por el de Jack, y tendríamos una autopsia que diría que murió... de un ataque cardíaco.

HELENA: Es absurdo, pero eso no es lo peor.

HÉCTOR: ¿No?

HELENA: No. Lo peor es que estaríamos en las mismas. Porque el cadáver está aquí y no en la morgue.

HÉCTOR: Eso es meramente incidental y secundario.

HELENA: Estás delirando.

HÉCTOR: Podríamos probar con el triturador de alimentos. Pero insisto; el problema no es el cuerpo, sino la identidad. Nadie podrá acusarnos de matar a alguien que murió de un derrame cerebral.

HELENA: Creo que voy a vomitar.

HÉCTOR: Eso no mejoraría las cosas. (SE LE OCURRE UNA IDEA) A menos que...

HELENA: (SE TAPA LA BOCA CON LAS MANOS) ¡Habla!

HÉCTOR: ...que estés descompuesta como consecuencia de la súbita muerte de tu adorado esposo.

HELENA: Pero si nunca nos casamos.

HÉCTOR: Fraguamos un certificado de matrimonio, y luego un acta de defunción.

HELENA: Crees que todo lo vas a solucionar con papeles. ¿Y el cuerpo?

HÉCTOR: Nada más sencillo: Llamamos a un servicio fúnebre.

HELENA: (SE REPONE) ¿Y sabes cómo meterte en la base de datos esa?

HÉCTOR: ¿Para qué tengo “el mejor rastreador del mercado”? Si pude encontrarte a ti...

HELENA: Ponte a trabajar.

HÉCTOR: Y tú también. Limpia la sangre y ponle a tu difunto un traje apropiado. Tiene una cita trascendental. (RÍE)

HELENA SALE. HÉCTOR SE SIENTA EN LA COMPUTADORA. HELENA REGRESA CON VARIOS TRAJES, UN BALDE Y UTENSILIOS DE LIMPIEZA.

X

HÉCTOR Y HELENA CONVERSAN CON EMPLEADO DE FUNERARIA. EL CADÁVER HA DESAPARECIDO.

EMPLEADO DE FUNERARIA: (REVISA UNOS DOCUMENTOS) Todo está en regla. ¿Alguna oración fúnebre?

(HÉCTOR Y HELENA SE MIRAN)

Permítanme asesorarles. ¿Alguna fe o religión en especial? (REVISA SU LISTA) Católico, episcopal, bautista, adventista, judío, islámico, budista... ¿Un dios, un creador, una mente universal...? (LEVANTA LA VISTA Y LOS MIRA)

HÉCTOR: Lo único universal que conozco es internet.

EMPLEADO DE FUNERARIA: (CONTENTO) No hay ningún problema. Permiso. (SE SIENTA EN LA COMPUTADORA Y TECLEA. LUEGO SE PONE DE PIE Y ESPERA, SIN PERDER DE VISTA EL MONITOR. HÉCTOR y HELENA MIRAN TAMBIÉN, ATENTOS.

DE LOS PARLANTES DE LA COMPUTADORA SURGE EL SONIDO DE UN CORO RELIGIOSO. EMPLEADO DE FUNERARIA COLOCA SU MANO SOBRE EL CORAZÓN.

CORO:

Creemos en Una sola Red

Madre, Todopoderosa,

Creadora del Cielo y de la Tierra, De

Todo lo Real y lo Virtual...

EMPLEADO DE FUNERARIA: Bien, hemos concluido. Son trescientos cincuenta dólares. Por favor firmen aquí.

HELENA Y HÉCTOR FIRMAN. EMPLEADO DE FUNERARIA SALE.

HELENA: deberíamos celebrar.

HÉCTOR: No se vería bien. Se supone que estás de luto.

HELENA: Tienes razón...

HÉCTOR: (SEÑALA AL PÚBLICO) Además, puede que estén espiándonos.

HELENA: ¿Lo crees? ¿No serán paranoias tuyas?

HÉCTOR: Internet tiene miles de millones de ojos y de oídos. No oíste al funerario: Internet es Dios.

HELENA: Por eso la reina quiere el control. Para eso busca la laptop.

HÉCTOR: ¿Qué reina?

HELENA: No lo sé...Me pareció recordar algo de pronto. Pero se ha borrado.

HÉCTOR: Trata de recordar...Puede ser importante.

HELENA: (SE ABRAZA A ÉL) ¿Crees que no lo he intentado? Todo es confuso, sólo veo fragmentos, imágenes vagas.

HÉCTOR: (LA ACARICIA) Cuéntame todo desde el principio. Tal vez así...

HELENA: (LO ABRAZA) Tú haces que me sienta real. ¿Sabes lo que es sentir siempre que eres el sueño de otra persona? ¿Qué no existes por ti mismo?

HÉCTOR: Puedo figurármelo.

HELENA: No, no puedes. Tú eres un hombre de carne y hueso...

HÉCTOR: Sí. Carne y huesos inútiles, colocados allí sin razón, como los pasajeros en la sala de espera de una estación de tren clausurada,

donde los trenes no se detienen ni pasan siquiera. Jugando con una computadora para matar el tiempo, que luego los matará a ellos.

HELENA: Pero puedes sentir.

HÉCTOR: Sí. Siento tu aliento azucarado, tu piel, tu mirada que me transporta a un mundo que nunca he conocido...Y sin embargo tengo nostalgia de él.

HELENA: Nuestros mundos son opuestos, jamás se encontrarán.

HÉCTOR: Siento que sí pueden encontrarse.

HELENA: Házmelo sentir.

(SE BESAN. MUY LENTAMENTE SE DESVISTEN Y HACEN EL AMOR)

XI

HELENA Y HÉCTOR DUERMEN.

ENTRAN DEMONIO 1 Y DEMONIO 2. SE ACERCAN A HELENA Y A HÉCTOR. LOS OBSERVAN.

DEMONIO 1: ¿Duermen o sueñan?

DEMONIO 2: ¡Ah, los sueños! Mensajes codificados del inframundo que recuerdan el reino perdido!

DEMONIO 1: ¡Pamplinas! Los sueños, sueños son.

DEMONIO 2: ¡Muy original!

HÉCTOR: (DESPIERTA) ¿Quiénes son ustedes? ¿De dónde salieron?

DEMONIO 1: Yo podría hacerte la misma pregunta, y tardarías en encontrar una respuesta.

DEMONIO 2: Sí. Tardarías toda una vida.

DEMONIO 1: Digamos que somos súcubos virtuales...

DEMONIO 2: Íncubos digitales.

DEMONIO 1: Fragmentos de tu memoria que han escapado a tu precario entendimiento.

HELENA: (DESPIERTA, A HÉCTOR) ¿Otra pesadilla? Tu programa de sueños debe estar fallando.

DEMONIO 2: (A HELENA) Se refiere a su memoria, no a la de su máquina. Y tú, no te hagas la inocente.

HÉCTOR: ¿Qué hay de malo con mi memoria?

DEMONIO 2: A parte de su inexistencia, nada (RÍE)

DEMONIO 1: Entendámonos. (SE SIENTA Y ENCIENDE UN HABANO) Si partimos de la premisa...

DEMONIO 2: ... Por otro lado errónea,

DEMONIO 1: De que los humanos han creado a las máquinas a su imagen y semejanza...

DEMONIO 2: ...Sin implicaciones teológicas, claro.

DEMONIO 1: Tenemos que lo que se muestra en pantalla...

DEMONIO 2: ...Es decir, lo que tienes frente a tus ojos...

DEMONIO 1: Es sólo una mínima parte de lo que hay en tu mente.

DEMONIO 2: Es decir, en tu computadora...

DEMONIO 1: O más precisamente, en tu alma.

HÉCTOR: ¿Están diciendo que somos máquinas?

DEMONIO 1: Muy sofisticadas, por cierto...

DEMONIO 2: ...Pero máquinas al fin.

HÉCTOR: ¡Ridículo! Es lo mismo que decir que las computadoras son seres humanos.

DEMONIO 2: Lo verdaderamente ridículo es que estés hablando con dos seres que no existen.

DEMONIO 1: Aunque lo hagas a diario.

DEMONIO 2: En lo que llamas la red.

DEMONIO 1: En palabras sencillas, aceptas el delirio cuando te llega por satélite,

DEMONIO 2: Pero lo temes cuando viene por tus venas.

DEMONIO 1: Y si entra un virus en tu computadora te parece normal.

DEMONIO 2: Pero si un demonio llega a tu casa, pegas un grito.

HÉCTOR: No es lo mismo.

DEMONIO 1: Si prefieres, nos vamos.

DEMONIO 2: Porque de lo maldito, poquito.

DEMONIO 1: (A HELENA) Y tú, te vas con nosotros.

TOMA A HELENA DE LA MANO, ELLA SE RESISTE. HÉCTOR TIRA DE LA OTRA MANO. FORCEJEAN. AL FIN, DEMONIO 1 Y DEMONIO 2 LOGRAN ARRASTRARLA FUERA DE LA ESCENA.

HÉCTOR; (GRITANDO) ¡Nooo!

XII

HÉCTOR ESTA TIRADO SOBRE LA CAMA BOCA ARRIBA Y CON LOS BRAZOS ABIERTOS. ENTRA MAGO, SE SIENTA EN UNA ESQUINA DE LA CAMA.

LA COMPUTADORA SE ENCIENDE. IMÁGENES Y SONIDO DE NOTICIERO.

MAGO: Se encendió sola.

HÉCTOR: (UN POCO DORMIDO AUN, DESPEREZÁNDOSE) Está programada. (MIRA SU RELOJ) Deben ser las 10.

MAGO: ¡Las noticias! Mil muertos más en la India ¡La vieja y bella realidad!

HÉCTOR: (RECOBRA DEL TODO LA CONCIENCIA) ¡Helena! ¡Se la han llevado! ¡Debo encontrarla! ... y Tú, no me vengas otra vez con que fue un sueño.

MAGO: Como quieras. No fue un sueño.

HÉCTOR: ¿¡Qué dices!?

MAGO: Que no fue un sueño. ¿No es lo que querías que te dijera?

HÉCTOR: ¿Y qué fue entonces? ¿Me he vuelto loco?

MAGO: Sí. Estás loco, pero por ella.

HÉCTOR: Debo encontrarla. (CORRE A LA COMPUTADORA) Mi rastreador...

MAGO: Me temo que eso no te servirá de mucho esta vez. Pero si insistes, puedo llamar al técnico...

HÉCTOR: ¡Eso no, por favor!

MAGO: Entonces ven aquí. Es hora de que hablemos en serio.

HÉCTOR: ¿Quiere decir que todo lo anterior fue en broma?

MAGO; No te me pongas como la reina. No te queda bien...

HÉCTOR: ¿Qué reina es esa? ¿De qué se trata todo esto?

MAGO: ¿De verdad quieres saberlo?

HÉCTOR: ¡Claro! Debo encontrar la verdad... ¡Debo encontrar a Helena!

MAGO: Una cosa a la vez. El amor y la verdad llevan mucho tiempo sin verse.

HÉCTOR: Basta de frases ingeniosas. (GRITA) ¡Quiero a Helena!

MAGO: Puede costarte la razón.

HÉCTOR; Ya la he perdido

MAGO: Y la vida

HÉCTOR: ¿Crees que esto es vida? Internet, béisbol, cerveza, pastillas, pesadillas..

MAGO: (EN HIPNOTIZADOR) Cierra los ojos. Vas a navegar de verdad por primera vez. Pase lo que pase no debes darte por vencido, ni mirar atrás, ni...

HÉCTOR: ¿Saldré corriendo desnudo gritando cosas? ¿Era a esto a lo que ella se refería?

MAGO: ¡Chitón!

HÉCTOR: ¿Estarás conmigo si te necesito?

MAGO: Sólo si no te queda otro remedio dirás esta palabra mágica (SUSURRA AL OÍDO)
¿Estás preparado?

HÉCTOR: No, espera...

MAGO : (HACE GRAN PASE. EFECTOS DE SONIDO Y DE LUZ. HÉCTOR DESAPARECE)

Lo siento, pero si espero a que te sientas preparado pasarían más de mil años.

XIII

PALACIO. HÉCTOR, DESORIENTADO, MIRA A SU ALREDEDOR.

ENTRA DONCELLA.

DONCELLA: ¿Se le ofrece algo?

HÉCTOR: Bien... He llegado aquí por casualidad... Lo cierto es que...

DONCELLA: Nadie llega aquí por casualidad. Tú estás buscando algo.

HÉCTOR: (EN SUSURROS) Busco a Helena.

DONCELLA: (SEDUCTORA)

Veré que puedo hacer por ti. (SILBA. ENTRA VERDUGO)

VERDUGO: (OBSERVA A HÉCTOR CON MIRADA PERVERSA) ¡Un forastero!
¿Queréis que lo torture?

DONCELLA: No hará falta, es mi huésped. Mostradle su mazmorra.

(SALE)

VERDUGO ARRASTRA A HÉCTOR HACIA ENTRADA SUBTERRÁNEA, LE COLOCA A LA FUERZA COLLAR DE PERRO, LO ATA CON UNA CADENA, LO AMORDAZA Y SALE.

ENTRAN DONCELLA Y REINA.

REINA: ¿Qué tenemos aquí?

DONCELLA: Parece un hombre.

REINA: (CON ASCO) Parece lo que es. Un error de cálculo de Dios, una de sus chocheras...Pero nada que no podamos corregir... (CHASQUEA LOS DEDOS.

ENTRA VERDUGO.) VERDUGO: ¿Llamó su Majestad?

REINA: (HISTÉRICA) ¿¡Cuántas veces he dicho que no quiero alimañas en palacio? ¿Qué pasó con la fumigación?

VERDUGO: (TARTAMUDEANDO) Yo...yo...yo

REINA: ¡En yoyo convertiré tu cabeza si no sacas a este insecto de mi vista!

VERDUGO ASESTA UN PALAZO A HÉCTOR EN LA CABEZA, ESTE CAE SIN SENTIDO. LO ARRASTRA HASTA EL CENTRO DE LA ESCENA, Y LO ENVUELVE CON BOLSAS DE BASURA.

REINA: Después de todo, tiene una cosa buena ¡Es biodegradable!

ENTRA HELENA. CORRE HACIA HÉCTOR Y LO ABRAZA. VERDUGO Y DONCELLA SE APARTAN.

REINA: ¡Al fin apareces! Todo el reino está buscándote. ¿Dónde está mi laptop?

HELENA: No te la daré si no lo dejas ir.

REINA: ¿Conoces a este mortal?

HELENA: Es mi compañero de...navegación. Lo conocí por internet.

REINA: ¿Conque para eso utilizas la real tecnología? ¿Y qué piensa tu prometido?

ENTRA MAGO, LAS MANOS EN LA ESPALDA CON MALETÍN.

MAGO: Su prometido nunca pensó y ya jamás pensará.

REINA: ¿Te refieres a que... a que no habrá boda? ¿Y mi vestido nuevo? ¿Y la corona que mandé a pulir?

MAGO: (MUESTRA LA LAPTOP) Ni boda ni conspiración virtual.

REINA: Os ordeno que me entreguéis eso. ¡Guardias, a él!

¡Prendedlo! ¡Se ha alzado contra el real régimen!

VERDUGO: ¿Mandó a llamar?

REINA: (HISTÉRICA) ¡Prendedlo os digo!

VERDUGO: (SACA UN YESQUERO DEL BOLSILLO) Le recuerdo que el seguro de incendios está vencido.

SALEN VERDUGO Y DONCELLA.

REINA: Esto debe ser otra pesadilla. (SE ACERCA A PROSCENIO, OBSERVA AL PUBLICO) ¿Quién se ha quedado dormido?

MAGO: El efecto se ha revertido, Majestad. Sois vos la que está soñando. REINA: ¡Yo no sueño, soy la reina! ... Organicé la red para acabar con los sueños. (LLORA) Quería un mundo virtual, limpio, antiséptico, blanco-blanco. Cero caries, libre de gérmenes... ¡Y sobre todo de sueños!

MAGO: Error de programación. Es un software pirata.

REINA: ¿Pero cómo? Si me lo regaló mi futuro yerno en mi cumpleaños.

ENTRAN VERDUGO Y DONCELLA CON ATAÚD EN UNA CARRETILLA.

DONCELLA: Futuro, no le veo mucho, huele a rayos.

MAGO: Ha llegado la hora de la verdad (MIRA EL RELOJ) La función debe estar por terminar, Hay que llegar a una conclusión.

REINA: Me habéis engañado otra vez. Me habíais prometido una hora más.

MAGO: Los tiempos de internet son implacables. El tiempo es implacable. El viejo Cronos... ¿No es familia vuestra?

REINA: Me cago en la familia, en Cronos y en vos. Voy a concluir mi conspiración a como dé lugar. Además, ¡Os prohíbo que me pongáis en duda en público!

MAGO: El público sacará sus propias conclusiones.

REINA: ¡Nada de eso! Sacará las conclusiones que yo diga.

HELENA: (IRÓNICA) Hágase vuestra voluntad así en la tierra como en el cielo. ¿Qué ordenáis?

REINA: Ordeno que el mortal muera, que el mago desaparezca, que tú te cases con tu prometido y que los sueños se desvanezcan.

MAGO: El mortal morirá, aunque sea por hacerle justicia a su nombre. Yo desapareceré, aunque sea para hacerle competencia a Copperfield...Pero no veo como vestiremos de novio al cadáver, a menos que...

REINA: (SE ACERCA AL FÉRETRO Y LO ABRE, SALE GUERRERO, ALGO ATONTADO) Un novio y un cadáver siempre han sido la misma cosa. Ninguno de los dos tiene ningún futuro. ¡Música, Maestro! ¡Que suene la marcha nupcial!

HÉCTOR: (DESPIERTA) ¡Estaba muerto! ¡Yo lo maté!

MAGO: muerto en la vida y vivo en la muerte...luego te explico.

(SUENA MARCHA NUPCIAL ELECTRÓNICA Y DESAFINADA. HELENA SE APROXIMA A GUERRERO Y AVANZA HACIA PROSCENIO. TÉCNICO Y DONCELLA SIGUEN EL CORTEJO CON EL ATAÚD. TODOS ASUMEN POSICIONES DE CEREMONIA. HÉCTOR SE MANTIENE AL MARGEN)

MAGO: (EN SACERDOTE) Queridos hermanos... Estamos aquí reunidos para celebrar las nupcias de nuestra amada princesa con su difunto consorte, para que se cumpla la tradición eterna y tengamos una nueva reina y una nueva viuda.

La amorosa hija, se reconcilia con su madre y vemos lágrimas de emoción surcando las mejillas de ambas. (HELENA Y REINA LLORAN, EN DOS ESTILOS DE HISTERIA) La noche de bodas, apacible y virginal, disipará todos los conflictos. La luna de miel virtual, sin contactos carnales impropios y peligrosos devolverá al reino su impoluta y olímpica grandeza. Lo celeste y lo terreno no deben tocarse; sueños y realidad deben mantenerse en su lugar, como el sol y la luna se mantienen en los suyos...

HELENA: (AL MAGO, EN SECRETO) ¿De parte de quién estás? Dices cosas que me confunden.

MAGO: (A HELENA, EN SUSURROS) Haz tu papel y confía en mí... (A TODOS) Como iba diciendo, nuestra sagaz soberana ha jugado sus piezas con maestría real, con estrategia firme y decidida, con estilo impecable. Como toda una reina que es, de quien somos súbditos y admiradores, ha impuesto el camino recto para ejemplo y veneración de los siglos.

REINA: Me abruman vuestros elogios.

MAGO: Bruma tendríamos sin vuestra luz y vuestra visión.

¡Dios salve a su Majestad!

TODOS: ¡Dios salve a su Majestad!

MAGO: Y que Dios se salve de ella, si aún es tiempo...

REINA: (SE TOCA EL PECHO) Debéis excusarme. Mi corazón palpita demasiado. (SE RETIRA A UN RINCÓN, CON DONCELLA QUE LA ASISTE)

MAGO: El corazón que no tiene está palpitando. ¡Buena señal!

Procedamos entonces: Helena, aceptas tú al difunto aquí presente... HÉCTOR:

¡Un momento!

REINA: (REPUESTA Y DISPLICENTE) ¿Perdón?

HÉCTOR: Se ha saltado una parte. Debe decir “Si alguien tiene algo que objetar, que hable ahora...”

REINA: ¿O calle para siempre? Me parece cursi y totalmente innecesario.

HÉCTOR: Si hay algo cursi e innecesario aquí es vuestra virtual majestad.

REINA: ¡¿Cómo osáis dirigiros a mí de esa manera?! Os arrepentiréis de haber nacido.

HÉCTOR: Despreocúpate. Soy mortal y la muerte me pertenece desde que nací. Esa es mi ventaja. He sufrido callado todas las insensateces de esta farsa sin hacer resistencia, como un idiota, como un títere... REINA: Como lo que eres.

HÉCTOR: Pero no soportaré el ultraje de ver a mi amada desposarse con un narco, mercenario y machista, por inmortal que sea.

GUERRERO: ¿Y cómo piensas impedirlo, si puede saberse?

HÉCTOR: No pienso hacerlo. Lo harás tú.

GUERRERO ¿¿Yo?!

HÉCTOR: Sí. Porque soy un pobre idiota y un cobarde ; no logré impedir que me arrebatas a Helena y estoy aquí a merced de ustedes porque ni siquiera conozco el camino de regreso...pero soy un buen observador y no tan mal jugador de ajedrez. Salta a la vista que aquí falta una pieza.

REINA: (AL BORDE DE UN ATAQUE) ¡Matadlo! ¡Crucificadlo! ¡Hacedlo callar!

GUERRERO: ¿Cuál pieza?

HÉCTOR: El rey, obviamente.

GUERRERO: ¡Claro, idiota! Si la reina es viuda es porque el rey murió.

HÉCTOR: ¡No me digas! Me deslumbra tu agudeza. Pero me gustaría que me dijeras cómo murió si era inmortal.

GUERRERO: (ASUSTADO) ¿Que cómo murió? (AL MAGO Y A LA REINA) ¿Cómo murió?

MAGO Y REINA CRUZAN UNA MIRADA EN SILENCIO.

HÉCTOR: Te lo diré yo. El Rey, que en paz descansa, era un mortal, como yo.

REINA SE DESMAYA. TODOS LA RODEAN, ALARMADOS. MURMULLOS, LLANTOS, GRITOS.

GUERRERO: (SE ACERCA A HÉCTOR)...Quiere decir...

MAGO: Quiere decir que si te casas, morirás.

GUERRERO: Yo creía que sería rey.

MAGO: Eras sólo una pieza en el tablero. Un peón que se corona para luego ser sacrificado. A rey puesto, rey muerto.

HÉCTOR: ¿No es al revés?

MAGO: Todo aquí es al revés ¿No te habías dado cuenta?

DONCELLA: ¡Pronto! ¡Un médico!

MAGO: (SE ACERCA A LA REINA Y TOMA SU PULSO) Ya no harán falta médicos, se nos ha ido.

HELENA: (LLORANDO) ¿A dónde?

MAGO: ¡Quién sabe! Tal vez fue a reunirse con tu padre el rey, o quizás esté chateando en el hiperespacio... o en un universo paralelo con un mago paralelo que le dé mejores consejos que yo para su próxima partida.

Démosle real sepultura y continuemos la ceremonia. El show debe terminar.

DONCELLA Y VERDUGO COLOCAN A LA REINA EN EL ATAÚD. HÉCTOR Y HELENA SE TOMAN DE LA MANO Y AVANZAN HACIA PROSCENIO. SUENA LA MARCHA FÚNEBRE, QUE SE CONVIERTE POCO A POCO EN LA MARCHA NUPCIAL.

GUERRERO: ¿Y yo? ¿Qué haré ahora?

MAGO: Tranquilo. Siempre habrá una guerra para ti en alguna parte. Puede que Bush necesite tu ayuda.

GUERRERO: Eso me gusta...Pero ¿Me quedaré sin mujer?

MAGO: La doncella estará encantada de consolarte. Le diré a su nueva Majestad que la nombre duquesa: así quedará todo arreglado.

GUERRERO: Al menos conservaré la vida.

DONCELLA: (LO TOMA DEL BRAZO Y SE SUMAN AL CORTEJO)...Y las que te conté.

MAGO RÍE A CARCAJADAS. ARRECIA LA LLUVIA. SUBE MÚSICA CON TEMA DE CORO RELIGIOSO.

CORO:

Creemos en Una sola Red
Madre, Todopoderosa,
Creadora del Cielo y de la Tierra, De
Todo lo Real y lo Virtual...
Creemos en un solo cerebro,
Cuantitativo, medible y digital,
Nacido de sí mismo antes de todos los siglos Y
por quien todo fue hecho.
Creemos en un sólo futuro
En un sólo poder
Y un sólo mercado
Creador y dador de vida
Y que es Libre
Santo
Blanco, Anglosajón y Protestante
Luz de luz
Dinero de dinero
Dios Verdadero de Dios Verdadero...

TELÓN

GLASS CAGE

JAULA DE ESPEJOS

Tragicomedia en un acto

En publicidad se denomina « Glass Cage » a un recinto cerrado en el que los consumidores son sometidos a pruebas relacionadas con determinados productos o servicios. Suele haber en una de las paredes un falso espejo detrás del cual los publicistas observan sus reacciones.

Como en las salas de interrogatorio de la policía, pero con fines distintos, aunque similares en muchos sentidos.

1.

OFICINA DEL DIRECTOR DE UNA GRAN AGENCIA DE PUBLICIDAD.

GERENTE, SENTADO TRAS SU ENORME ESCRITORIO, CONVERSA CON CREATIVA.

GERENTE: He decidido poner en tus manos el proyecto más grande en la historia de la agencia.

CREATIVA: ¿Un lanzamiento?

GERENTE: Sí. Y del producto que revolucionará todos los mercados.

CREATIVA: Siempre dicen eso.

GERENTE: Sí. Pero esta vez es verdad.

CREATIVA: ¿Es un alimento?

GERENTE: Sí y no.

CREATIVA: Una bebida.

GERENTE: Sí y no.

CREATIVA: Pero es un producto de consumo masivo.

GERENTE: Definitivamente.

CREATIVA: Ya sé, me lo temía, es un cigarrillo.

GERENTE: No... y sí. Reemplaza a los cigarrillos. Y a los calmantes, y al café... lo reemplaza todo.

CREATIVA: Espero que no sea pornografía.

GERENTE: Frío, frío... es mucho mejor que eso.

CREATIVA: Me rindo.

GERENTE: ¡Todos se rinden! Ahí está la grandeza del producto.

Es algo que todos buscan y que nadie encuentra. Algo de lo que han hablado filósofos y artistas, santos y criminales, algo de lo que hablan viejos y jóvenes, hombres y mujeres.

CREATIVA: Me niego a hacer publicidad religiosa; no soy creyente.

GERENTE: Niégate, no se trata de eso. Es mucho mejor, más efectivo, más inmediato que cualquier iglesia, que cualquier ideal, que cualquier doctrina.

CREATIVA: Si andas en el narcotráfico no cuentes conmigo

GERENTE: Nada de eso. (LEE) “Este producto ha sido analizado y aprobado por las autoridades sanitarias, y se considera sin riesgo para la salud”

CREATIVA: Ya sé, es un cigarrillo sin humo: un truco para saltarse la ley esa que van a aprobar. Nicotina líquida en forma de pitillo: zumo de humo. La campaña dice: “No fume más, ni menos tampoco: súmese a los fumadores del nuevo milenio...”

GERENTE: La idea no es mala...si nos asignan esa cuenta, quiero decir. Pero no, no se trata de eso.

CREATIVA: Si es la nueva campaña de Coca Cola me parece que estás prometiendo demasiado.

GERENTE: No es Coca Cola.

CREATIVA: ¿Sony?

GERENTE: No .

CREATIVA: Microsoft.

GERENTE: No.

CREATIVA: Ya. La lotería. Lo que todos quieren y nadie obtiene.

GERENTE: No.

CREATIVA: Me estas tomando el pelo. Si es una estratagema para hablarme después de reducciones de personal y de contracción del mercado y concluir que me vas a despedir, puedes ahorrártela. Tengo ofertas de tres agencias más grandes que ésta.

GERENTE: Pero...

CREATIVA: Y si es tu manera oblicua, sinuosa, artera , alambicada y reptilínea de pedirme que me acueste contigo para darme un ascenso, ahórratela también. A menos que quieras un juicio por acoso sexual.

GERENTE: Yo...

CREATIVA: Tú nada. Te conozco. Has llegado a donde estás porque te has saltado todas las barreras, porque has aceptado que te pisen la cabeza con tal de poder pisar la de los otros.

TOMA SU CARTERA, SE LEVANTA Y SE DIRIGE A LA PUERTA

GERENTE: Espera.

CREATIVA: Ya he esperado demasiado.

GERENTE: Regresa y siéntate. Te mostraré el producto.

SE DETIENE. CONSIDERA LA PROPUESTA. SE VUELVE.

CREATIVA: Si es tu pene, no me interesa. Todos saben que es demasiado pequeño.

2.

GERENTE DESPLIEGA, POR TODO EL ESCENARIO, SOBRE CABALLETES, PIZARRONES Y PAREDES , PIEZAS GRAFICAS DE CARÁCTER PUBLICITARIO, CON VARIACIONES DE TIPO DE LETRA Y GRAFISMOS EN LOS QUE SE LEE SIEMPRE LA PALABRA “FELICIDAD”.

CREATIVA: Si ese es el eslogan, me parece trilladísimo

GERENTE: No es el eslogan, es el producto.

CREATIVA: No me vengas ahora con Mac Luhan. ¿Qué producto puede llamarse Felicidad? Si es un lavaplatos, pase, pero sigue siendo antiguo. Me hablaste de algo realmente revolucionario.

GERENTE: Lo es. El producto se llama felicidad y no es un lavaplatos. Viene en tres presentaciones: cápsulas, tabletas efervescentes y gotas.

CREATIVA: ¡Ah! Es un fármaco. La competencia del Prozac. Ahora caigo.

GERENTE: No caes. No caerás hasta que lo pruebes.

CREATIVA: Primero muerta. Soy alérgica a los estupefacientes. Una vez me pasaron un porro y por poco no mato a mi madre.

GERENTE: No es un porro. No es estupefaciente. Es el último avance de la ciencia. Es felicidad, sólo eso.

CREATIVA: No lo necesito. Soy feliz.

GERENTE: Me dijeron que tu novio te dejó.

CREATIVA: Problema de él.

GERENTE: Y que te hiciste un aborto.

CREATIVA: Problema mío.

GERENTE: Y que rechazaron la novela que presentaste en la editorial...

CREATIVA: ¡Basta! Mi vida privada es mi vida privada; aquí cumplo mi horario y mis obligaciones como directora creativa. Eso no te da ningún derecho a...

GERENTE: ¿A desear que seas feliz?

CREATIVA: Desea lo que te parezca pero déjame en paz.

GERENTE: Probar el producto es la primera regla de la publicidad. No puedes vender algo en lo que no crees.

CREATIVA: Pues no lo venderé. Porque no creo en la felicidad. ¿Me oyes? Ni en esta ni en ninguna otra.

GERENTE: En qué crees entonces?

CREATIVA: En nada. En este momento creo en el dolor: tengo la regla.

GERENTE: Te daré un ibuprofeno.

SALE Y REGRESA CON UN VASO DE AGUA Y UNA PASTILLA. SE LA OFRECE.
ELLA LA TOMA.

CREATIVA: Gracias. Y perdona si...

GERENTE: No hay nada que perdonar. Siempre es así la primera vez.

CREATIVA: ¿Qué cosa? No entiendo.

GERENTE: La gente se resiste a la idea de la felicidad. Por eso te escogí a ti, que eres la mejor creativa del mundo.

CREATIVA: Exageras... Pero ¿A qué te refieres exactamente? Me diste ibuprofeno ... ¿No?

GERENTE: Te di algo mucho mejor. Estás aquí para obtener la fama y la inmortalidad: serás quien presente ante el mundo La Felicidad.

CREATIVA: ¡Perro! ¡Me has drogado contra mi voluntad! El sindicato se enterará de esto. Los tribunales, la corte suprema...

SE LEVANTA DE LA SILLA Y EMBISTE CONTRA GERENTE. SE PERSIGUEN POR LA ESCENA.

3.

CREATIVA Y GERENTE JUNTOS EN EL SOFÁ. ELLA REPOSA.

CREATIVA: Disculpa, pero es que no dormí nada anoche.

GERENTE: Te perdono. ¿De verdad creíste que te había dado una pastilla por otra?

CREATIVA: De ti, lo creo todo.

GERENTE: ¡Vamos! También en este negocio hay una ética...

CREATIVA: Nunca me la han presentado. ¿En qué departamento trabaja?

GERENTE: Creo que deberíamos volver al asunto. Vender Felicidad.

CREATIVA: Pero un producto así no necesita publicidad.

GERENTE: Todo necesita publicidad. Es el lema de nuestra agencia ¿Recuerdas? y en este caso, se demuestra como una verdad irrefutable. Los resultados de las investigaciones muestran cifras alarmantes: solo un 10 por ciento de los consumidores estarían dispuestos, en principio, a probar el producto. Solo 5 por ciento lo compraría, y eso depende mucho del precio. ¿Qué te parece?

CREATIVA: Me parece increíble.

GERENTE: Puedes cerciorarte tú misma. (SEÑALA AL PUBLICO) la sesión de grupo está en pleno proceso. Es verdad que muchos confunden al producto con una droga, y temen que comprarlo pueda ser un acto ilegal. Pero la verdadera razón del rechazo no es esa: Se les ha explicado que se trata simplemente de un catalizador de las potencialidades propias del individuo, una especie de complejo vitamínico que les dará más energía, más lucidez, más confianza en sí mismos, y que eliminará la angustia , sin producir ningún estado extraño , ninguna embriaguez, ninguna alucinación... Y sin embargo...

CREATIVA: ¿Sin embargo?...

GERENTE: Tienen miedo.

CREATIVA: ¿Miedo a ser felices? ¿Quién puede tener miedo a ...?

GERENTE TOMA EL VASO DE AGUA Y LO EXHIBE

CREATIVA: Un momento. Mi caso es muy diferente. Pensé que me estabas drogando contra mi voluntad.

GERENTE: Entonces ¿ Lo tomarías ahora?

CREATIVA: ¿Lo tomarías tú? ¿Lo has tomado ya?

GERENTE: Mi papel no es probar los productos, yo no soy el creativo; debo ocuparme de que la campaña se realice, que se escojan los medios adecuados...Además...

CREATIVA: Además.. ¿Qué?

GERENTE: Soy un hombre feliz.

CREATIVA: ¿Si? No me hagas reír. ¿Crees que no estoy al tanto de la jugada que te hizo el fulano ese en el directorio? Nadie habla de otra cosa que de las acciones que te birlaron

como por arte de magia. Aprovecho para decirte, ya que traes el caso a colación, que todos estamos contigo.

GERENTE: ¡Bah! No son más que gajes del oficio. He perdido una batalla, pero no la guerra.

CREATIVA: Muy original. Eso mismo dijo Napoleón después de Waterloo.

GERENTE: Me gustaría que volviéramos a lo nuestro.

CREATIVA: Lo nuestro terminó hace mucho tiempo. Cuando decidiste casarte con la mujer del trasero, perdón , del tesorero.

GERENTE: Me refería al producto, a la campaña.

CREATIVA: Sí; más vale que trabajemos. Dame acá esas encuestas. Y enciende los micrófonos para oír qué están diciendo los consumidores ¿Has preparado ya una estrategia?

4.

AMBOS SENTADOS A LA MESA TRABAJAN.

GERENTE: Insisto en que la clave está en la palabra cambio. Lo dicen todos los tratados de publicidad masiva. Todo el mundo quiere cambiar: cambiar de look, de coche, de casa, de mujer...

ELLA LO FULMINA CON LA MIRADA

Perdón. A lo que me refería es ...

CREATIVA: Entiendo a lo que te refieres, pero la investigación dice otra cosa.

GERENTE: ¿Qué dice , según tú?

CREATIVA: Dice que la gente quiere garantías para el cambio, alguna garantía al menos. Y si no hay ninguna , prefiere no cambiar. Por ejemplo, si va a cambiar de mujer , quiere que le garanticen un pompis mullido y confortable; que no haya mucho cerebro no es tan relevante.

GERENTE: Te ruego...

CREATIVA: Me ciño a las conclusiones del estudio.

GERENTE: Prosigue, por favor, tratemos de ir al grano.

CREATIVA: Allí voy. Creo que la clave está en decir que la felicidad es algo nuevo y mejor.

GERENTE: No veo gran diferencia con lo que yo estaba planteando.

CREATIVA: Sí que la hay. La gente dice que cada cambio prometido es una nueva decepción. Por eso es que el cambio solo no funciona. Van perdiendo su ingenuidad, su entusiasmo, van perdiendo la ilusión. Escucha esto: “ Todo lo que la publicidad me ofrece me promete la felicidad” y este otro “ La felicidad dura hasta que te llevas el coche a casa. Después te das cuenta de que todo sigue igual, salvo por las mensualidades que deberás pagar”.

Ahí está la clave. La felicidad es la falsa promesa de que nos hemos valido para vender dentífricos, compresas y televisores de pantalla líquida. Ya nadie quiere saber nada ella.

GERENTE: Si es así, cambiémosle el nombre al producto.

CREATIVA: ¿Cómo lo llamarías?

GERENTE: ¿Qué te parece Alegría?

CREATIVA: Muy débil, además Disney nos aventaja.

GERENTE: ¿Totalidad?

CREATIVA: Muy abstracto, elitesco diría yo.

GERENTE: ¿Quieres cosas más gruesas? ¡¡Amor!!!!

CREATIVA: Van a pensar que es una línea caliente.

GERENTE: Ya sé: Revolución.

CREATIVA: No sirve ya; se adelantaron los rusos, los chinos, los cubanos...
desprestigiadísima.

GERENTE: Veamos: Sexo, Poder ... Dinero.

CREATIVA: Es lo que vende Hollywood. La gente prefiere ilusiones en cinemascopio que en píldora.

GERENTE: Me parece que no queda otra: Dios.

CREATIVA: Las iglesias tienen más dinero que nuestro anunciante, seríamos un competidor marginal.

GERENTE: Entonces pongámosle un nombre de fantasía, Happy Cola, y cambiemos el empaque; lo venderíamos embotellado, con sabor a naranja, limón y kiwi.

CREATIVA: El mismo problema: La categoría de bebidas sin alcohol está muy competitiva.

GERENTE: Digamos la verdad, digamos que es una droga, y que está prohibida.

CREATIVA: Éxtasis se nos adelantó. Además, no quiero problemas con el Cártel de Medellín.

GERENTE: Me rindo.

CAMINAN DE UN LADO A OTRO, BUSCANDO UNA IDEA.

GERENTE: ¿Te das cuenta de lo que estamos diciendo? Somos capaces de vender cigarrillos, amarillo número 3, comida basura, y no somos capaces de vender felicidad? Debemos haber cometido un error. Tal vez si probáramos el producto... ¿Te atreverías?

CREATIVA: No. ¿Y Tú?

GERENTE: Yo tampoco.

CREATIVA: Ahí está el secreto.

GERENTE: Que quieres decir?

CREATIVA: Que no creemos en la felicidad, ese es el problema.

00000000000000000000000000000000

.

LOS DOS FRENTE A FRENTE EN LA MESA CON DOS VASOS DE AGUA Y VARIOS ENVASES DEL PRODUCTO.

CREATIVA: ¿Seguro que no es dañino?

GERENTE : Seguro.

CREATIVA: Y no produce alucinaciones.

GERENTE: No.

CREATIVA: Ni una resaca mortal al día siguiente.

GERENTE: Negativo.

CREATIVA: Ni sabe a rayos.

GERENTE: Nada de eso, se disuelve en el agua sin dejar rastros y sin añadirle sabor ni olor.

CREATIVA: Y no produce vómitos.

GERENTE: No.

CREATIVA: Ni mareos.

GERENTE: No es tequila, es Felicidad.

CREATIVA: Y no voy a tirarme bajo las ruedas del metro.

GERENTE: Ni hablar.

CREATIVA: Y si tengo un trauma infantil que he bloqueado y...

GERENTE: Olvídalo. Diez años de pruebas por los neurólogos y sicólogos más importantes, entre ellos un premio Nobel son algo . ¿No te parece?

CREATIVA: ¿Ellos lo probaron?

CREATIVA: En total lo han probado más de diez mil personas, y todas son felices a rabiar.

GERENTE: ¿Bill Gates lo probó?

CREATIVA: Ese no es feliz, es rico, que es muy distinto.

CREATIVA: Vale. ¿Probamos?

GERENTE: De acuerdo.

CREATIVA: Tú primero.

GERENTE: No , primero las damas.

CREATIVA: ¿Y cómo sé que tú lo harás después de mí?

GERENTE: Te doy mi palabra.

CREATIVA: Ya me la diste una vez y no me sirvió de nada. Tu palabra no vale un culo . ¿ Recuerdas?

GERENTE: Está bien. Beberemos a la par.

CREATIVA: OK. A la una , a las dos y a las...(SE DETIENE EN SECO) Se me ocurre algo.

GERENTE: ¿Perdón?

CREATIVA: ¿Por qué no se lo ofrecemos al público? Así podremos observar sus reacciones.

GERENTE: ¿Y crees que lo van a probar, después de la escena que has hecho?

CREATIVA: Pero si no pueden verme ni oírme, tenemos un falso espejo entre ellos y nosotros.

GERENTE: Sí, un espejo falso. Están en una jaula de espejos.

GERENTE: Además, como escena, no estuvo mal.

GERENTE: Eso deja que lo decida el público.

CREATIVA: Bueno. Entonces que sean ellos los que decidan también si prueban o no.

GERENTE: (SE LEVANTA, NERVIOSO Y MOLESTO) ¡Todo lo que quiero es una campaña! Tus métodos me tienen sin cuidado.

DOS ASISTENTES PASAN OFRECIENDO LA BEBIDA ENTRE EL PUBLICO.
PARODIA DE CEREMONIA DE LA COMUNIÓN. MÚSICA RELIGIOSA.
GERENTE Y CREATIVA OBSERVAN LAS REACCIONES DESDE EL PROSCENIO.

CREATIVA: ¿Cuánto tiempo tarda en hacer efecto?

GERENTE: Una media hora

CREATIVA: Y mientras tanto ¿ Qué se hace?

GERENTE: Leemos algunos textos sagrados, es decir, consagrados a explicar las virtudes del producto.

CREATIVA: Oremos.

6.

CREATIVA: ¿ Crees que Dios es feliz?

GERENTE: Nunca me lo he preguntado, pero me imagino que sí.

CREATIVA: Yo pienso que no. Si fuera feliz no habría creado nada: estaría satisfecho con las cosas como eran. En todo caso, yo en su lugar no hubiera creado al hombre.

GERENTE: ¿ Y a la mujer?

ESPECTADOR SUBE A ESCENA DESDE LA PLATEA.

GERENTE: ¿Se le ofrece algo?

ESPECTADOR: Me han invitado para que dé mi opinión sobre la felicidad, y quería conversar directamente con los responsables. Vi la puerta abierta y...

GERENTE: Adelante. Díganos todo lo que piensa.

ESPECTADOR: El problema es que yo sé lo quiero. Sé perfectamente lo que me haría feliz. Y no creo que una pastilla pueda proporcionármelo.

GERENTE: ¿A ver? ¿Y qué es lo que quieres?

ESPECTADOR: Quiero que no haya más hambre en el mundo. Eso.

GERENTE: Sueñas en grande ¿No?

ESPECTADOR: No realmente. En un planeta tan rico como éste, pedir eso es lo mínimo que se puede pedir.

GERENTE: Lo que no entiendo bien es cómo eso te haría feliz a ti...me refiero a ti... a....

ESPECTADOR: Sé a qué te refieres. Te parece raro que mi felicidad dependa de la de los otros ¿No? Hubieras preferido que te dijera que me contento con un millón de dólares, o con acostarme con Angelina Jolie.

GERENTE: No afirmo nada, sólo que...

ESPECTADOR: Lo que sí es seguro es que no me contento con una pastilla.

GERENTE: Lo que ocurre, es que la pastilla está aquí, mientras que tus sueños...

ESPECTADOR: ¿Son imposibles? ¿Son muy lejanos?

GERENTE: No quise decir eso...mira...

ESPECTADOR: (SACA UNA PISTOLA) Nunca quieres decir lo que dices ¿Eh?

GERENTE: Oye... ¡No es para tanto!

ESPECTADOR: No tengo nada que perder. Acabo de salir de prisión y volveré a ella tarde temprano. Me cargué a tres tíos y a una tía, pero el abogado alegó demencia momentánea.

GERENTE: Seguro que no fue tu culpa.

ESPECTADOR: Sí que lo fue. Pero siempre he tenido la ilusión de cargarme a un publicista. Eso me haría feliz.

GERENTE. (TEMBLANDO, SEÑALA EL ENVASE) ¿No prefieres tomar una de éstas?

ESPECTADOR. No. Prefiero que la tomes tú. Me gustaría ver lo feliz que vas a estar cuando te meta una bala en la cabeza.

GERENTE: Pero...

ESPECTADOR: Ningún pero. ¡Bebe!

GERENTE BEBE A SORBOS

ESPECTADOR: (LE COLOCA EL CAÑÓN DE LA PISTOLA EN LA SIEN) ¡Buen chico! Ahora dime qué se siente ser feliz.

CREATIVA: ... Tarda treinta minutos en hacer efecto.

ESPECTADOR: ¿ La bala? ¡Qué va! Hace efecto de inmediato.

CREATIVA: Me refería a la píldora.

ESPECTADOR: No te refieras, bébela (LE ACERCA UN ENVASE Y UN VASO DE AGUA)

CREATIVA: Yo... sólo soy una empleada...No tengo la culpa si...

ESPECTADOR: ¿No tienes la culpa de que yo quiera que seas feliz?

No, no la tienes. Pero, igual, yo quiero que lo seas. ¡Bebe!

CREATIVA: ¡No lo haré a la fuerza!

ESPECTADOR: Pero... ¿ En qué quedamos? ¿No estabas buscando la manera de venderme la maldita pastilla? Yo sí tengo que comprarla ¿No?

CREATIVA: No era contigo en particular. Era para los consumidores en general.

ESPECTADOR: Yo soy uno de ellos...¿No?

CREATIVA: Sí. Pero no pensaba obligarte a tomarla.

ESPECTADOR: No pensabas obligarme... Sólo ibas a bombardearme con mensajes de televisión, radio, prensa, afiches y todo lo demás ¿No? Sólo ibas a decirme que si no compraba tu producto no valía nada, no era nadie, no sabía lo que era la vida...¿ Te parece que eso es convencerme por las buenas? ¿ Qué tal si yo fuera un niño y te creyera al pie de la letra?

ESPECTADOR: Sí. Es por las buenas. Nunca me propuse ponerte un revolver en la cabeza.

ESPECTADOR: Mira; empezando, esto no es un revólver: es una pistola . Revólver es el que tiene un tambor (EXPLICA CON GESTOS) ...Ya sabes. Y para seguir, no te la estoy poniendo en la cabeza a ti , sino a él.

A ti , quiero convencerte por las buenas. Con un titular publicitario...¿ Qué te parece éste?: “ ¿ Quiere Usted que sus sesos ensucien la alfombra persa que acaba de comprar para su sala?

No ¿ Verdad? Entonces tome... FELICIDAD!!!!!!

CREATIVA: Eso no es publicidad, es una amenaza.

ESPECTADOR: ¿Sí? Y ¿Cuál es la diferencia?

CREATIVA: No lo entenderías.

ESPECTADOR: ¡Ah! ¡No entendería! Pero sí se supone que entienda las estupideces que me dices para que fume cigarrillos ¿No?

CREATIVA: Es distinto.

ESPECTADOR: Claro que es distinto. ¿ Tomarías la pastilla si te aclarara que...”la felicidad puede dañar gravemente su salud”?

CREATIVA: No es cierto. No produce efectos secundarios ni afecta el metabolismo.

ESPECTADOR: Y entonces, ¿Por qué no la tomas?

CREATIVA. ¡ Porque no quiero! Ahí está la diferencia entre tu método el mío: yo te sugiero, te invito, te seduzco...¿Por qué no? Pero tú me obligas.

ESPECTADOR: Según tú, entonces la seducción, o sea, la manipulación, no es violencia.

CREATIVA: No.

ESPECTADOR: Cuéntame una cosa, porque no entiendo: ¿Yo te pedí que me sedujeras?

CREATIVA: No

ESPECTADOR: Y entonces ¿ Con permiso de quién me asaltas con voces susurrantes, imágenes sugerentes y textos de doble sentido ¡Para venderme un maldito champú!!!!

CREATIVA: Yo sólo hago mi trabajo, te lo dije antes; soy una empleada.

ESPECTADOR: Y él es tu jefe

CREATIVA: Sí.

ESPECTADOR: Entonces lo mataré a él. A ti sólo te seduciré, quieras o no. (A GERENTE)
Así que tú eres el que tiene las cosas como están...

GERENTE: Lamento decepcionarte, pero el que tiene las cosas como están eres tú. Tú nos tienes secuestrados con tu revolver, perdón, con tu pistola.

ESPECTADOR: Eso es porque ustedes me tienen atrapado en su juego, un juego absurdo e inhumano.

GERENTE: Aceptemos la premisa. Y a nosotros ¿Quién nos tiene atrapados?

ESPECTADOR: La misma mentira. La diferencia es que ustedes creen en ella y la defienden , porque no quieren perder sus miserables privilegios.

GERENTE: Entonces tú me das un tiro y resuelves el problema para siempre.

ESPECTADOR: No, pero siento un precedente, doy un ejemplo.

GERENTE Perfecto. La gente sigue tu ejemplo y matan a todos los publicistas.

ESPECTADOR: Y a todos los anunciantes.

GERENTE: ¿Y después qué?

ESPECTADOR: La revolución. Cambiamos de sistema.

GERENTE: (A CREATIVA) Te dije que revolución era una buena palabra.

ESPECTADOR: ¿Qué dices?

GERENTE: Digo que tenía tiempo sin oír la palabra.

ESPECTADOR: ¡Claro! No se oye desde que ustedes se apoderaron de todos los medios de comunicación para convencernos de que comprar un blue jean era idéntico a cambiar el mundo.

GERENTE: Según tú, la revolución es más importante que la felicidad.

ESPECTADOR: La revolución es el único camino a la felicidad.

GERENTE: (A CREATIVA) Tal vez la estrategia sea ligar la felicidad a la revolución; la idea no es mala... habría sólo que invertirla: “La felicidad es el único camino a la revolución”

ESPECTADOR: ¿Qué murmuras ahora?

GERENTE: Pensaba en voz alta. Me decía, después de todo, la revolución no está tan pasada de moda. Tenemos a revolución informática, la revolución genética, la ecológica, la canción de los Beatles. Sin contar con Cuba, y China, los musulmanes...

ESPECTADOR: Claro. Ya la palabra no significa nada, o más bien significa todo lo contrario. Como tu maldita pastilla. Pero el nombre que le pongas a la rebelión importa poco en este caso. No estoy vendiendo un antiácido, estoy diciendo lo que pienso, que es muy distinto. Si hay que ponerle un nombre cada cual encontrará el suyo.

GERENTE: Si bajaras el arma te ofrecería empleo. Eres el único encuestado que ha aportado algo en esta sesión.

ESPECTADOR: Me quieres comprar.

GERENTE: ¡Nada de eso! Te quiero ofrecer los instrumentos para que realices tu proyecto. Vamos a ver: Supón que tienes a tu alcance todos los medios de comunicación. ¿Qué le dirías a la gente?

ESPECTADOR: Lo que ya te he dicho: que no serán felices hasta que no se rebelen contra la basura de vida a la que los someten.

GERENTE: ¿Y quién te asegura que la gente quiere ser feliz?

ESPECTADOR: ¿Y qué otra cosa pueden querer?

GERENTE: No sé, dímelo tú, porque tenemos buen rato buscando a alguien, aunque sea uno solito, que quiera serlo.

ESPECTADOR: Es que están habituados a sufrir. Han sufrido desde que nacieron.

GERENTE: Exageras. Los niños son felices. El sufrimiento es un invento de los adultos.

ESPECTADOR: ¿Hablas de los niños de Suiza o de los de Haití?

GERENTE: ...Entiendo tu punto, pero a lo que iba es a que la gente puede habituarse a todo, incluso a la felicidad.

ESPECTADOR: No te sigo. Explícate.

GERENTE: Es fácil. Si logras que la gente sea feliz aunque sea por un momento, entonces, y sólo entonces, podrás explicarles tu revolución. Y así te creerán, porque sabrán de qué estás hablando.

ESPECTADOR: Estás tratando de ganar tiempo. Crees que soy como los villanos de las películas, que antes de matar al héroe hacen una larguísima declaración para que el héroe tenga ocasión de tomarlo por sorpresa o para que la policía llegue a tiempo. Pero no, esto no es una película, y tu publicidad no logra venderme tu producto. No creo en tu felicidad, ni en la de las píldoras ni en la otra que dices tener. Es al revés de lo que pretendes: mientras más

consciente estoy de mi miseria más quiero salir de ella. He probado todas las drogas, y la peor de todas es la mentira.

Me vendes comida que no comerías, cigarrillos que no fumarías, y ahora me quieres vender una falacia en la que nadie cree, empezando por ti mismo. Pero la verdad es que vas a morir esta noche, y si no te he matado todavía no es para darte la oportunidad de escapar o de ser rescatado. Es para que tu público te conozca tal como eres, para que te quites la máscara y les digas la verdad.

GERENTE: ¿Cuál verdad?

ESPECTADOR: La verdad de toda esta farsa. ¿Qué hacemos aquí los espectadores? ¿No nos convocaron para someternos a una prueba y estudiar cuál de nuestras debilidades explotarán para hacernos comprar vuestra mierda? ¿Y no hemos dicho ya que no? ¿Que no nos interesa esa felicidad que nos quieren meter por los ojos? No, no nos interesa. Dile al fabricante que puede tirarla al mar, junto a sus neurólogos y a sus siquiátras: tal vez así haga felices a algunos tiburones.

GERENTE: Sólo hago mi trabajo.

ESPECTADOR: Y yo hago el mío. Tu mientes y yo descubro tus mentiras.

CREATIVA: Creo que estás exagerando. Nadie se cree la publicidad.

ESPECTADOR: ¿No? Y cuántos fumadores hay en el mundo silbando el tema de Marlboro con el poco aire que les queda en los pulmones? Ahora son víctimas de vuestro contraataque, porque los culpáis de hacer lo que les habéis obligado a hacer durante todo un siglo. ¿Nadie se la cree? ¿Cómo dudar de los argumentos científicos que demuestran que el cigarrillo produce cáncer? Tan difícil como antes era dudar de que producía hombría, elegancia y sex appeal.

CREATIVA: Es un caso aislado. La publicidad no sólo hace eso, también ayuda a la gente: campañas para evitar accidentes...

ESPECTADOR: Producidos por el alcohol que les vendéis con mujeres semidesnudas que excitan su imaginación.

CREATIVA: Creía que eras un revolucionario, pero veo que eres sólo un puritano ¿No acabas de decir que has probado todas las drogas? No hacemos publicidad de drogas.

ESPECTADOR: Tú también quieres comprar tiempo ¿No? Para que te enteres, lo que estamos discutiendo aquí es si podéis o no darnos felicidad.

CREATIVA: ¿Para qué me entere? O sea que además eres machista. Tengo media hora escuchando tus sandeces y supones que no me he enterado de lo que hablas?

ESPECTADOR: ¿Eres feliz?

CREATIVA: Soy menos infeliz cuando no me apuntan con un ...arma.

ESPECTADOR: Si la suelto, llamarás a tus gorilas y ellos me apuntarán a mí. Estamos en las mismas.

CREATIVA: Sólo que yo no te he hecho nada.

ESPECTADOR: Pero, pensándolo bien.

GERENTE: Sí?

ESPECTADOR : Mejor es bailar (BAILA)

CREATIVA : Y a este qué le pasa? ¡Se ha vuelto loco!

GERENTE: Nada de eso. Loco ya estaba. Lo que ocurre es que le ha hecho efecto el producto.

CREATIVA: ¡Pero si no lo ha tomado!

GERENTE: Claro que sí. He puesto unas chicas a ofrecer coca cola gratis en el foyer del teatro.

CREATIVA: ¿Y has colocado...?

GERENTE: Obviamente

ESPECTADOR: ¡ Eres un canalla! ¡ Eso es ilegal!

GERENTE: ¿ Canalla? Te he salvado la vida y todavía me reclamas? ¿Crees que someter a tu prójimo con un revolver es legal?

ESPECTADOR: (SIN DEJAR DE BAILAR. TIRA EL ARMA AL PISO) Revolver no, pistola , ja ja ja.

CREATIVA: Pero que esperas ¡ Llama a seguridad!

GERENTE: Ni pensarlo. Al fin tenemos al consumidor bajo los efectos de la pócima. ¿No es lo que me pediste? Vamos ¡A trabajar!

7.

ESTÁN SENTADOS JUNTOS LOS TRES EN LA MESA.

CREATIVA: (TOMA PAPEL Y LÁPIZ Y SE ACERCA A ESPECTADOR)

Es usted feliz?

ESPECTADOR : Como una lombriz. Pero puedes tutearme, guapa.

CREATIVA : Descríbame la felicidad.

ESPECTADOR : ¿Describirla? ¡Qué aburrido! Descríbela tú.

CREATIVA: Diría que está usted, es decir tú, en un estado de euforia, de desinhibición... ¿Estoy en lo cierto?

ESPECTADOR: Me da una mierda que estés en lo cierto

CREATIVA: En todo caso, has abandonado la conducta agresiva de hace un rato.

ESPECTADOR: Me he dado cuenta de algo.

GERENTE: ¿ De qué?

ESPECTADOR: De que sois unos gilipollas y de que no vale la pena volver a la cárcel por vosotros.

GERENTE: Eres un ingrato, he podido hacerte arrestar.

ESPECTADOR: ¿Y perderte el show? Seré ingrato, pero no soy imbécil. Ganarás una fortuna gracias a mí.

CREATIVA: (MIMOSA, BUSCANDO DISTRAERLO) ¿Sientes alguna alteración física, alguna tensión, algún desarreglo?

ESPECTADOR: Estoy comenzando a experimentar una violenta erección, si te refieres a eso. Pero no te hagas ilusiones, no es que estés demasiado buena, tu culo deja mucho que desear, sólo que he pasado demasiado tiempo en completa abstinencia.

CREATIVA : (FURIOSA) ¡ Si serás idiota! Te trato con la mayor gentileza después de lo que me hiciste y me sales con esto. ¡ Ve a que te follen!

ESPECTADOR: No proyectes. La que está ansiosa, loca de que se la follen eres tú.

GERENTE: No se peleen. Estamos viviendo un momento histórico, el inicio de la nueva era...¡¡¡¡ LA ERA DE LA FELICIDAD!!!!!!

CREATIVA: (TIRA AL SUELO LA LIBRETA) Conmigo no cuenten. ¡¡¡¡Renuncio!!!!

GERENTE: ¡ Pero sí es la gran oportunidad de tu vida!

CREATIVA: ¡Vaya oportunidad! Secuestrada, insultada, a punto de ser violada y el violador se da el lujo de despreciarme. ¡Es el colmo! (LLORA)

GERENTE: ¿Quieres otro ibuprofeno?

8.

CREATIVA DUERME EN UN SOFÁ. GERENTE Y ESPECTADOR BAILAN.

CREATIVA: (DESPIERTA Y LOS OBSERVA)

¡Cosas veredes!

GERENTE: Tenemos ya la campaña. ¡Este chico es un creativo fenomenal! Te recomiendo que cuides tu puesto... (A ESPECTADOR) Canta para que te oiga tu jefa.

(ESPECTADOR Y GERENTE BAILANDO A LA PAR, COMO CORISTAS, CANTAN A DÚO. MELODÍA DE LA CANCIÓN DE PALITO ORTEGA)

La felicidad, ah, ah, ah , ah

A mí me llegó, oh , oh , oh , oh.

Ya no sufro más, ah, ah, ah ,ah ¡Sólo
siento amor!

La ra la la la la la

GERENTE: (A CREATIVA) ¿ Qué te parece?

CREATIVA: Repugnante. Parece un anuncio de mini-condones para el Ken y la Barbie.

GERENTE: ¡Espera! No vas a pensar que yo...

CREATIVA: De ti nada me sorprendería, pero no. No tienes la valentía necesaria. Creo que te has vuelto idiota. Más de lo que ya eras.

GERENTE: ¿Y que querías que hiciera? Renunciaste, te acostaste a dormir y me dejaste solo con...

CREATIVA: ¿Solo con la felicidad? No sé de qué te quejas.

GERENTE: No me quejo, la estoy pasando fantásticamente. ¿No quieres probar?

CREATIVA: Tal vez lo haga, porque en el país de los ciegos el tuerto es mal visto.

GERENTE: Hemos encontrado el camino a la revolución.

CREATIVA: No me extraña. Debe ser el mismo que señala el letrero que dice: "Mac Donalds a cien metros"

GERENTE: Estás desvariando. Y nos ofendes, de paso.

CREATIVA: Me habéis decepcionado, los dos.

GERENTE: No sé de qué hablas.

CREATIVA TOMA LA PISTOLA Y APUNTA A LOS DOS.

CREATIVA: (A GERENTE) Tú primero. Siéntate ahí.

(GERENTE SE SIENTA EN UNA SILLA FRENTE AL ESCRITORIO.)

Creía que, a pesar de tus debilidades, eras un hombre cabal. Que hacías tu trabajo con dignidad.

GERENTE: Yo sólo quería hacerte feliz. Como no lo logré, decidí ser feliz yo mismo.

CREATIVA: Mientes. No decidiste nada. Tomaste esa porquería porque te obligaron. Te pusieron una pistola en la sien. ¿Recuerdas?

GERENTE: Tú lo has dicho: me obligaron. ¿Qué culpa tengo?

CREATIVA: Nadie ha hablado de culpa. Hablo de decepción, que es una cosa muy distinta. Él tenía razón, cuando la tenía. Eres un títere al servicio de la mentira... Y ahora te toca a ti, guerrillero de pacotilla. (SEÑALA UNA SILLA CON LA PUNTA DEL ARMA) Siéntate.

(ESPECTADOR SE SIENTA.)

¿Dónde quedó tu rebeldía?

ESPECTADOR: Me parece que te resultaba muy incómoda.

CREATIVA: No tanto como crees.

ESPECTADOR: Nunca me perdonarás que no te haya violado ¿Verdad?

CREATIVA: Ya lo dije una vez: Eres un machista, un puritano y un cobarde. ¿Por qué no lo mataste?

ESPECTADOR: No se justificaba. Estratégicamente, quiero decir.

CREATIVA: ¿Quieres decir que bailabas con él por razones estratégicas?!

ESPECTADOR: En cierta forma, sí.

CREATIVA: ¿Sí? ¿En qué forma?

ESPECTADOR: (BAILA Y SE LE ACERCA) En ésta.

CREATIVA: Aléjate o tendré que disparar...

ESPECTADOR: ¿Sabes dónde está el seguro?

CREATIVA: ¿Cuál seguro?

ESPECTADOR: Lo imaginé. Si no sabes distinguir entre un revólver y una pistola es difícil que sepas que las pistolas tienen un seguro.

CREATIVA BUSCA DESESPERADAMENTE EL SEGURO. ESPECTADOR LA ALCANZA E INTENTA APODERARSE DEL ARMA. FORCEJEAN. ESPECTADOR VENCE Y SE HACE CON LA PISTOLA. SEÑALA CON ELLA UNA SILLA. CREATIVA SE SIENTA.

ESPECTADOR: Poco dura la felicidad, dijo el poeta.

GERENTE: 4 horas, dice el prospecto.

ESPECTADOR: Habrá que adaptarlo a nuestras latitudes. Es un producto sueco ¿No?

GERENTE: Finlandés.

ESPECTADOR: Todo está dicho entonces. Y volvemos a la escena inicial. Vosotros sois las víctimas, y yo el agresor. Tú (A GERENTE) eres tan imbécil que creíste que me habías convertido. O que habías logrado drogarme sin que me diera cuenta. Para que te enteres, no tomo coca cola. Y tú (A CREATIVA) no estás tan mal , me hubiera encantado enamorarte, raptarte, llevarte conmigo lejos de aquí para reinventar juntos la felicidad. Pero estás presa en tu papel, te crees que la única forma de creatividad es escribir esas idioteces ingeniosas que escribes para vender mierda embotellada. Crees que es un juego inocente, pero no. Cada vez que asocias una imagen poética a uno de tus productos sin vida y sin valor estás restándole valor y vida a la verdadera poesía, estás restándole brillo a la sonrisa de los niños, restándole color a los atardeceres. Cuando usas tu música favorita para hacer propaganda de un móvil o de unos zapatos deportivos, no estás vendiendo zapatos ni móviles, estás vendiendo los recuerdos que esa música evocaba. Y cuando usas las frases que nos decimos en la intimidad para vender jabones, estás renunciando a tu intimidad... y traicionando la mía, la de todos...¿No entiendes?

CREATIVA: Ahora que no me amenazas comienzo a escucharte.

ESPECTADOR TOMA A CREATIVA DE LA MANO Y LA ARRASTRA HACIA UN RINCÓN. SE BESAN.

GERENTE: No me dirás que te está dando el síndrome de Estocolmo. Nunca mejor dicho... ¡Es lo único que faltaba! (SIGILOSAMENTE EXTRAE UN MÓVIL DE SU BOLSILLO Y OPRIME UNA TECLA)

ESPECTADOR: Te diré un secreto. Fue por ti que decidí entrar; te vi a través del espejo y...

CREATIVA: ¿A través del espejo? ¿Y cómo hiciste?

ESPECTADOR: La mirada de los poetas lo atraviesa todo. Y además, la película del cristal está ya gastada; si te colocas en el ángulo preciso ves todo lo que pasa del otro lado.

CREATIVA: (RÍE) Eres un bribón.

ESPECTADOR: Sí, y otro secreto más: Nunca he matado a nadie ni he ido a prisión. Lo dije sólo por impresionar.

CREATIVA: ¿No eres un delincuente?

ESPECTADOR: Sí lo soy. Ser poeta y no venderle tus versos a la maquinaria es un delito de lesa sociedad.

CREATIVA: Y tampoco eres un subversivo ni un terrorista.

ESPECTADOR: La lucha por la libertad ya no es una lucha armada. No puedes combatir la inconciencia a balazos.

GERENTE: ¿Romeo y Julieta podrían dejar su idilio para una pieza más romántica y volver a encarnar sus papeles en esta comedia? Estoy secuestrado ¡Por Dios! El secuestrador puede tratarme con desprecio o maltratarme, pero no admitiré que me ignore.

ESPECTADOR: (EN SUSURROS A CREATIVA) Le daré un susto. (A GERENTE) Tú, cierra la bocota. (CARGA LA PISTOLA) Vamos, llegó tu hora. Repite conmigo:
(REZA, SOLEMNE)

“Padre nuestro que estás en Disneyworld, derechos reservados tenga tu nombre. Hágase tu voluntad en Tokio como en Wall street. Danos hoy nuestra guerra de cada día. Perdona nuestras deudas mientras nosotros no perdonemos las del tercer mundo. No permitas que crezca la rebelión y líbranos de amar, Amén.”

SONIDO DE FUSILES QUE SE ARMAN. LUZ DE REFLECTORES ILUMINA LA ESCENA.

VOZ EN OFF: Lo tenemos rodeado. Suelte el arma y camine con las manos en alto hacia la salida.

ESPECTADOR: ¡ El traidor! Has llamado a la policía ¿No?

GERENTE: Te juro que yo...

CREATIVA: No sigas jurando ¡Por favor!

ESPECTADOR: (APUNTA A GERENTE) Eres un hijo de pu...

SUENAN DISPAROS. ESPECTADOR CAE MUERTO. CREATIVA CORRE HACIA EL, SE AGACHA A SU LADO Y LO ABRAZA.

GERENTE: Me alegro de haber renovado el contrato del sistema de vigilancia. Estuve a punto de no hacerlo. Nunca pensé que pudiera correr un riesgo así en mi propia oficina. ¿Y tú?... ¿ Estás llorando? ¿ Te tomaste el ibuprofeno?

CREATIVA: ¡ Hemos matado al único que tenía una idea de lo que puede ser la felicidad!

GERENTE: No te inquietes. Tenemos la jaula de cristal llena de consumidores menos violentos que él.

CREATIVA: No hablo de tu maldita pastilla ni de tu maldita campaña.

GERENTE: ¿ Y de qué coño hablas entonces? No me dirás que estás creyendo en tus propios trucos ... ¡Vamos! Creía que eras una profesional...

CREATIVA: Te estoy hablando de la felicidad.

GERENTE: Has adoptado hasta sus gestos, hasta sus frases. Si no lo veo, no lo creo...¡Es el síndrome!

CREATIVA: La felicidad ¿ No te das cuenta? La verdadera felicidad.

GERENTE: Esa felicidad no existe.

CREATIVA: No, no existe. Pero podría existir.

GERENTE: ¡ No me digas! ¿Y cómo sería , esa felicidad tuya?

CREATIVA: La felicidad es hacer lo que te dicta tu alma, tu conciencia y tus cojones sin tener que darle cuentas a nadie. Sin importar si está o no permitido por la sociedad, o por la Iglesia, o por el régimen. La felicidad es ser los dueños de nuestra vida y no unos empleados más.

GERENTE: Me parece que no estás hablando de la felicidad sino de la locura, pero si te parece una buena línea de campaña, la podemos testear con ellos (SEÑALA AL PUBLICO)

CREATIVA: ¿Ellos? ¡No me hagas reír! Son esclavos, como nosotros.

GERENTE: No veo las cadenas, ni las marcas de los latigazos.

ESPECTADOR: Cómo las vas a ver, si también eres un esclavo. Ciego, para más señas, porque estás orgulloso de serlo. Sí que son esclavos, pero sus cadenas las llevan adentro...Esclavos del horario, esclavos de las cosas, de las ideas, de las creencias...No son dueños de nada, por eso se gastan todo el salario en comprar idioteces: para hacerse la ilusión de que mandan sobre algo, que algo les pertenece. Son como niños jugando al papá y regañando al muñeco. Pero hasta los muñecos los desafían. Compran artefactos que no saben manejar y que les dicen en su cara que son unos inútiles. Compran comida que los envenena y los hace engordar para que se sientan más miserables aún. Hacen turismo en lugares de los que no conocen la lengua ni la historia , donde se burlan de ellos y los estafan. Porque la educación que les dan es la imprescindible para que puedan realizar su trabajo mecánico de autómatas. Los estafan en todas partes. En su propia casa la televisión les enseña a sus hijos que son unos fósiles del pleistoceno que no están a la altura de los tiempos y no tienen ninguna autoridad. Y a sus parejas que no tienen el ímpetu sexual de los héroes y heroínas de Hollywood, que no tienen la cultura de los campeones de los concursos de preguntas y respuestas y que no tienen el dinero ni las mansiones de los ricos y famosos. Que no viven las aventuras de los miembros del jet set, que hacen lo que se les manda y que nunca se rebelan. Que son unos perdedores. Por eso aceptan la publicidad y el consumo. Es el único lugar

donde se sienten importantes, donde los tratan bien. Hasta que compren, por supuesto. Después no valen nada.

GERENTE: Si te la has tomado, creo que te ha hecho el efecto inverso. Reportaré esa irregularidad al fabricante.

CREATIVA: ¡Sois tan listos! Os tragáis todas las carnadas, compráis todas las basuras, os disfrazáis como la moda ordena. Pensáis y habláis como otros deciden que debéis hablar y pensar, soñáis con lo que otros deciden que debéis soñar.

Y ahora seréis felices como otros digan, porque os lavarán el cerebro y os pondrán a tomar Felicidad tres veces al día.

¡Que viva la felicidad!

GERENTE: (MIRA SU RELOJ) ... Lo cierto es que la representación está a punto de terminar y no tenemos la campaña.

CREATIVA: Claro que la tienes, imbécil. Tienes la campaña que te mereces. ¡Música, Maestro!

SUENA JINGLE:

La felicidad, ah, ah, ah , ah

A mí me llegó, oh , oh , oh , oh.

Ya no sufro más, ah, ah, ah ,ah ¡Sólo
siento amor!

La ra la la la la la la.

TELÓN

AFFAIRE MIRANDA

Tragicomedia en un acto

I.

CALABOZO DE LA CARRACA. CATRE, ESCRITORIO, UN BAÚL, UNA VENTANA Y UNA PUERTA CERRADA. MIRANDA SE LEVANTA , SE DESPEREZA, SE ASOMA A LA VENTANA.

ENTRA CARCELERO.

MIRANDA: ¿Quién eres tú?

CARCELERO: Soy vuestro carcelero, mi General.

MIRANDA: No lo creo. Mis carceleros son la estupidez y la cobardía de mis compatriotas.

CARCELERO: Me han dicho que sois un héroe.

MIRANDA: Todavía no. Me harán héroe cuando haya muerto. Pondrán estatuas mías en las plazas para que los pájaros me caguen en la cabeza y mis ideas se olviden.

CARCELERO: ¿Puedo servirte en algo?

MIRANDA: Sí: Quiero recado de escribir, comida, vino y una mujer.

CARCELERO: Podríamos arreglar eso si...

MIRANDA: Ya te pagaré; todavía me quedan algunos amigos. Ve y busca lo que te he dicho.

CARCELERO: (SE CUADRA) Sí, mi General.

SALE CARCELERO.

MIRANDA SE SIENTA AL ESCRITORIO Y SE QUEDA DORMIDO. VARIAS SOMBRAS SE ACERCAN Y LO RODEAN.

LEVANTA LA VISTA Y LAS OBSERVA.

SOMBRA 1: (VACILANTE, LE ENTREGA UN DOCUMENTO) En nombre de la República, quedáis arrestado.

MIRANDA: (LEVANTÁNDOSE, AIRADO) ¿¡En nombre de la República!?!

SOMBRA 1: (INTIMIDADO) ...Podéis pedir lo que queráis.

MIRANDA: Quiero una linterna.

SOMBRA 2 SE ACERCA CON LA LINTERNA Y SE LA ENTREGA. MIRANDA ,
RECORRE CON ELLA LOS ROSTROS,

QUE DESCUBRIMOS ENMASCARADOS, SALVO UNO, EL DE UN JOVEN
UNIFORMADO, QUE BAJA LA VISTA.

MIRANDA: ¿También tú, Bolívar? ...¿O debo decir Brutus?

DOS SOMBRAS LO TOMAN POR LOS BRAZOS Y LO CONDUCEN FUERA DE
ESCENA. SALEN TODOS.

II.

MIRANDA ESTA EN EL ESCRITORIO, DORMIDO. CATA (JOVEN BELLA, ALGO
DESALIÑADA) JUNTO A EL QUE LO OBSERVA.

MIRANDA DESPIERTA.

CATA: Soñabais. Discutíais con un tal Simón. ¿Lo conocéis?

MIRANDA: (SE DESPEREZA) Creía conocerle, pero...¿Quién puede conocer a un
mantuano?

CATA: ¿Mantuano? Perdonad, pero yo..

.

MIRANDA: Los llaman así porque llevan un manto que les está reservado para mostrar su
poder...Y para ocultar sus felonías.

Humillaron a mi padre, y a mí, desde que era pequeño. Treinta años más tarde cometí el error
de creer de nuevo en ellos.

CATA: ¿Y qué pasó?

MIRANDA: Volvieron a traicionarme. Ya lo decía Rousseau: (SE LEVANTA Y RECORRE
LA ESCENA, RECITANDO)

" Heme aquí , pues, solo en la tierra , sin más hermano, prójimo, amigo ni sociedad que yo
mismo. El más sociable y el más amante

de los humanos ha sido proscrito de ella por un acuerdo unánime. Han buscado en los
refinamientos de su odio qué tormento podía serle más cruel a mi alma sensible y han roto
violentamente todos los lazos que me ligaban a ellos."

(A CATA)

¿Cómo te llamas?

CATA: Catalina, pero me dicen Cata.

MIRANDA: (RÍE, MIRANDO HACIA ARRIBA)) Te repites, Destino. Nací en Caracas y ahora estoy en La Carraca. Me inicié con Catalina La Grande y ahora estoy con Catalina la pequeña... ¿Será que voy a morir?

CATA: No digáis eso.

MIRANDA: ¡Mujeres! Creéis que por decir las cosas acabarán por ocurrir. Si así fuera, mi patria sería ya una nación libre, soberana y democrática. Llevo toda mi vida diciéndolo, anunciándolo, proclamándolo, prometiéndolo.

CATA: He oído que luchan contra España.

MIRANDA: Luchan contra ellos mismos. Combaten una tiranía para imponer otra peor. Mi tierra es como esas mujeres que para huir del yugo de su padre se casan con un hombre que les pega todos los días.

CATA: No ha encontrado a alguien que la quiera de verdad.

MIRANDA: Sí que lo encontraron, pero no lo reconocieron, y lo rechazaron. No conocen otro idioma que el de los golpes.

(HACE SEÑAS A CATA DE QUE SE ACERQUE, ELLA OBEDECE. LA SIENTA EN SU REGAZO)

MIRANDA: ¿Qué edad tienes?

CATA: Veinte.

MIRANDA: A esa edad llegué yo a Europa. Creía que el mundo me pertenecía: todo era posible.

CATA: ¿Ya no lo es?

MIRANDA: Tal vez para ti. Yo tengo ya muy pocas fuerzas.

CATA: Mi abuelo decía que más vale maña que fuerza.

MIRANDA: Hombre sabio tu abuelo. Pero una cosa es que la sabiduría valga más y otra que sea más apreciada.

CATA: ¿Es como la belleza?

MIRANDA: ¿A qué te refieres?

CATA: Los hombres prefieren a las mujeres que llevan muchos afeites, tocados caros y alhajas vistosas. A esas las llaman bellas, a una...

MIRANDA: Considérate afortunada. Esas a las que te refieres sólo pescan gañanes.

CATA: Eso dice mi madre. Pero si es así, Vuestra Excelencia debería sentirse afortunado también.

(MIRANDA LA OBSERVA, SIN RESPONDER)

...Dicen que sois muy rico, y famoso, y que sois amigo de reyes y de ministros. Dicen también que habéis tenido muchas mujeres...

MIRANDA: Lo último es cierto. Pero la única a la que amé de verdad me ha rehuido siempre.

CATA: ¿Cómo se llamaba?

MIRANDA: Libertad.

CATA LO ACARICIA CON TERNURA; EL SE DEJA HACER POR UN MOMENTO. LUEGO SE LEVANTA Y CAMINA HASTA LA VENTANA.

...Y aquí me tienes, prisionero como siempre. Primero fui prisionero de mis rencores, después, prisionero de los prejuicios y más tarde prisionero de mi época.

CATA: Pero habéis viajado mucho. Los prisioneros no viajan.

MIRANDA: Puede que tengas razón. Fui libre hasta que decidí liberar a otros.

CATA: Contadme.

MIRANDA: (CON EXPRESIÓN NOSTÁLGICA Y TRISTE) Por años busqué apoyo y recursos para organizar la expedición. Quería llegar a mi país para entregar a todos el tesoro de las ideas que había recogido recorriendo el mundo.

CATA: ¿Para llegar a vuestro país hay que atravesar el océano?

MIRANDA: (SONRÍE) Sí.

CATA: ¿Más allá del horizonte?

MIRANDA: Mucho más allá.

CATA: Entonces tengo razón yo: sois muy afortunado. Hay muchos que no regresan.

MIRANDA: En cambio, mi desgracia fue regresar. Con las manos vacías, además.

CATA: ¿Qué pensabais traer?

MIRANDA: La victoria.

CATA: Estar con vida es ya una victoria.

MIRANDA: Y tú eres ya toda una filósofa, pero no: hubiese preferido perder la vida si mi plan hubiese dado resultado.

CATA: ¿Cuál era vuestro plan?

MIRANDA: Desembarcar en costas de mi tierra y organizar a mis paisanos para que vencieran la tiranía.

CATA: ¿Y qué pasó?

MIRANDA: (AMARGO) Desembarqué.

CATA: (APLAUDE, COMO UNA NIÑA) ¡Bravo! ¿Y qué más?

LA ESCENA SE TRANSFORMA.

III.

VELA DE CORO, 1806.

CAMPAMENTO DE MIRANDA. BANDERA DE COLOMBIA ONDEA EN UN MÁSTIL. ENTRA SOLDADO CONDUCIENDO A UN PRISIONERO DE RAZA INDÍGENA, MUY JOVEN.

SOLDADO: La ciudad es nuestra , General. Los españoles han abandonado la posición.

MIRANDA: ¡Bien! ¿Y éste, quién es?

SOLDADO: Un nativo, mi General. Huía tras los españoles cuando lo aprehendimos.

MIRANDA: Soltadlo, no es un nativo, es un compatriota.

SOLDADO DESATA AL PRISIONERO. MIRANDA, CON UN GESTO, LE ORDENA QUE LO DEJE A SOLAS CON EL. SOLDADO SALE. MIRANDA OFRECE ASIENTO AL PRISIONERO. ESTE REHÚSA, ATEMORIZADO.

MIRANDA: ¿Cómo te llamas?

INDÍGENA: Sebastián, mi Señor.

MIRANDA: También yo me llamo Sebastián, pero no soy tu señor, soy tu amigo. ¿Por qué huías?

INDÍGENA: Tenía miedo, Señor. Dicen muchas cosas de vos.

MIRANDA: ¿Sí? ¿Y qué dicen?

INDÍGENA: Que venís a cambiarlo todo, que mataréis a todos los amos.

MIRANDA: No vengo a matar a nadie.

INDÍGENA: Entonces os matarán a vos.

MIRANDA: Sólo vengo a liberaros.

INDÍGENA: ¿Liberarnos de qué, mi Señor?

IV.

ESCENA INICIAL. MIRANDA SE ACARICIA EL ENTRECEJO, COMO PARA DESPEJARSE DE UN MAL SUEÑO.

CATA: Sigue hablando de tus mujeres.

MIRANDA: Sí, tal vez sea mejor hablar de ellas; el recuerdo es más dulce. Susan, Delphine, Sarah, la madre de mis hijos...

CATA: ¿Tenéis hijos?

MIRANDA: Sí, pero es como si no los tuviera, apenas los conozco: hasta eso sacrifiqué por mis ideas. Le puse el nombre de uno de ellos, Leander, al buque con que iba a liberar a mi país.

CATA: Leander es un lindo nombre. Es un nombre extranjero ¿Verdad?

MIRANDA: Inglés, su madre es inglesa. Y el barco era norteamericano. Pensé que su nombre pasaría a la historia y mi hijo se sentiría orgulloso de ello. Al final tuve que venderlo para pagar parte de las deudas.

CATA: ¿Y la primera que mencionasteis, Susana?

MIRANDA: Susan...Susan Livingstone. Una norteamericana rica; quería a toda costa que me quedara con ella. Fue en la época en que conocí a George Washington.

CATA: ¿El libertador de América?

MIRANDA: (COMO UN MAESTRO EN CLASE) Veamos. En primer lugar no es América, es apenas una parte de Norteamérica.

Por otra parte, eso de "libertador"... Personalmente, lo encontré muy aburrido. Había gente mucho más inteligente que él, y más valiente también.

CATA: ¿Y la otra, la que se llamaba como yo ?

MIRANDA: (SUSPIRA, NOSTÁLGICO) ¡Ah, Catalina, Catalina! La más grande dama que he conocido. Demasiado grande para mí, debo confesarlo: me llevaba veinte años de ventaja.

LA ESCENA SE TRANSFORMA.

V.

SALA DE LA CORTE DE CATALINA II. CATALINA Y MIRANDA PLATICAN.

CATALINA: Me han dicho que habéis viajado mucho.

MIRANDA: Pues bien, veamos: América del Sur, España, África, Las Antillas, América del Norte, Inglaterra, Prusia, Francia,

Italia, Suiza, Grecia, Turquía, ahora Rusia...Pienso conocer próximamente Escandinavia.

CATALINA: Hablan mucho de vos... Y dicen que los españoles no os miran con buenos ojos.

MIRANDA: Intrigas, calumnias.

CATALINA: ¿Envidia, tal vez?

MIRANDA: Le temen a la libertad.

CATALINA: Sobre todo si se trata de la libertad de sus colonias. ¿No es así? No me extraña que os persigan si andáis diciendo por ahí que buscáis la independencia de Suramérica.

MIRANDA: ¿Quién os ha dicho eso?

CATALINA: En Londres nadie habla de otra cosa.

MIRANDA: Habladurías. Soy un oficial al servicio de la Corona de España.

CATALINA: Al que la Corona de España persigue para prenderlo. (RÍE) Pero hay que reconocer que son torpes, o admitir que vos sois muy hábil. Me inclino por la segunda conjetura.

MIRANDA: Su Majestad Imperial me honra con el comentario.

CATALINA: Me gustan los hombres hábiles.

MIRANDA: Y a mí las zarinas sagaces.

CATALINA: (RÍE) Soy insensible a la adulación; los que me rodean no saben hacer otra cosa: me aburren. En cambio, la verdad me

seduce. Decidme la verdad: Vestís uniforme de Oficial español y os hacéis llamar Conde, pero no sois ni lo uno ni lo otro ¿Me equivoco? Sois un simple desertor.

MIRANDA: Confío poder demostraros que simple no soy.

CATALINA : Eso ya lo habéis hecho. Ningún simple se metería en un bolsillo al Príncipe Potemkin, que es el hombre al que más he

amado y uno de los más inteligentes que conozco, y llegaría hasta mí sin más armas que su sonrisa, su verbo y el extraño fuego que brilla en sus ojos.

MIRANDA: Ahora sois vos quien me adula.

CATALINA: Sí. Porque no sois todavía tan insensible como yo.

MIRANDA: Eso os decepciona.

CATALINA: ¡Al contrario, me divierte! Son pocas las cosas que me divierten.

MIRANDA: Me gustaría conocer cuáles son las otras, para complaceros.

CATALINA: Sois un gran seductor. La seducción me divierte. Y la conspiración también. ¿Qué necesitáis?

MIRANDA: No he dicho que necesite nada...al menos de Vuestra Majestad.

CATALINA: No hace falta; yo sé perfectamente lo que necesitáis. Yo también combato a España, a mi manera, y apoyaros me dará

un gran placer. Pienso que podéis vencerlos. Me gusta el juego, y apostar a Miranda es como apostar a David contra Goliat. Pero os pido algo a cambio: no os vayáis todavía.

MIRANDA: Debo continuar con mi misión.

CATALINA: Pero si no tenéis ni un mes aquí. Prometedme que os quedaréis hasta que termine el invierno.

MIRANDA: No puedo hacerlo, tengo la costumbre de cumplir mis promesas. Y antes de conocerlos hice una que no pienso quebrantar.

CATALINA: ¿ Una dama? Os advierto que puedo ser sangrientamente celosa.

MIRANDA: No, un continente.

CATALINA: (SUELTA SONORA CARCAJADA) ¡ Touché! Mis celos no son geográficos.

MIENTRAS CAMBIA LA ESCENA, SUENA MINUET DE BOCHERINI.

VI.

DESPACHO DE CATALINA, ESTA ESTA SENTADA TRAS UN GRAN ESCRITORIO.

MIRANDA, DEL OTRO LADO LA

OBSERVA ORDENAR UN LEGAJO .

CATALINA: (ENTREGA A MIRANDA VARIOS DOCUMENTOS. CIERRA UNA CARTA Y LA LACRA Y SELLA CON SU

ANILLO.)

CATALINA: Quería asegurarme por mí misma que todo estaba en orden. Aquí tenéis los visados, las recomendaciones y las

recomendaciones. Aquí están también las cartas de crédito a vuestro favor. Espero que gastéis con prudencia. Pero si llegáis a necesitar más...

MIRANDA: Será suficiente.

ENTRA POTEKIN.

POTEKIN: (A MIRANDA) He sabido que os marcháis.

CATALINA: El Príncipe Potemkin lo sabe todo, es como Dios.

POTEKIN: (A CATALINA)Y vos sois mi diosa. (OBSERVA A MIRANDA) MIRANDA:

Sí, Su Alteza. Mis asuntos me llaman.

POTEKIN: El embajador español está furioso. Pregunta con qué derecho usurpáis los títulos que ostentáis.

MIRANDA: Ya le he respondido a eso. Le he dicho que si la pregunta fuera formulada decentemente, no habría carecido de medios para satisfacer su "vanidad o incredulidad" .

CATALINA RÍE. POTEKIN LA IMITA.

CATALINA: Por lo del uniforme no os preocupéis. Potemkin, aseguraos de darle a Miranda un uniforme ruso y una autorización para usarlo. Y escribidle a ese ministrillo ¿Cómo se llama?

POTEKIN: Floridablanca.

CATALINA: Decidle esto: que sujeto tan peligroso para la corte española no estaría en ninguna parte mejor que en la lejana Rusia.

MIRANDA Y EL PRÍNCIPE SE MIRAN Y SONRÍEN.

CATALINA: Ahora iros, detesto las despedidas.

MIRANDA SE DESPIDE CON UNA REVERENCIA .

VII.

CALABOZO. MISMA SITUACIÓN DE ESCENA IV.

ENTRA CAPELLÁN. TRAE CON SIGO VARIOS DOCUMENTOS. CATA SE APARTA A UN RINCÓN, INTENTANDO DISIMULAR SU PRESENCIA.

CAPELLÁN: Al fin nos conocemos, General. (SE ACERCA A MIRANDA PARA DARLE LA MANO) Soy Nectario María, Capellán de la prisión.

MIRANDA: Francisco de Miranda.

CAPELLÁN: Sé quién sois. Me han entregado un historial extenso. ¿Queréis que os lo lea?

MIRANDA: Si eso os da placer...Creo conocer bastante sobre mí mismo, pero puede ser interesante saber qué dicen vuestros colegas de mí. Tomad asiento.

MIRANDA OFRECE LA SILLA A CAPELLÁN Y SE SIENTA EN EL CATRE.

CAPELLÁN: (TOMA ASIENTO Y LEE, ACERCANDO MUCHO LOS PAPELES A SU ROSTRO) Veamos: "Lecturas

prohibidas...conspiración...desobediencia e insubordinación..." esto es viejo. "Filósofo epicúreo..."

MIRANDA: Me honráis con lo de filósofo.

CAPELLÁN: (SONRÍE Y SIGUE LEYENDO) " Principal instigador de la rebelión de los territorios de Ultramar contra Su

Majestad. Autor de un proyecto de constitución democrática para el conjunto integrado de los pueblos hispanoamericanos

en el que propone instituciones locales compatibles con un gobierno supranacional..." (OBSERVA A MIRANDA) Ingenioso.

Prosigo: " Militar de carrera. Después de desertar de la Armada Española acusado de traición, ha servido a Rusia, Francia y

últimamente al ejército rebelde de la Capitanía General de Venezuela. (HACE PAUSA PARA LEVANTAR LA VISTA Y

OBSERVAR A MIRANDA, CON ADMIRACIÓN) ¡Mariscal de Francia y Generalísimo de Venezuela, vaya, vaya!

MIRANDA SE MANTIENE ENSIMISMADO. CAPELLÁN RETOMA LA LECTURA.

" Mariscal de Campo y Comandante en jefe de la Armada del Norte de la primera República Francesa del año II: Héroe de Valmy.

Gobernador de Amberes y Comandante de Lieja... Tuvo bajo sus órdenes al Lugarteniente General Philippe-Egalité, más tarde el rey-ciudadano Louis-Philippe d'Orléans.

Amigo del Duque de Wellington y del Ministro de Hacienda británico Vansittard, Amigo de Federico el Grande y del Rey Jorge III

de Suecia, así como del Conde de Bernstorff de Dinamarca y del poeta danés Baggsen, del filósofo británico Jeremy Bentham, del

economista James Smith y de madame de Staël... " ¡Nada mal! Si no fuera un pecado capital, os envidiaría con mucho gusto.

MIRANDA: No os privéis de ningún placer a causa mía.

CAPELLÁN: ..."Confidente y oficial del Estado Mayor de Catalina II de Rusia y también consejero de William Pitt, Primer Ministro

de Inglaterra. Dueño de una de las bibliotecas más importantes de Europa en cuanto a libros profanos se refiere. Muy versado en Helenismo...

MIRANDA: (MOLESTO) ¡Basta! ¿ No tenéis ya suficientes cargos para explicar mi reclusión? Ya el ser un gran Helenista me garantiza la cadena perpetua ¿No?

CAPELLÁN : ¿ De qué os quejáis? Si parece que quien escribió este informe fuera vuestro más fiel admirador...(CIERRA EL

LEGAJO) Como lo soy yo, desde luego: Sois sin lugar a duda el hombre más ilustre que ha pisado este humilde arsenal y me honra teneros aquí.

CATA ESTORNUDA. CAPELLÁN SE PERCATA DE SU PRESENCIA Y LA OBSERVA CON INTERÉS Y PICARDÍA.

...Hablando de honra. Veo que tenéis compañía.

MIRANDA: Cuando haya muerto estaré solo un buen rato.

CAPELLÁN: No si sois un hombre piadoso...

MIRANDA: ¿Me sugerís que me prive de vivir en la vida para desquitarme en la muerte?

CAPELLÁN: Me refería a la Vida Eterna.

MIRANDA: No sabéis lo que decís. Vosotros los religiosos habláis de algo que nadie conoce como si os refirierais a vuestro

vecindario. Además, lo de "Eterna" no me ha resultado nunca verosímil ni atractivo. ¿De qué sirve la mañana si no pasa para dar lugar al mediodía? Pero no os inquietéis: morir sería lo último que haría.

CAPELLÁN: (RÍE) ¡Bah! ¡Sois irredimible! Pero no he venido a redimiros.

MIRANDA: Gracias a Dios

CAPELLÁN: Os traigo correspondencia.(ENTREGA CARTA ABIERTA)

MIRANDA: ¿¡Abierta!? ¿Desde cuándo los policías de la Inquisición saben leer?

CAPELLÁN: Sois un prisionero importante. Y peligroso. todos temen que organicéis una revolución, una fuga o algún otro desastre.

MIRANDA: (LEYENDO) Si decidiera hacerlo tened por seguro que no lo pondría por escrito para que vuestros perros lo olfatearan.

CAPELLÁN: Sois un ingrato. no se os priva de nada: recibís correspondencia, la enviáis, se os atiende bien. Se os permite incluso...

(SEÑALA A CATA)

MIRANDA: ¿Estáis celoso? ¿Os molesta que un prisionero tenga más libertad que la que vuestra iglesia os otorga?

CAPELLÁN: Mi voto es voluntario.

MIRANDA: (SEVERO) El mío no: escogí la libertad como forma de vida, por eso me tenéis en prisión. No queréis ser libres y no toleráis que nadie lo sea.

CAPELLÁN: No pienso entrar en polémicas ni caer en provocaciones. Sin embargo he leído que vuestro pueblo se está matando en nombre de esa libertad de la que tanto habláis.

MIRANDA: No es así. Se matan por falta de inteligencia, que es muy distinto. Por ignorancia. Repiten los errores de los franceses; se

los advertí mil veces, pero no me oyeron. Por eso escogí el camino del armisticio... Soy enemigo de las carnicerías, de la

violaciones, de los saqueos y del robo de obras de arte. Por eso me opuse a Napoleón. Por eso me vendieron a los españoles.

Y lo pagarán caro. Puede que ese error tarde generaciones en repararse.

CAPELLÁN: ¿No era mejor dejar las cosas como estaban?

MIRANDA: Sí, claro. Violando indias, asesinando negros, vejando a los mestizos y a los mulatos, humillando a todos los que no

fueran peninsulares. ¿ En nombre de quién? En nombre del Padre, del Hijo y de su Pútrida Majestad Católica.

CATA: (SE SANTIGUA) ¡Podrían oíros!

MIRANDA: (IRÓNICO) ¿Sí? Me enviarían a prisión, seguramente.

CAPELLÁN: ¿Y cuál es la salida? Vuestro escenario es del todo pesimista y desesperanzador.

MIRANDA: Nada de eso. La respuesta es seguir el consejo de los hombres lúcidos de la Historia. Hombres como Montesquieu, como Montaigne , como Rousseau, como Jesús ¿Por qué no?.. Y como Miranda.

CAPELLÁN: (BURLÓN) En buena compañía os colocáis.

MIRANDA: Ha sido siempre mi manera de actuar. El que a buen árbol se arrima...

CAPELLÁN: Me extraña que citéis a Jesús.

MIRANDA: Lo extraño no es que lo cite yo, sino que lo citéis vosotros. Si naciera de nuevo, volveríais a crucificarlo.

CAPELLÁN: Lo que no entiendo es qué tiene que ver Su Doctrina con la vuestra. Sois un político.

MIRANDA: Él también lo fue. Sus ideas hicieron caer a un imperio. ¿Sabéis cuál es de sus frases mi favorita?

CAPELLÁN: ¿Cuál?

MIRANDA: "La verdad os hará libres?" La he practicado toda mi vida. Tal vez por eso esté en prisión: la verdad no es muy apreciada por mis contemporáneos.

CAPELLÁN: Os dejo. Imagino que queréis estar a solas con vuestra...

MIRANDA: Vuestra imaginación es muy pobre en esa materia: falta de experiencia.

CAPELLÁN SALE.

MIRANDA: (A CATA) No es un mal hombre; sólo un cobarde.

CATA: Tal vez también lo sea yo. Me da miedo que me reconozca en el pueblo.

MIRANDA: No os inquietéis ¿No lo habéis visto leer? Es completamente miope. No distinguiría su propio rostro a una cuarta del espejo.

ENTRA CARCELERO CON BANDEJA DE COMIDA, VINO Y ÚTILES DE ESCRITURA.

MIRANDA: ¡ A buena hora!

CARCELERO: No se queje vuestra excelencia. (COLOCA LA BANDEJA SOBRE LA MESA) Como sabía que tardaría un poco os he traído el postre primero (SEÑALA A CATA) ¿Os ha gustado?

MIRANDA: Nunca toco el postre antes de comer.

CARCELERO: Pero uno se entretiene mirando ¿No? (MIRA LASCIVAMENTE A CATA)

MIRANDA: Mirando se entretienen los mirones. La señorita y yo hemos disfrutado de una instructiva conversación.

CARCELERO: Dicen que sois un gran conversador y que vuestras palabras embrujan a la gente. Vuestro discurso a la Convención Francesa es una leyenda...

MIRANDA: (SE SIRVE VINO Y SE LLEVA UN SORBO A LA BOCA) Sois un carcelero muy bien informado.

CARCELERO: Soy un profesional. Debo saber todo acerca de mis huéspedes. Por otro lado, Vuesencia es un personaje célebre: en

Cádiz no se habla sino de vos. Basta con abrir las orejas en cualquier taberna para enterarse. ¿Es verdad que os querían (HACE

GESTO DESCRIPTIVO) cortar la cabeza?

MIRANDA: Es verdad. Me acusaban de traición.

CATA: ¿y vos qué les dijisteis?

MIRANDA: La verdad, pero no toda. Sólo la que necesitaban oír.

CATA: ¿Y os liberaron?

MIRANDA: Sí... María Antonieta estuvo en el mismo tribunal... (SOMBRÍO) pero no corrió con tanta suerte como yo.

CARCELERO: ¿María Antonieta, la austríaca? ¿La conocisteis?

MIRANDA: No íntimamente.

CARCELERO: ¡ Al menos una que dejasteis pasar! ¿Es verdad que tenéis un guante tejido con vello púbico de vuestras amantes, uno por cada una de ellas?

MIRANDA: Sólo de las sobresalientes.

CARCELERO: Imagino que seréis un juez muy riguroso. Espero que mi sobrina (SEÑALA A CATA) obtenga el premio.

MIRANDA: ¿¡Vuestra sobrina!?! ¿No os da vergüenza?

CARCELERO: ¡ Pero si es un honor!

MIRANDA: Los pueblos no tendrán libertad mientras las mujeres sigan siendo esclavas. Mientras las tratéis como objetos seréis objetos vosotros mismos para quienes os gobiernan.

CARCELERO: Pero vos habéis tenido a cientos de ellas y las habéis dejado a todas.

MIRANDA: Pero nunca las traté como objetos. El secreto de mis conquistas es ese: traté a todas mis mujeres como a reinas.

CARCELERO: Y a algunas reinas como a mujeres, según dicen.

MIRANDA LO FULMINA CON LA MIRADA. FINALMENTE ESBOZA UNA SONRISA.

CATA: Dicen que también sois músico.

MIRANDA SE DIRIGE AL BAÚL Y EXTRAER SU FLAUTA. TOCA UNA PIEZA DE HAYDN.

MIRANDA: Tuve la fortuna de conocer a Haydn. Un gran compositor. Aunque mi contemporáneo , el niño prodigio Mozart, lo ha

superado en mi opinión. (TOCA ARIA DE PAPAGENO DE FLAUTA MÁGICA DE MOZART)

ENTRA CAPELLÁN.

MIRANDA: (INTERRUMPE LA EJECUCIÓN) ¿Otra vez el Santo Oficio? ¿Qué se os ofrece? No me digáis que esta música está prohibida por no ser sacra...

CAPELLÁN: No es eso, mi General... es vuestra esposa.

CARCELERO Y CATA SE MIRAN .

MIRANDA: ¿Sarah? ¿Qué hay con ella?

CAPELLÁN: Está al teléfono (SEÑALA UN LUGAR MAS ALLÁ DE LA PUERTA)

MIRANDA: ¿Al teléfono? ¡¿Pero en qué siglo estamos?!

CAPELLÁN Y MIRANDA SALEN POR LA PUERTA. CARCELERO Y CATA RÍEN. CARCELERO ENCIENDE UN CIGARRILLO.

VIII.

LA CELDA SE HA CONVERTIDO EN UNA SALA DE REUNIONES MUY HIGH TECH. UNA MESA CENTRAL CON

COMPUTADORAS, UNA PANTALLA GIGANTE EN LA PARED DEL FONDO, ETC.

SENTADO A LA MESA , SOBRE LA QUE VEMOS DOCUMENTOS DE DISTINTA ÍNDOLE, CAPELLÁN LEE UN PERIÓDICO.

ENTRA MIRANDA, VESTIDO CON ATUENDO CONTEMPORÁNEO.

CAPELLÁN: La situación es caótica en Sudamérica.

MIRANDA: Colombia, queréis decir.

CAPELLÁN: Lamento informarle que para el día de hoy (LEE EN EL PERIÓDICO) 28 de marzo de 2009 , su proyecto de federación no ha llegado a materializarse.

(MUESTRA MAPA A MIRANDA)

MIRANDA: La integración regional es prerequisite de la autonomía política de los pueblos del continente (SEÑALA ALGO EN EL

MAPA) ¿Quiere decir que la Nueva Granada adoptó el nombre de Colombia y las demás capitanías conservaron el suyo?

(SIGUE RECORRIENDO EL MAPA CON SU DEDO ÍNDICE) ¿Qué es esto ? ¡¿Bolivia?!

CAPELLÁN: La bautizaron así en honor a Bolívar. Y ahora Venezuela ha cambiado también su nombre por el de República Bolivariana de Venezuela.

MIRANDA: ¿Debo sentirme orgulloso por el éxito de mi pupilo? ¿ Y Francia? ¿Se llama ahora República Robespierriana? Yo aconsejaría a vuestros contemporáneos que tomasen nota de las lecciones del pasado.

CAPELLÁN: ¿Aconsejarnos? ¿Qué puede enseñarnos un hombre del siglo dieciocho?

MIRANDA: Por lo que he leído en los pocos días que llevo en esta época, el pensamiento político humanista se detuvo poco después de mi muerte.

CAPELLÁN: Se ve que no habéis conocido a Marx.

MIRANDA: Lo he estado leyendo. Los alemanes se han destacado mucho en la música y en la filosofía. Pero en la política, y sobre todo en la que tiene que ver con el Nuevo Mundo...¿Cuál es el resultado' ¿Cuba?

CAPELLÁN: Es injusto de su parte: Sería como juzgarle a Ud. por la suerte de Venezuela.

MIRANDA: Es distinto. Las ideas de Marx se pusieron en práctica; las mías, no.

CAPELLÁN: Veamos. ¿Cuál era su idea central?

MIRANDA: Libertad, por supuesto.

CAPELLÁN: Por lo visto, no todos los pueblos ansían la libertad.

MIRANDA: ¡ Patrañas! ¡Nadie quiere ser esclavo!

CAPELLÁN: ¿Y por qué se dejan esclavizar, entonces?

MIRANDA: Por ingenuidad, por miedo, a veces por indolencia.

CAPELLÁN: ¿Y cómo evitarlo?

MIRANDA: Enseñándoles que no existen Libertadores, que la libertad debe conquistarla cada quien.

CAPELLÁN: Acaba de resucitar y ya es neo-liberalista.

MIRANDA: De ninguna manera. Soy Mirandista. Y si cada fulano y fulana en el mundo fuera fulanista, tendríamos libertad.

CAPELLÁN: ¿Y la sociedad, y las leyes?

MIRANDA: Una sociedad de hombres y mujeres libres sólo puede producir libertad. La libertad es la ley que contiene todas las leyes.

CAPELLÁN: La frase es bella, pero me temo que eso ya se intentó.

MIRANDA: ¿Dónde?

CAPELLÁN: En los Estados Unidos. Al principio, cada quién pensando sólo en sí mismo; después, cada quien pensando solo;

finalmente, cada quien solo, sin siquiera pensar.

MIRANDA: ¿Y a qué se dedican?

CAPELLÁN: Ven televisión. Se dedican a observar una representación artificial de la vida: de esa manera se ahorran el trabajo de

vivir. Y cuando dejan de ver televisión se dedican a matarse entre ellos: (LEE) " El homicidio es la segunda causa de mortalidad

para los adultos con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años, y la tercera para los niños de 5 a 14 años; la edad media del

asesino detenido ha pasado de 32 años en 1965 a 27 años hoy día; los asesinatos cometidos por bandas de jóvenes se han

cuadruplicado desde 1980 . Y para completar el cuadro, la tasa de suicidio entre los jóvenes se ha triplicado desde los años cincuenta."

MIRANDA: ¿Y a eso llaman libertad?

CAPELLÁN: Lo llaman el "sueño americano".

MIRANDA: Más bien parece una pesadilla.

ENTRA CARCELERO. ACCIONA UN CONTROL REMOTO Y ENCIENDE GRAN PANTALLA DEL FONDO.

CARCELERO: Al parecer, suceden cosas en su país, mi General.

EN PANTALLA VEMOS ESCENAS DE ENFRENTAMIENTOS VIOLENTOS EN CALLES DE CARACAS.

MIRANDA: Ya lo decía yo; no han dado un paso desde mis días. Sólo han cambiado la guillotina por ametralladoras.

(ENTRA CATA. CARCELERO SUPRIME EL SONIDO DE LA PANTALLA. ESTA SEGUIRÁ MOSTRANDO LAS

IMÁGENES MUDAS DURANTE TODA LA ESCENA)

CATA: El embajador de Estados Unidos en Venezuela está aquí.

CAPELLÁN: (A MIRANDA , QUE LO MIRA EXTRAÑADO) Debe disculparme, General...no he dado detalles, sólo he dicho que

es usted un hombre que sabe mucho de política hispanoamericana y que...en fin, no he podido ocultar su presencia, es que...

MIRANDA: Ya, ya caigo. ¿No decíais que un hombre del siglo dieciocho no tenía nada que enseñarles a vuestros contemporáneos?

Vienen a pedir consejo; lo mismo ocurrió con los criollos que me habían combatido...Cuando se sintieron desesperados vinieron a verme.

(A CATA) Que pase.

ENTRA EMBAJADOR.

EMBAJADOR: (CON MARCADO ACENTO) Buenos días. (SE DIRIGE A MIRANDA Y LE EXTIENDE LA MANO) Señor Miranda...presumo.

MIRANDA: General (SACERDOTE LE HACE SEÑAS) es decir...

EMBAJADOR: Entiendo que es usted descendiente del célebre General, pero no sabía que los latinoamericanos heredaban los títulos militares, disculpe usted.

MIRANDA: No tiene importancia, puede llamarme Miranda a secas, como todo el mundo. Tome asiento, por favor.

MIRANDA Y EMBAJADOR SE SIENTAN EN EXTREMOS OPUESTOS DE LA MESA. CAPELLÁN LO HACE AL LADO DE MIRANDA.

EMBAJADOR: Debo confesarle que conozco poco de las costumbres de su país MIRANDA: ¿Cuánto tiempo lleva como embajador?

EMBAJADOR: Sólo tres años.

MIRANDA: (CON MEZCLA DE ASOMBRO Y DISIMULADA RISA) Entiendo. ¿Y cuál es su problema?

EMBAJADOR: La verdad es que la región se hace cada vez más ingobernable.

MIRANDA: Si he de serle franco, considero que su país es particularmente tosco en cuestiones internacionales. Me acuerdo que ya lo era en tiempos de Adams, cuando emprendí mi viaje de liberación.

EMBAJADOR: ¿Habla usted de Adams , el presidente de mil ochocientos y pico?

CAPELLÁN: Miranda se refiere a su antepasado. En español tenemos una forma peculiar de tratar los tiempos verbales...

MIRANDA: Y ustedes, como le decía, tienen una muy peculiar manera de tratar a sus vecinos del continente. Mientras Europa crece

y se une, ustedes se aíslan y propagan mundialmente el anti-americanismo, lo que es una lástima, ya que en una época América fue sinónimo de libertad.

EMBAJADOR: Todavía lo es.

MIRANDA: Nadie puede ser libre rodeado de esclavitud. Los pueblos que mueren aplastados por tiranos que ustedes apoyan o que

toleran no tienen más que dos alternativas: o se levantan contra sus gobernantes y, por ende, contra ustedes, o invaden el país de ustedes huyendo de la esclavitud. Al Imperio Romano le pasó algo parecido.

EMBAJADOR: Mi país no se considera un imperio.

MIRANDA: Lo importante no es lo que ustedes consideren ser, sino lo que los demás consideran que ustedes son. ¿No ha oído hablar del Imperialismo Yanqui?

EMBAJADOR: ¡Bull shit! ¡Propaganda de nuestros adversarios!

MIRANDA: Puede que sí, pero debe reconocer que esa propaganda es más eficiente que la de ustedes. Parece mentira que siendo

el país pionero y líder en materia de publicidad sea tan torpe haciendo publicidad de sí mismo. A menos que el producto que quieren vender esté tan podrido que ninguna publicidad pueda hacer que lo compren.

EMBAJADOR: ¡Pero si todo el mundo toma Coca Cola, come en Mc Donalds y llena los cines para ver películas de Hollywood!

MIRANDA: Cada día menos, pero eso nos es lo más importante. Lo que cuenta es que las películas de Hollywood cada vez son

más críticas de la sociedad norteamericana; que todos los medios hablan en contra de la comida basura y que los periódicos no

reseñan otra cosa que la corrupción en su país. La comedia "Los Soprano" se gana todos los premios Emmy...¿Quién quiere imitar a una sociedad que se autoproclama mafiosa?

CAPELLÁN: (APARTE, A MIRANDA) Veo que se ha puesto al día rápidamente

EMBAJADOR: ¡...Pero si de eso se trata la libertad, Señor Miranda!

MIRANDA: La libertad no sólo consiste en que la gente pueda hablar, sino en que los gobernantes escuchen.

EMBAJADOR: (HACE PAUSA, ALGO TENSO) Muy bien, Señor Miranda. Lo escucho. ¿Qué tiene Ud. que decirnos?

MIRANDA: Se lo diré en presencia de su jefe, así no tendré que contar el cuento dos veces. (APARTE, A CAPELLÁN)

¿Quién es el actual presidente?

EMBAJADOR: (ALGO OFENDIDO) Bien...Podría arreglar una reunión con Mrs. Clinton la semana que viene.

MIRANDA: ¡Mrs. Clinton! Estoy seguro que nos entenderemos a la perfección.

EMBAJADOR: Debo despedirme; me esperan asuntos urgentes.(SE LEVANTA.
MIRANDA Y CAPELLÁN HACEN LO MISMO)

Le informaré tan pronto me acuerden la cita.

MIRANDA: Tenga usted buen día, Señor Embajador.

SALE EMBAJADOR.

MIRANDA: (A CAPELLÁN) ¿Qué os parece? Otra emperatriz en mi camino.

CAPELLÁN: Me parece que ha sido usted muy severo con él.

MIRANDA: Tiene suerte de que no sea yo su jefe. ¡Tres años! Nunca me llevó más de una semana entender las reglas de juego de

los países que visité. Acabo de llegar a este siglo y ya sé más de su país que él mismo. Espero que su Soberana, es decir, su presidenta...

CATA: Le he echado hoy las cartas a Ud., mi General, y ha salido la Reina de Espadas...Una mujer de poder.

CAPELLÁN: Esas prácticas están...es decir... estuvieron prohibidas por la Inquisición. Además, Miranda no tuvo nunca fama de supersticioso.

MIRANDA: Tal parece que sabéis más sobre Miranda que yo mismo. Debo confesaros que las predicciones que me hizo el astrólogo en Escandinavia se cumplieron en su mayor parte.

CATA: ¿Qué signo es, Mi general?

MIRANDA: Aries, regido por Marte, dios de la guerra. Con ascendente en Leo, del mando y Luna en Sagitario, de los viajes.

CATA: ¡Un General viajero, ese es Usted!

CAPELLÁN: Por cierto. ¿Tiene visa americana?

MIRANDA: ¿Visa? Ni siquiera tengo pasaporte, pero podemos fabricar uno.

CAPELLÁN: Me temo que en esa materia su pericia como falsificador no le será de gran ayuda en estos días.

Pediremos uno al gobierno español.

MIRANDA: ¿¡ Al Gobierno Español?! ¿¡ Habéis perdido la cabeza?!

CAPELLÁN: Por el contrario, la tengo mejor puesta que nunca. España es aliada de los Estados Unidos.

MIRANDA: " ¡ Cosas veredes, Sancho!..." Pero ...¿Y mi expediente? ¿Y Floridablanca y sus secuaces?

CAPELLÁN: Por suerte no ha resucitado todavía: tiene doscientos años en el infierno, que Dios me perdone.

MIRANDA: Veo con placer que la Iglesia se ha modernizado. ¿Siguen proscritos mis amigos los Jesuitas?

CAPELLÁN: No, pero continúan conspirando, no se preocupe.

MIRANDA: Bien. Ocupaos de todo. Yo debo ponerme al día sobre actualidad norteamericana. Estaré en la biblioteca.

Por cierto, ese asunto de la Internet es de lo más útil.

CAPELLÁN: ¿Ha aprendido a manejarla? Yo no lo logro todavía.

CATA: (ORGULLOSA) Le he enseñado yo.

MIRANDA: La señorita me ha enseñado cosas muy valiosas. Permiso. (SALE)

CAPELLÁN: No lo pongo en duda. En cuanto a que sea señorita...sería una mancha en el immaculado currículum de Miranda.

IX.

CASA BLANCA. DESPACHO DEL PRESIDENTE. HILLARY CLINTON Y DIRECTOR DEL FBI.

HILLARY: ¡¿Cómo que no han encontrado nada sobre él ?!

DIRECTOR FBI: Nada en absoluto. ¿ De dónde salió?

HILLARY: Usted es el director del FBI, no yo.

DIRECTOR FBI: ...Seguiremos buscando.

HILLARY: No les queda mucho tiempo. Está en la antesala.

DIRECTOR FBI: Lo sé, lo he acompañado yo. Se han tomado todas las medidas de seguridad. Puede entrevistarse con él sin riesgos. Grabaremos todo y lo analizaremos.

HILLARY: Vaya a trabajar y hágalo entrar. Y tiene 24 horas para darme la historia completa de este señor. De lo contrario reemplazaré a todo el personal de su oficina por mujeres.

DIRECTOR FBI: Si Shwarzenegger ha sido reelecto gobernador bien podría reemplazarme usted por Los Angeles de Charlie.

SALE DIRECTOR FBI, ENTRA MIRANDA.

MIRANDA: Buenos días.

HILLARY: Pase... Y siéntese.

MIRANDA TOMA ASIENTO. HILLARY SE MANTIENE DE PIE. LA ESCENA SEMEJA A LA DE UN FISCAL

INTERROGANDO A UN ACUSADO EN UN JUICIO.

HILLARY: Iré al grano sin rodeos. ¿Quién es Usted y qué quiere?

MIRANDA: Yo soy lo que Hispanoamérica podría ser si se lo propusiera. O si la dejaran...

HILLARY: No soy aficionada a los acertijos. ¿Qué quiere de mí?

MIRANDA: Quiero ofrecerle el más hermoso bouquet del mundo.

HILLARY: ¡¿Qué?! (RÍE) Si no fuera porque todo lo que estamos hablando está siendo grabado (MIRANDA LEVANTA LA

VISTA, BUSCANDO LAS CÁMARAS), y usted lo sabe, lo haría arrestar por acoso sexual.

MIRANDA: No le convendría a Su Majestad...quiero decir a ...¿Su excelencia?

HILLARY: Puede ahorrarse la cortesía barroca hispana. Con Señora Presidenta es suficiente.

MIRANDA: Bien, Señora Presidenta. Discúlpeme si no estoy habituado a las reglas de la corrección política y no puedo olvidar que es usted un dama, una gran dama...

HILLARY: Soy una servidora pública. Nada más. Ahora, sintetice.

MIRANDA: Bien. Le hablaba del bouquet porque mi continente es rico en flores, y también en reservas naturales, en ríos, en

pájaros...¿Sabía usted que en Venezuela se encuentra el 70 por ciento de todas las especies de pájaros que viven en el planeta?

HILLARY: Si viene a venderme una suscripción a National Geographic llega tarde.

MIRANDA: Vengo a venderle una nueva óptica sobre el Nuevo Mundo.

HILLARY: Lamentablemente ya no es tan nuevo. Ahora lo nuevo es Europa: la integración, el euro...¡Estoy harta del euro! Si piensa

venderme algo ponga el precio en dólares, por favor. (RECELOSA) ¿Ha estado usted hablando con los europeos?

MIRANDA: (SE LEVANTA Y SE ACERCA A HILLARY) No hay razón para inquietarse. soy fiel a mis principios, y a mis

orígenes. Una vez me tendieron ustedes una mano, aunque luego... pero eso es historia antigua.

HILLARY: Me habían dicho que usted habla como si estuviéramos en tiempos de la Independencia...Ahora entiendo por qué.

MIRANDA: A mi modo de ver, nadie ha conquistado todavía la independencia. Estamos como si siguiéramos en el siglo diecinueve.

HILLARY: ¡Vamos! Dos guerras mundiales, la bomba atómica, el hombre en la Luna...Ha pasado algo de agua bajo el puente ¿No?

MIRANDA: Tal vez. Pero el puente es el mismo, y está oxidado y maltrecho. Al menos por lo que se refiere al puente entre las dos

Américas. Entre ustedes y lo que les gusta llamar su back yard. ¿Por qué no hacer de ese patio trasero un maravilloso parque?

Europa palidecería de la envidia si nosotros, quiero decir si ustedes y nosotros...

HILLARY: América y el sur del continente nunca se han entendido.

MIRANDA: Y si siguen contratando embajadores que creen que en Latinoamérica se habla latín no se entenderán nunca. Si siguen

negándole a ese "sur del continente" el derecho a llamarse también América...Cristóbal Colón no desembarcó en Nueva Inglaterra.

HILLARY: El Mayflower sí lo hizo.

MIRANDA: El Mayflower era un barco inglés, no americano.

HILLARY: Y Colón estaba al servicio de Isabel la Católica. Hablemos del presente. ¿Qué propone usted?

MIRANDA: Primero que nada el bouquet. ¿No podríamos para la grabación por un rato?

HILLARY: ¡Ni lo sueñe! Ya tuve bastantes problemas con el asunto de mi esposo. Y además usted tiene fama...Bueno, no sé si es usted o su famoso antepasado.

MIRANDA: Le garantizo que soy un perfecto caballero. Mi antepasado también lo era. Lo que sucede es que los testigos me intimidan...además, los asuntos de Estado no se ventilan en público.

HILLARY: (REFLEXIONA) En eso tiene razón. (TOMA EL TELÉFONO Y MARCA UNA EXTENSIÓN) Detenga la grabación

y tráigame la cinta. El Señor Miranda está ya plenamente identificado. ¿Qué? ...Me tiene sin cuidado que el New York Times se haga

eco de chismes baratos, a eso se dedica normalmente. (CUELGA)

ENTRA DIRECTOR FBI. SE DIRIGE AL ESCRITORIO DE HILLARY Y LE ENTREGA UN CD.

DIRECTOR FBI: Quisiera recomendarle...

HILLARY: (LO INTERRUMPE) Soy yo la que va a hacerle una recomendación: Tómese unas vacaciones. Hace algún tiempo que

lo noto algo...cansado. Tal vez unos días en el Caribe le hagan bien (OBSERVA A

MIRANDA) y disipen esos fantasmas del pasado que parecen atormentarle.

DIRECTOR FBI: Yo...

HILLARY: Hablaremos más tarde. Ahora, déjenos solos.

DIRECTOR FBI SALE.

MIRANDA: ¡Así habla una reina!... Quise decir, una presidenta.

HILLARY: (CAMBIA A UNA ACTITUD MAS INFORMAL Y FEMENINA) ¿Y bien? ¿Complacido? ¿Cuál es el siguiente desafío?

MIRANDA: "The challenge now is to practice politics as the art of making what appears to be impossible, possible". ¿No fue eso lo que usted dijo en su discurso de graduación en Wellsley College?

HILLARY: Sí, pero han pasado cuarenta años. Y he visto que los políticos se dedican a lo contrario: a hacer que lo posible sea imposible de realizar.

MIRANDA: Ninguna posición mejor que la que tiene usted para revertir la situación.

HILLARY: Soy sólo presidente, no soy emperatriz como la amiga de Miranda. Además, ya no tengo veintidós años, como cuando dije eso.

MIRANDA: Catalina tenía la edad de usted cuando Miranda la conoció, y no era menos enérgica que cuando era una

jovencita...Moisés dirigía el Éxodo a los ochenta y Rubinstein tocaba el piano como nadie a los noventa. Sin hablar de Teresa de Calcuta, de Bertrand Russell y de ...

HILLARY: ¿Qué edad tenía Miranda cuando conoció a Catalina?

MIRANDA: Cuarenta.

HILLARY: ¿Y es verdad que fueron amantes?

MIRANDA: Un caballero no divulga ese tipo de cosas...

HILLARY: Pero escribía hasta los menores detalles de su vida en su famoso diario.

MIRANDA: Le han informado bien.

HILLARY: Más les vale, con el sueldo que reciben para ponerme al tanto de lo que yo averiguo siempre antes que ellos. ¿Lleva usted un diario también?

MIRANDA: Es una tradición familiar.

HILLARY: ¿Cuento entonces con la misma discreción que tuvo Miranda con Catherina?

MIRANDA: (SONRÍE) Toda la discreción que haga falta.

HILLARY: Volvamos a lo nuestro.

MIRANDA: Me gusta que lo llame usted "lo nuestro".

HILLARY: (SONRÍE) No empiece, Francisco.

MIRANDA: No empiezo nada que no esté seguro de terminar.

HILLARY: Entonces, a trabajar. (SE SIENTA) ¿ Por dónde empezamos?

MIRANDA: No es porque sea mi tierra natal, pero hay que empezar por Venezuela. Allí comenzó todo. Parece mentira que la política exterior de su país la haya descuidado tanto, con tanto petróleo además.

HILLARY: El Medio Oriente acapara toda nuestra atención.

MIRANDA: Lo sé, pero es como ocuparse de un problema en el jardín cuando la cocina está en llamas. ¿No le parece?

HILLARY: Si el problema del jardín amenaza la paz del mundo...

MIRANDA: Ya no hay cámaras y le he prometido no registrar esta entrevista en mi diario. ¿Hablamos con sinceridad? (MIRANDA COLOCA

SU MANO SOBRE LA DE HILLARY)

HILLARY: Apenas nos conocemos.

MIRANDA: ¿Qué estamos esperando entonces para conocernos?

FADE OUT.

X.

CELDA EN LA CARRACA CON EL DECORADO MODERNO DE ESCENA VIII.
MIRANDA REvisa DOCUMENTOS EN

LA MESA, ENTRA CAPELLÁN CON UNA HOJA DE FAX EN LA MANO.

CAPELLÁN: Los europeos están furiosos. Dicen que usted los ha excluido del juego, que le ha dado privilegio y exclusividad a los americanos.

MIRANDA: La historia se repite, amigo mío. Lo mismo ocurrió en 1806. Los europeos tienen tres problemas: Primero, no se ponen

de acuerdo entre ellos; segundo, no se atreven a tomar el timón; tercero, le tienen miedo a los norteamericanos. En resumidas cuentas,

como decimos en Venezuela, no lavan ni prestan la batea. Dícales que si quieren "privilegios" y " exclusividad" que envíen a alguien para hablar conmigo. Pero que sea alguien, y no un comité de treinta miembros.

CAPELLÁN: Sus deseos parecen órdenes, porque el fax dice justamente eso: están enviando un embajador plenipotenciario.

MIRANDA: ¿Quién es el afortunado?

CAPELLÁN: Afortunada, tal vez.

MIRANDA: ¡Bravo! O los europeos están madurando o mi reputación se extiende a través de los siglos. ¿Cómo se llama?

CAPELLÁN: Letizia Ortiz MIRANDA.

¿Y quién es?

CAPELLÁN: ¿No lo sabe? Vamos a tener que ponerle al día en ciertas materias de actualidad. Es la futura Reina de España, la esposa del Príncipe de Asturias, Felipe de Borbón.

MIRANDA: ¿Los Borbón en el poder todavía?

CAPELLÁN: Simbólicamente. España es una Monarquía Parlamentaria.

MIRANDA: ¿Y por qué quiere su Majestad simbólica hablar conmigo?

CAPELLÁN: Ha sido nombrada Embajadora de Buena Voluntad de la Comunidad Europea.

MIRANDA: Así que tiene buena voluntad ¿Eh? ¿Y qué otras cosas tiene buenas? ¿Ha enviado un retrato?

CAPELLÁN ENTREGA FOTO A MIRANDA DE MALA GANA, CON GESTO DE DESAPROBACIÓN.

MIRANDA: Está muy bien . ¿Y tiene alguna profesión, aparte de Princesa Consorte?

CAPELLÁN: Es periodista. Aquí está su C.V. (LEE)

" Letizia Ortiz es periodista de televisión y actualmente trabaja en Radio Televisión Española.

Nació el 15 de septiembre de 1972 en Oviedo. Es licenciada en Ciencias de la Información, rama Periodismo, por la Universidad

Complutense de Madrid, y cuenta con un Master de Periodismo Audiovisual por el Instituto de Estudios de Periodismo Audiovisual.

Empezó sus estudios de Doctorado en México, donde trabajó en el periódico Siglo 21.

Letizia Ortiz ha trabajado desde muy joven en varios medios de comunicación, entre ellos el diario asturiano La Nueva España, el

periódico ABC y la Agencia EFE, donde realizó su labor en edición de internacional durante el último año de carrera.

En televisión ha trabajado en la cadena estadounidense Bloomberg TV, un canal privado especializado en economía, finanzas y

mercados, con sede en España bajo la supervisión de la Agencia EFE Televisión. Ha sido también presentadora, redactora y reportera en CNN plus, el canal privado formado por la estadounidense CNN y CANAL plus.

Letizia Ortiz se incorporó el año 2000 a Televisión Española, donde trabajó con el equipo de edición de Telediario Segunda Edición

y se hizo cargo de la presentación de Informe Semanal. Posteriormente, presentó Telediario Matinal, los especiales sobre el Euro

que se ofrecieron en los Telediarios de TVE y ha sido enviada especial a diferentes puntos de todo el mundo para cubrir acontecimientos de actualidad."

MIRANDA: Y el misterioso heredero de Miranda se ha convertido en un acontecimiento de actualidad.

CAPELLÁN: Para no perder la costumbre.

MIRANDA: Bien, no quedará más remedio que recibirla ¿Cuándo viene?

CAPELLÁN: Mañana.

MIRANDA: A trabajar. Traedme toda la información que consigáis sobre ella, su familia, la historia reciente de España...¡Todo!

CAPELLÁN SALE.

XI.

MISMA ESCENA. MIRANDA Y LETIZIA PLATICAN TOMANDO CAFÉ.

LETIZIA: ...Pero entonces es cierto que ha ofrecido usted sus servicios al gobierno de Estados Unidos.

MIRANDA: He tenido una conversación informal con Hillary, es decir, con la presidenta; nada definitivo.

LETIZIA: Podría haber hablado conmigo, es decir... con nosotros, primero.

MIRANDA: Si hubiera sabido que enviarían a Su Alteza, puede estar segura que lo habría hecho.

LETIZIA : Es muy galante de su parte, pero sienta también un precedente en relación a sus intenciones.

MIRANDA: (LA CONTEMPLA LARGAMENTE) Mis intenciones son claras. Pretendo obtener lo mejor para América Meridional.

LETIZIA: Nosotros le decimos Hispanoamérica. ¿Le dice esto algo?

MIRANDA : Me dice dos cosas: una , que siguen ustedes pensando que les pertenece. Dos, que a pesar de ello la han descuidado completamente.

LETIZIA: (SE LEVANTA, AIRADA) ¡No es cierto! Tenemos cientos de planes de ayuda, inversión, intercambio... Y lo de

Iberoamérica, o Hispanoamérica , es porque hablan nuestro idioma.

MIRANDA: ¿Nuestro? Me parece que hemos producido suficiente literatura como para tener derecho a llamarlo nuestro también.

Piense en Andrés Bello, para sólo citar un ejemplo.

LETIZIA: Acepto su punto. Pero en cuanto a lo otro...

MIRANDA: En cuanto a lo otro, estamos aquí para conversar...¿Puedo preguntar yo ahora cuáles son sus intenciones?

LETIZIA: Queremos una relación provechosa para ambas partes.

MIRANDA: Entonces quieren lo mejor para nosotros.

LETIZIA: Sí. Siempre que...

MIRANDA: Siempre que les convenga a ustedes, por supuesto. Me parece justo. Y creo que lo que más les conviene es contribuir con nuestra integración regional. Tenemos que revivir el proyecto de Colombia.

LETIZIA: ¿Colombia?

MIRANDA: Así llamaba mi antepasado al país posible que formarían todas las naciones de América...Hispana, como usted dice.

LETIZIA : ¿Y para qué quieren ser una sola nación?

MIRANDA: Me extraña que lo pregunte. ¿Para qué se unió Europa?

LETIZIA: ...Tal vez tengamos historias diferentes.

MIRANDA: Ese es justamente el punto: nuestras historias no son diferentes, tenemos una sola historia : España descubre América,

la conquista, se convierte gracias a ella en imperio...

LETIZIA: Y luego ustedes se rebelan contra nosotros y nos declaran la guerra a muerte.

MIRANDA: No puedo hacerme responsable de los decisiones de Bolívar, eso nunca hubiera sucedido si yo...

LETIZIA : ¿Usted?

MIRANDA: Me refiero a Francisco de Miranda, mi antepasado.

LETIZIA: (CAPCIOSA) Y como lleva Ud. el mismo nombre se confunde con él ¿ Es eso?

MIRANDA: Imagino que sí.

LETIZIA: Dígame la verdad. Tengo conocimientos de ciencias ocultas. Usted es la reencarnación de Miranda ¿ Sí o No?

MIRANDA: (RÍE) ¿Me lo pregunta en serio? Tome en cuenta que vengo de una larga tradición de racionalistas.

LETIZIA: He visto todos sus retratos; he leído su diario, conozco su vida entera: el gusto por los disfraces, por atribuirse títulos y nombres que no le pertenecían, su magnetismo con las mujeres...

MIRANDA: Exageraciones. La historia amplifica con el tiempo los aspectos legendarios, sobre todo los que tienen que ver con el romance y con...

LETIZIA: ¿Sí? ¿Y lo de Hillary? No me dirá que son rumores.

MIRANDA : Me parece que su formación periodística la hace ver noticias donde no las hay : soy un hombre mayor.

LETIZIA : ¿Y qué? Hillary es también una mujer mayor, pero muy guapa, la conozco. Y usted es muy guapo también, no nos engañemos.

MIRANDA : Agradezco el piropo, pero creía que hablábamos de política.

LETIZIA : Sabe tanto como yo que la política y el amor siempre han sido cómplices.

MIRANDA: No siempre para bien. Si hay rumores sobre mi relación con la presidenta serán sin duda fraguados para aprovechar el escándalo de su esposo y desprestigiarla: lamento saberlo.

LETIZIA: Es muy tarde, nadie habla de otra cosa que del fantasma que ha regresado a seducir a las poderosas. (COQUETA) Me seducirá a mí?

MIRANDA : Si tales fantasías la hacen feliz, no seré yo quien las disipe... Ahora, hablemos de nuestro proyecto.

LETIZIA : (SE SIENTA Y RECOBRA SU SERIEDAD) Sí. Abandonemos la Nueva Era y volvamos al aburrido siglo veintiuno.

Propongo que Suramérica se incorpore a Europa como Comunidad Europea de Ultramar.

MIRANDA: (SORPRENDIDO) No sé si prefiero sus fantasías esotéricas o las políticas. ¿De qué me está hablando?

LETIZIA: Lo soñé anoche. No se lo he dicho a nadie, ni siquiera al Príncipe. Pero pienso que es la única manera de evitar que se anexasen a Estados Unidos y fortalezcan su hegemonía.

MIRANDA: (ENTRE IRRITADO Y DIVERTIDO) Y yo propongo que convirtamos esta pieza de teatro en un musical de

Broadway. En mi época no era mal bailarín.

LETIZIA: ¡Lo reconoce! Cuénteme cómo era su época. Esos bailes de la corte debieron ser fascinantes.

MIRANDA: Me refería a mi juventud.

LETIZIA : ¿A quién quiere engañar? Todos los servicios secretos del mundo, incluyendo al del Sr. Putin, que algo sabe de eso, han sido incapaces de encontrar rastros suyos; ni familia, ni empleo, ni estudios...¡Nada!

MIRANDA: Los registros de mi país son algo imprecisos, lo confieso.

LETIZIA: (MIMOSA, SE LE ACERCA)... El secreto quedará entre usted y yo.

MIRANDA: No tiene usted más remedio, porque si llega a divulgarlo la considerarán loca, como a su antepasada Juanita.

LETIZIA: Entonces ¿Lo acepta?

MIRANDA: Acepto que me sorprende usted , sobre todo por lo de la Comunidad de Ultramar.

LETIZIA: "La política es el arte de hacer que lo imposible sea posible". ¿No es eso lo que dice su amiga?

MIRANDA: Sí, pero mi idea sobre mi continente es otra. La misma de Miranda el Viejo: Conformar una gran nación desde el sur del

Río Bravo hasta la Patagonia, con capital en Panamá.

LETIZIA: (CON ASCO) ¡¿Panamá?! ¿Ha estado en Panamá últimamente?

MIRANDA : Confieso que no.

LETIZIA: Se decepcionaría de las dotes de visionario de su bisabuelo. Caracas es mucho más bonita, y hay una gran avenida que lleva su nombre.

ENTRA CAPELLÁN. LO SIGUEN CATA Y CARCELERO, CON INDUMENTARIA IMPROVISADA QUE QUIERE

PARECER LA DE UN MAYORDOMO Y UNA SIRVIENTA DE GRAN CLASE. TRAEN UN SERVICIO DE APERITIVOS Y SNACKS.

MIRANDA: No debieron entrar sin tocar.

CAPELLÁN: Disculpe mi General, pero es que...

MIRANDA: Los disculpo. Y llamarme "mi General" sólo servirá para acrecentar las sospechas de Su Majestad sobre mi identidad,

pero no importa; la comedia está a punto de terminar. (AIRADO) Sí, soy un fantasma. ¿Qué otro que un fantasma estaría

aquí reunido con la futura Reina de España discutiendo el futuro de un continente que fue entregado a su suerte a tan poco tiempo

de nacer y ser bautizado con el pomposo nombre de "Nuevo Mundo"? Colón llamó a lo que hoy es Venezuela "Tierra de Gracia".

También él cayó en desgracia poco después. Y el Nuevo Mundo dejó de ser novedad cuando se agotaron las reservas del Potosí,

cuando el Tirano Aguirre destruyó a sangre y fuego la leyenda de El Dorado, cuando la América de la esperanza y el futuro trasladó

su capital a Washington, y la estampa de éste se trasladó a los billetes de un dólar. Hoy sólo llevan el nombre de Colón

un país de guerrilla y narcotráfico, una universidad de habla inglesa y una productora de Hollywood. Mi viaje al presente ha sido

muy instructivo: he aprendido que no han aprendido nada . Y he aprendido que mi suerte no fue, después de todo, tan aciaga. Los

héroes de mi época moríamos en el exilio, los de ésta mueren asesinados. JFK, Luther King, John Lennon, Federico

García Lorca, su compatriota... (LETIZIA TOMA NOTAS EN UN CUADERNO, LOS DEMÁS OBSERVAN ALGO

ATEMORIZADOS) Han construido ustedes un mundo donde todo heroísmo, todo altruismo, toda solidaridad , todo

humanismo y toda poesía están proscritos. Buscáis la cura de vuestra infelicidad en recetas de médicos, psicólogos, economistas,

dirigentes que endiosáis para luego crucificar despiadadamente. Vuestra infelicidad tiene una razón muy sencilla: No se puede ser

feliz a costa de la infelicidad de otros. O todos somos prósperos, saludables y libres o nadie lo es. ¿No tenéis suficientes pruebas

con la inmigración ilegal? ¿No ha bastado la experiencia con la esclavitud en Norteamérica, con la discriminación de los negros y su

tortura física y civil? ¿Con Sudáfrica? ¿Con el Islam y el Medio Oriente? Vuestro mundo es más grande y más complejo que el que

yo conocí, pero el que yo conocí ha cambiado muy poco. Mirad a Venezuela, a Colombia, a Argentina. Mirad a Haití. ¿No os dice

nada? ¿Está demasiado lejos de vosotros y de vuestros intereses? También estaba lejos en mi tiempo la Rusia de los zares y ya

sabéis lo que ocurrió. También están lejos el Golfo Pérsico y la Franja de Gaza: He aprendido algunas cosas. He aprendido que dos

millones y medio de niños africanos padecen de SIDA. Pero seguís preguntándoos por qué los jóvenes se drogan y por qué el

índice de suicidios aumenta. Ya no es Venezuela, es la civilización entera la que está herida en el corazón.

SE LLEVA LA MANO AL PECHO Y HACE GESTO DE DOLOR. CAPELLÁN SE LE ACERCA ALARMADO. LOS DEMÁS LO OBSERVAN CON ANGUSTIA.

MIRANDA (REPONIÉNDOSE) No os preocupéis, no puedo morir porque estoy ya muerto.
(A LETICIA) Tenía razón Vuestra

Majestad, sólo un fantasma podría jugar mi papel, porque ningún hombre vivo se atrevería a hacerlo. Y si lo hiciera, no se lo

permitiríais, lo descalificaríais diciendo que es un fantasma. Me habéis dejado actuar y hablar porque sabéis que soy una ficción

pasajera, una curiosidad, el personaje de una pieza teatral , un héroe de Hollywood, el único lugar donde los héroes son aceptados y son rentables.

Pero tenéis un problema con Miranda.

LETIZIA ¿Qué problema tenemos, si puede saberse?

MIRANDA : El problema con ese personaje mítico, legendario, increíble, que supera de lejos las hazañas de James Bond, de

Casanova y de los más audaces revolucionarios y aventureros de la Historia es que existió de verdad: es una historia verídica, aunque parezca imposible.

LETIZIA: Y ese, modestia aparte, sois vos.

MIRANDA: La modestia es un lujo que sólo los vivos pueden darse. Yo no. Estoy muerto hace casi doscientos años. Requiescat

In Pace, erre i pe, que en realidad significa Reductus In Púlveris. Pero mis ideas, la simple idea de que haya existido no os dejará a

vosotros y a vuestros contemporáneos que sí están vivos, o eso dicen, dormir en paz , porque os recordará día y noche que la

Libertad y la Felicidad son posibles.

ENTRA HILLARY SEGUIDA POR DIRECTOR FBI.

HILLARY: ¿Quién habló de posibles e imposibles?

LETIZIA: (SEÑALA A MIRANDA) Fue él. Pero me temo que se nos va.

HILLARY : (A MIRANDA, ALARMADA) ¿Se nos va? ¿Pero a dónde?

MIRANDA: Es contra mi costumbre abandonar la compañía de damas tan bellas y talentosas, pero Su Majestad tiene razón: debo

irme. Por un lado, la comedia concluye y por otro, el trabajo que queda por delante os toca a vosotros. Yo cumplí mi parte.

MIRANDA BESA LAS MANOS DE LETIZIA Y HILLARY, ESTRECHA LAS DE CAPELLÁN Y CARCELERO Y DA UN BESO EN LA FRENTE A CATA.

POR EFECTOS ESPECIALES MIRANDA DESAPARECE DE ESCENA.

TODOS QUEDAN BOQUIABIERTOS.

HILLARY: (A DIRECTOR FBI) ¿No va usted a hacer algo? ¡ Sígalo! ¡Atrápelo!

DIRECTOR FBI: Misión Imposible, Presidenta. Está muerto: él mismo lo ha confesado.

LETIZIA: ¿Está usted seguro?

DIRECTOR FBI: Positivamente. El gobierno de Venezuela financió hace años a un grupo de investigadores para que exhumaran su cadáver y obtuvieran muestras de su ADN.

LETIZIA: Había leído algo acerca de ello. Pero ¿Contra qué las han comparado para establecer su identidad?

DIRECTOR FBI: Es muy confidencial, Señora. Obtuvimos muestras recientes de su semen.

CAPELLÁN: (RÍE) No perdió el tiempo, por lo visto. Pero me pregunto cuándo y con quién...Prácticamente no ha salido de aquí.

A menos que...

TODOS MIRAN A CATA. ESTA BUSCA LA MIRADA DE CARCELERO, INTIMIDADA.

CARCELERO: A mi sobrina no la miren, que es virgen. El General la trató con respeto, como a una hija. Y no es cierto que no haya salido de aquí. Estuvo de viaje.

TODOS DIRIGEN LA VISTA A HILLARY.

HILLARY: (NERVIOSA) Apuesto a que la Lewinsky está mezclada en esto.

CARCELERO: Lo que me pregunto yo, si me lo permiten, es cómo un muerto puede tener relaciones sexuales.

LETIZIA: A través de su ectoplasma.

CATA: (SUSPICAZ, ALGO BURLONA) ¿Y cómo lo sabe usted, si Vuestra Majestad puede divulgarlo? ¿Lo averiguó usted mientras conversaban a solas?

TODOS OBSERVAN REACCIÓN DE LETIZIA.

LETIZIA: ¡No sea insolente, jovencita! He investigado sobre el tema.

CAPELLÁN: Lo único que nos falta es pedirle su opinión a Harry Potter. ¡Vamos, Señoras y Señores! Están convirtiendo todo el

asunto Miranda en un vulgar lío de faldas y en una historia de brujas. Olvidan su estatua en Valmy, olvidan que su nombre está

grabado en el Arco de Triunfo de Paris. Olvidan que fue un precursor de las sufragistas y un defensor de los derechos de la mujer.

CARCELERO: (APARTE, AL PUBLICO) Tal vez, lo que las señoras no olvidan ni perdonan es que las haya dejado plantadas...

HILLARY. Pero lo necesitamos. ¡ América lo necesita!

LETIZIA: ¡Europa también!

CATA: Yo también lo extraño.

CAPELLÁN: Sus archivos están en la biblioteca. Allí están todas sus reflexiones y sus planes para implantar una verdadera democracia en Iberoamérica y una verdadera integración entre los dos continentes.

DIRECTOR FBI: Los mandaré a revisar.

CAPELLÁN: Son sesenta y tres tomos...

DIRECTOR FBI: Gracias por el dato, pondré a mil hombres en la tarea. Pero si quieren mi opinión, considero que es un sujeto muy

peligroso. Fingir estar vivo cuando en realidad se está muerto es contra la ley. (A

HILLARY) Recomiendo que considere declararlo Delito Federal.

HILLARY: (SONRÍE, CONDESCENDIENTE) Tomaré en cuenta su recomendación. Y le sugiero que tome la mía acerca de sus vacaciones de inmediato.

DIRECTOR FBI: (CON CARA DE ANGUSTIA) ¡Pero que no sea en el Caribe, por favor!

BAJAN LAS LUCES HASTA OSCURIDAD CASI COMPLETA. SE OYE VOZ DE MIRANDA.

MIRANDA OFF: ¿Vieron? Se están quedando sin lugares para ir de vacaciones. Fue así como algunos romanos se dieron cuenta de que su imperio se caía a pedazos.

SE ENCIENDE LA PANTALLA. SECUENCIA DE IMÁGENES DE GUERRA, HAMBRE, DESASTRES.

SUENA " Salsa de Miranda". LUCES SUBEN, TODOS BAILAN.

CORO:

Miranda , Miranda

Como tú dijiste

El puro Bochinche

Terminó en matanza

Miranda, Miranda ¿Para

qué viviste?

Si desde que te fuiste

Tu país no anda
Miranda, Miranda
Danos una mano
Esto no es parranda Se
matan entre hermanos
SOLISTA:

En un paraíso
Que es Venezuela
Comenzó esta salsa que
hasta hoy resuena La
gente quería
La independencia
La gente sufría
Y no se daba cuenta
Miranda decía
Busquen Democracia
Y la Oligarquía
"El lema es desgracia"
Vinieron las guerras Y
corrió la sangre
Los niños se aterroran
Ya no tienen madre
Europa y el Norte
"No es problema nuestro "
Y en las grandes cortes
"Música Maestro"
El Titanic se hunde
El mundo se acaba
Todos se confunden
Y nadie hace nada

Miranda lo vio
Mucho antes que nadie
Nadie lo escucho
Y ahora es el desastre
" Después de nosotros
Que el diluvio venga"
Y por fin llegó No hay
quien lo contenga

CORO:

Miranda , Miranda Como
tú dijiste
El puro Bochinche
Terminó en matanza
Miranda, Miranda ¿Para
qué viviste?
Si desde que te fuiste
Tu país no anda
Miranda, Miranda
Danos una mano
Esto no es parranda
Se matan entre hermanos

TELÓN

GUANAHANÍ

SUEÑO Y PESADILLA DE CRISTÓBAL COLÓN

versión preliminar de montaje

INTROITO

LECHO DE MUERTE DE COLÓN, RODEADO DE FAMILIARES, AMIGOS, NOTARIO Y TESTIGOS.

VOZ OFF: (COMO LETANÍA DE FONDO MIENTRAS SE COMPONE Y DESARROLLA LA ESCENA. PUEDE SER RECORTADO SI HACE FALTA)

«En la noble villa de Valladolid, a diez y nueve días del mes de Mayo, año del nacimiento de Nuestro Salvador Jhesucristo de mil e quinientos e seis años, por ante mí, Pedro de Inoxedo, escrivano de cámara de Sus Altezas y escrivano de provincia en la su corte e chançillería e su escrivano e notario público en todos los sus reinos e señoríos, e de los testigos de yuso escritos, el señor don Cristóbal Colón, Almirante e Visorrey e Governador General de las islas e tierra firme de las Indias descubiertas e por descubrir que dixo que era

estando enfermo de su cuerpo, dixo que, por quanto él tenía fecho su testamento por ante escrivano público, qu'él agora retificava e retificó el dicho testamento, e lo aprovava e aprobó por bueno, y si necesario era lo otorgava e otorgó de nuevo.... E agora añadiendo el dicho su testamento, él tenía escrito de su mano e letra un escrito que ante mí el dicho escrivano mostró e presentó, que dixo que estava escrito de su mano e letra, e firmado de su nombre, qu'él otorgava e otorgó todo lo contenido en el dicho escrito, por ante mí el dicho escrivano, segund e por la vía e forma que en el dicho escrito se contenía, e todas las mandas en él contenidas para que se complan e valgan por su última y postrimera voluntad. E para cumplir el dicho su testamento qu'él tenía e tiene fecho e otorgado, e todo lo en él contenido, cada una cosa e parte d'ello, e nombrava e nombró por sus testamentarios e complidores de su ánima al señor don Diego Colón, su hijo, e a don Bartholomé Colón, su hermano, e a Juan de Porras, tesorero de Viscaya, para qu'ellos todos tres complan su testamento, e todo lo en él contenido e en el dicho escrito e todas las mandas e legatos e obsequias en él contenidas. Para lo cual dixo que dava e dio todo su poder bastante, e que otorgava e otorgó ante mí el dicho escrivano todo lo contenido en el dicho escrito; e a los presentes dixo que rogava e rogó que d'ello fuesen testigos. Testigos que fueron presentes, llamados e rogados a todo lo que dicho es de suso: el bachiller Andrés Mirueña e Gaspar de la Misericordia, vecinos d'esta dicha villa de Valladolid, e Bartholomé de Fiesco e Alvaro Péres, e Juan d'Espinosa e Andrea e Fernando de Vargas, e Francisco Manuel e Fernán Martínez, criados del dicho señor Almirante. Su tenor de la cual dicha escritura, qu'estava escrita de letra e mano del dicho Almirante, e firmada de su nombre, de verbo ad verbum, es este que se sigue...

ENTRAN HOMBRE Y MUJER CONTEMPORÁNEOS

MUJER CONTEMPORÁNEA:

¿Qué dejarás, Cristóbal? ¿Violaciones, muerte, saqueos? ¿Esa fue tu conquista?

HOMBRE CONTEMPORÁNEO:

Ni descubriste el camino al Cipango y al Catay de Marco Polo, ni la ruta a la Indias.

Ni llegaste a liberar el Santo Sepulcro, como prometiste en tus delirios, ni cristianizaste las tierras prometidas. A menos que cristianizar haya sido para ti propagar por el nuevo mundo la costumbre de crucificar a los inocentes.

MUJER CONTEMPORÁNEA:

¿Qué tienes que decir en tu favor, Cristóforo Colombo?

HOMBRE CONTEMPORÁNEO:

¿Era ese al menos tu verdadero nombre? ¿No es pretencioso el pseudónimo que escogiste? Cristophoro Columbus... “Paloma portadora de Cristo”... ¡Tienes la palabra!

(ESCUDO DE ARMAS DE COLÓN: CASTILLA, ARAGÓN, LAS ISLAS Y LAS ANCLAS DE LAS NAVES)

ESCENA 1.

COLÓN PASEA DE UN LADO A OTRO DE SU CAMAROTE.

VOCES OFF:

No llegaremos...se acaba la comida...casi no queda agua...no llegaremos...ha sido una locura del genovés...él y su puta católica nos han prometido el cielo y nos llevan derecho al infierno...en cualquier momento se acabará la mar océano y nos precipitaremos en el vacío...no queda agua...ni siquiera queda vino...no llegaremos COLÓN:

¿Qué debo contaros del día de hoy, majestad? ¿Escribiré en la bitácora palabras hermosas para que os solacéis a mi regreso?

Ya os veo en vuestro palacio, rodeada por vuestras ayas y sirvientas leyendo el diario de Colón: “La verídica aventura de Cristóforo Colombo, enviado de S.M. la Reina Católica de Castilla y Aragón, liberadora de España, terror de los infieles, por gracia del Altísimo”...

“¡Qué valiente caballero!” dirá una... “¡Qué temple! ¿Cómo habrá podido mantener la serenidad en circunstancias tales? ¡Con el mar infinito delante, lleno de dragones y sirenas...al mando de su tripulación de audaces marineros...!”

Ni audaces ni marineros, salvo dos o tres de ellos, Majestad...pero esas son cosas que no conviene que vuestros delicados oídos escuchen, porque a través de ellos escucha el pueblo y escuchará la historia...es preciso que relate mis suplicios como si fueran hazañas y mis miedos como si fueran coraje...así me juzgarán luego por valiente y no por cobarde y me impondrán la sentencia que conviene a los valientes, que es siempre la pena capital...

SE SIENTA Y ESCRIBE:

COLÓN OFF:

In Nomine Domini Nostri Jesu Christi.

Porque, cristianísimos y muy altos y muy excelentes y muy poderosos Príncipes, Rey y Reina de las Españas y de las islas de la mar, Nuestros Señores, este presente año de 1492, después de Vuestras Altezas haber dado fin a la guerra de los moros que reinaban en Europa y haber acabado la guerra en la muy grande ciudad de Granada, adonde este presente año a dos días del mes de enero por fuerza de armas vi. poner las banderas reales de Vuestras Altezas en las torres de la Alhambra, que es la fortaleza de la dicha ciudad y vi salir al rey moro a las puertas de la ciudad y besar las reales manos de Vuestras Altezas y del Príncipe mi Señor, y luego en aquel presente mes, por la información que yo había dado a Vuestras Altezas de las tierras de India y de un Príncipe llamado Gran Can (que quiere decir en nuestro romance Rey de los Reyes), como muchas veces él y sus antecesores habían enviado a Roma a pedir doctores en nuestra santa fe porque le enseñasen en ella, y que nunca el Santo Padre le había proveído y se perdían tantos pueblos creyendo en idolatrías o recibiendo en sí sectas de perdición...”

SE LEVANTA Y ESCANCIA VINO EN UNA COPA.

¡Qué estilo! Si no paso a la historia por descubridor de la nueva ruta a Catay lo haré al menos como el mayor farsante de cuantos hayan tomado pluma en su mano para alabar a los poderosos.... (MIRA HACIA ARRIBA) ¡Señor! ¿Hay que pagar siempre este precio por el pecado de haber nacido con ojos en un siglo de ciegos? ¿Qué dirán de mi los hijos de centuria futuras? Unos me juzgarán por lo que hice y otros por lo que dejé de hacer...lo que es seguro es que no perdonarán mi osadía, porque cualquiera que se atreve a cualquiera cosa es ejemplo vivo de la cobardía de quienes no se atreven a nada...

Pero no puedes quejarte Cristóforo...tienes lo que buscaste y porque buscaste has encontrado... ¿Quién te quitará las delicias de tu aventura? ¿Qué otro hombre podrá sentirse más afortunado que el que obtuvo el favor de la soberana más poderosa de la tierra?

ENTRA ISABEL

ISABEL: ¡Cristóbal! ¿Estáis aquí?

COLÓN: Aquí estoy, Majestad...ojos tan bellos como los vuestros no pueden mentir...y boca tan agraciada, en la cual hasta mi nombre pronunciado en jerga vulgar castellana suena a melodía divina...

ISABEL: (ENTRE DIVERTIDA Y OFENDIDA) Cristóbal es más sonoro que Cristóforo...y en mi pobre latín no sabría encontrar las palabras justas para hablar de...

COLÓN: para hablar de amor dicen que el castellano vuestro está hecho...

ISABEL: (FINGE RUBORIZARSE) Sois a veces demasiado audaz... Signore...

COLÓN: ¿Más audaz que la dama que ha ahuyentado al feroz sarraceno como quien espanta gallinas en un corral? Ninguna audacia es demasiado grande para una reina como vos...

SE ACERCA Y LE BESA LA MANO. ELLA LO MIRA CON TERNURA Y QUEDA CONGELADA COMO ESTATUA EN UNA REPENTINA OSCURIDAD.

COLÓN: (PARA SI) ¿Habrá mujer que no dé cualquier cosa a cambio de un requiebro, un elogio, una caricia a su vanidad...? Otros debieron vencer a poderosos y fieros guerreros en el campo sangriento de la batalla... a mí me tocó vencer, para obtener mi pequeña victoria, la resistencia ancestral con que las hembras ponen murallas más altas que las de ninguna fortificación entre ellas y quienes las pretenden... puedo entenderlo, si me esfuerzo: las mujeres tienen un solo poder, que es el poder de resistirse...

ISABEL SE DESCONGELA Y VUELVE A LA LUZ

ISABEL:

Tendréis que asegurarme de que el apoyo que os daré no será en vano...

COLÓN (APARTE) Viene a ser como decir que debo asegurarle que la preñaré de cierto la noche de la boda... (A ISABEL) Si la fe mueve montañas, Majestad, ¿Por qué no habría de mover continentes?

ISABEL:

A veces me confunden vuestras palabras, Señor... me parece que decís una cosa y tenéis otra en mente... ¿Si pudiéramos mover continentes, para que habríamos de navegar hacia ellos?... Proseguiremos en un momento, esperadme aquí, debo atender asuntos urgentes.

SALE

COLÓN:

Siempre plantaba sus banderillas y se escabullía a continuación, como he visto hacer a esos paisanos que juegan con los toros en el campo... ¡Dios me libre de estar en el lugar de su consorte...! El pobre Fernando... nadie se acordaría de él si no fuera porque ella lo escogió como esposo para unificar los reinos y permitirse las aventuras militares sin las cuales no habrías saciado su sed de gloria.

Pero sin ello no estaría yo aquí...extraño el camino que he debido recorrer, desviándome cada vez más para acercarme...mintiendo cada vez más para poder expresar algo de la verdad...

Si esta aventura llega a término y un día los cronistas hablan de este encuentro que yo mismo no podré relatar por pudor y por sensatez, ya que me jugaría la vida en ello si lo hiciera, espero que entiendan que nadie puede conquistar de una mujer ningún favor si no conquista primero su corazón, como si el lance fuera de amor.

Ella tenía que sentirse cortejada, de otro modo el asunto no tendría interés... no era el botín lo que podía moverla o conmoverla, sino la gloria de sentirse amada por aquel que era capaz de conquistar para ella dicho botín...Mientras más alto está una mujer, más solitaria se encuentra, porque ¿Quién osaría cortejar a una Reina?

ISABEL ENTRA

ISABEL:

...Sólo un loco, amigo mío, se atrevería a vapulear a los teólogos como dicen que habéis hecho vos (RÍE)...me acabo de enterar de vuestro encuentro con los inquisidores...o sois un orate o sois de verdad Cristóforo Columbus...la paloma enviada de Cristo, como os llamaban para mofarse de vos...¿Es vuestro verdadero nombre o un simple ardid? Sois un hombre indescifrable, en verdad.

COLÓN:

Tal vez sea eso lo que os atrae...no hay enigma que no hayáis descifrado... ISABEL:

¿¡Cómo os atrevéis siquiera a pensar que me siento atraída por vos!?

COLÓN:

No hablaba de mí, sino del enigma.

ISABEL:

Escuchad bien. Estos muros son de piedra sólida, y aún si las paredes oyen es seguro que nadie ha visto hablar a una pared. Mis palabras quedarán sepultadas aquí y en vuestro corazón, si en algo apreciáis vuestra propia vida.

Soy reina de Castilla y Aragón y mis escribas me llaman Su Majestad Católica, pero sabed una cosa: soy primero que eso una moza castellana con fuego en la sangre y la naturaleza no ha sido avara conmigo en el reparto de sus gracias.

Desde que entré en la pubertad advertí, porque no soy ciega, que no había hombre, a excepción de mi padre y mis hermanos, que no sintiera por mí alguna clase de deseo. Y aprendí temprano que puedo resistirme sin por ello apagar del todo la esperanza de los que quisieran devorarme...os aseguro que muchos lo harían si no temieran que el castigo será mil veces más doloroso que el placer que obtendrían...y yo me comporto como quien exhibe un jugoso jamón frente a leones enjaulados...harán cualquier cosa que yo ordene con tal de poder al menos solazarse con el aroma que desprende...entendí muy temprano que los hombres son bestias con una mínima pizca de espíritu...¿Por qué pensáis que me río de los inquisidores? Porque debajo de esos austeros hábitos ocurren cosas cuando están en mi presencia, cosas que ellos piensan que me pasan desapercibidas. Y es bueno que sigan creyendo eso...Sé que a vos tampoco os soy indiferente: he visto la manera en que el movimiento de vuestras manos al hablarme intenta disimular otros movimientos...pero tenéis razón...hay algo que me atrae...y es que tenéis un deseo mucho más grande que el que podréis nunca tener por una mujer, incluso si esa mujer es bella y es joven y es reina...esa tierra de vuestra leyenda, esa Catay legendaria es mi rival: al fin he encontrado a un hombre que sienta mayor atracción por algo que por mi belleza o mi poder.

Y por ello os ayudaré a conquistarla. Vuestra conquista será así también mía. Porque también yo busco algo que es mucho más grande y más espléndido que las vergas de los mozos en celo, que desde que era pequeña me hacían reír cuando mis compañeritas de juego se santiguaban tras los arbustos para disimular su deseo...las mujeres hemos sido siempre esclavas del deseo de los hombres y por eso hemos disimulado el nuestro...puede que llegue un día en que lo manifestemos con la misma falta de pudor que ellos lo hacen...y ese día cambiaremos una esclavitud por otra, porque nos volveremos esclavas de los hombres como son ellos hoy esclavos de nosotras.

COLÓN:

Sin vos no puedo culminar mi misión, Majestad...en eso soy vuestro esclavo

ISABEL:

Y lo seréis hasta la muerte. Porque vos sois sólo un navegante y yo soy una reina, y eso no cambiará.

COLÓN (SE LE ACERCA):

Antes y primero que navegante soy también un mozo genovés con fuego en las venas...

ISABEL (SE DEJA ACARICIAR, LO BESA A SU VEZ)...Tendréis una pequeña

primicia...pero no os daré el tesoro completo hasta que no me traigáis el que me habéis prometido.

ESCENA 2.

AVERÍA EN LA PINTA. COLÓN CORRE POR CUBIERTA, DANDO ÓRDENES Y VOCES DE UN BARCO A OTRO. AGITACIÓN.

VOZ OFF:

Lunes, 6 de agosto. Saltó o desencajose el gobernario a la carabela Pinta, donde iba Martín Alonso Pinzón, a lo que se creyó y sospechó por industria de un Gómez Rascón y Cristóbal Quintero, cuya era la carabela, porque le pesaba ir en aquel viaje; y dice el Almirante que antes de que partiese habían hallado en ciertos reveses y grisquetas como dicen, a los dichos.

COLÓN:

¿Acaso no se puede confiar en nadie? ¿Qué extraña cosa que se hace pasar por alma habita en el interior de mis semejantes? ¿Seré yo el responsable de las deslealtades por mostrar yo mismo lealtad a la vida y a mi proyecto? ¿Ofendo acaso la debilidad ajena intentando ser fuerte? Tal vez no halle respuesta en esta vida...tal vez sea éste un acertijo que no admite solución alguna...pero algo hay cierto, como que la estrella polar brilla en el norte, y es que este viaje continuará, con lealtad o sin ella.

ENTRA UN MARINO CON MAPA, BRÚJULAS Y COMPASES.

COLÓN Y ÉL CONFERENCIAN.

VOZ OFF:

“Tomaron los pilotos el Norte marcándolo, y hallaron que las agujas noroesteaban una gran cuarta, y temían los marineros y estaban penados y no decían de qué. Conociolo el Almirante; mandó que tornasen a marcar el Norte en amaneciendo, y hallaron que estaban buenas las agujas. La causa fue porque la estrella que parece hace movimiento, y no las agujas. “

SALE MARINO. COLÓN PERMANECE UN RATO OTEANDO EL HORIZONTE.
ENTRA FRAILE.

FRAILE:

¿Requeristeis mi presencia, Almirante?

COLÓN:

Quería me, padre.

FRAILE:

¿Qué pecado puede cometerse en medio del mar? Os confesasteis antes de partir...

COLÓN:

El pecado más grande, padre: el pecado de soberbia.

FRAILE:

Sólo la soberbia puede haceros pensar que vuestro pecado es tan grande... ¿No creéis? En resumidas cuentas, como deben ser de resumidas las cuentas de los marinos, no hay más que tres pecados posibles.

COLÓN:

¿A saber?

FRAILE:

El primero es la mentira, pero no os tengo por hombre de dobleces; no al menos con vos mismo, que es lo que en verdad cuenta.

COLÓN:

Seguid, os lo suplico.

FRAILE.

Los otros dos pecados son la indolencia y la impaciencia. Por el último nos echaron del Paraíso y por el primero dejamos de esforzarnos por volver a él.

COLÓN:

Indolente no he sido nunca.

FRAILE:

Entonces pecáis de impaciencia...es el deseo de ver los resultados ya, lo que hace que vuestra fe se quebrante y con ella vuestra esperanza y vuestro amor por los demás, a quienes acusáis de indolentes. En el fondo sois algo indolente con el dolor de los demás: juzgándolos de acuerdo a vuestra medida los encontráis inferiores...

COLÓN:

De allí que hablo de soberbia.

FRAILE:

Sí, Pero acusarse de soberbia es una soberbia estupidez. El humilde no pierde tiempo en acusarse...sigue adelante con humildad y deja a Dios la tarea de juzgarlo.

¿Recordáis cuando llegasteis a la Rábida? Veníais como mendigo, con vuestro hijo pequeño. Fortuna o Providencia de que hallasteis allí, donde menos lo buscabais alguien que os escuchó....

Rezad un padre nuestro y volved a vuestra labor, que yo vuelvo a la pitanza que vuestro mensajero interrumpió con la urgencia de vuestra soberbia.

(HACE SEÑAL DE LA CRUZ DE MANERA DESPREOCUPADA)...Ego te absolvo in nomine pater, etc. etc.

SALE.

ESCENA 3.

SALAMANCA.

COLÓN FRENTE A LOS SABIOS.

MULTITUD SE APIÑA EN LOS ALREDEDORES PARA OBSERVAR.

COLÓN EN EL MEDIO, COMO UN ACUSADO EN UN JUICIO, RESPONDE A LAS PREGUNTAS.

INQUISIDOR:

O sea que la tierra (GOLPEA CON LOS PIE EN EL SUELO Y CAMINA DE UN LADO A OTRO HACIENDO JUEGO DE EQUILIBRISTA PARA MOFARSE) no es plana como siempre hemos pensado...sino que es redonda

ENTRA BUFÓN QUE CORRE SOBRE GRAN PELOTA HACIENDO CABRIOLAS. LA MULTITUD RÍE Y GRITA.

Y si sigo caminando hacia poniente, pasada Lisboa y los mares allende, en algún punto me encontraré cabeza abajo como si me ahorcaran por los pies.... (BUFÓN HACE PANTOMIMA ILUSTRATIVA) ¿Es eso?

MULTITUD:

¡Ahorcadlo ya! ¡Ahorcadlo! ¡Que le ahorquen!

...Y los hombres del otro lado andan con los talones hacia arriba y la cabeza colgando...Y los árboles crecen hacia abajo... ¿Y llueve hacia arriba?

BUFÓN: (JUEGA CON PARAGUAS) ¡Hacia arriba!

INQUISIDOR:

¿Acaso os atrevéis a desmentir al Padre San Agustín?

COLÓN:

No os desmiento a San Agustín, pero os recuerdo a Ptolomeo...

BUFÓN:

¡Yo también te lo meo! (RISAS)

MULTITUD:

(COREANDO) ¡Te lo meo! ¡Te lo meo! (RISAS)

COLÓN: No os pido que creáis en mí, sino en vuestros ojos... ¿Por qué los barcos desaparecen en el horizonte?

BUFÓN:

¿Por qué se pierden de vista? (RISOTADAS)

INQUISIDOR:

Está escrito:” Si tu ojo te hace pecar, arráncatelo.”

COLÓN:

También está escrito:

"La lámpara del cuerpo es el ojo: así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz." Y además:” Nadie enciende una lámpara para esconderla o taparla con un cajón, sino que la pone en un candelero para que los que entren vean la claridad. “

INQUISIDOR:

¡No será un marinero quien venga a darnos lecciones de teología!

COLÓN:

Hablo de geografía, Eminencia, sólo de geografía...

INQUISIDOR:

¿Pretendéis saber más geografía que Dios, que creó el cielo y la tierra?

BUFÓN:

¡Sabe más que Dios! Si sabe tanto debe ser muy sabroso...mmmmm! ¿Cómo quedará asadito en la hoguera?????

MULTITUD:

¡A la hoguera!!!!

ENTRA ISABEL.

TODOS SALEN MENOS COLÓN.

¿Qué decís a eso, navegante? ¿Sabéis más que Dios?

COLÓN:

Más que Dios, no, Majestad. Pero más que un labriego castellano que no ha visto el mar en su vida, sí.

ISABEL:

¡Cuidado! No olvidéis que soy castellana.

COLÓN:

Sí. Pero os vi. en Málaga, frente al mar...entregando un tapete bordado por vuestras propias manos a los sacerdotes del Templo del Santo Sepulcro...para que lo pusieran en el ara en Jerusalén...

ISABEL:

(SE CONMUEVE PROFUNDAMENTE Y BAJA LA VISTA) Era lo menos que podía hacer... ¡Los pobres! Amenazaban con cortarles la cabeza uno a uno si no abandonábamos la guerra en España

COLÓN:

¡Majestad! Si mi viaje tiene éxito tendréis una ruta mucho más corta a Tierra Santa... ¡La liberaremos juntos para toda la Cristiandad!

ISABEL:

Veo que sois tan devoto como yo...lo que no sé es si sois sensato...

COLÓN:

¿Os recomendaron vuestros consejeros que atacarais Granada?

ISABEL:

No. Me dijeron que era una locura y una temeridad.

COLÓN:

¿Veis ahora de lo que os hablo?

ISABEL:

¡Como el sol que brilla sobre el Guadalquivir en esta villa de Santa Fe!

COLÓN:

Santa Fe. ¿Os dice algo ese nombre?

ISABEL Y COLÓN SE ACERCAN.

ESCENA 4.

TRAVESÍA. MAR PICADO.

VOZ OFF:

“Domingo, 9 de septiembre

Anduvo aquel día diecinueve leguas, y acordó contar menos de las que andaba, porque si el viaje fuese luengo no se espantase y desmayase la gente. En la noche anduvo ciento veinte millas; a diez millas por hora, que son treinta leguas. Los marineros gobernaban mal, decayendo sobre la cuarta del Nordeste, y aun a la media partida: sobre lo cual les riñó el Almirante muchas veces. “

VOCES:

La paga no alcanza

Queremos más vino

Que nos importan las Indias

Ni el reino, ni nada

Pitanza

Llenar la panza
Dinero, putas, jaleo
No somos almirantes
Somos marineros
Jajajajajaaja

COLÓN EN CUBIERTA. ENTRA OFICIAL.

OFICIAL: (Juan de la Cosa)
Mis cálculos dicen que no llegaremos

COLÓN:
Entonces, calculad de nuevo.

OFICIAL:
Os pido conciencia, Señor; sólo es conciencia la conciencia de nuestras limitaciones...

COLÓN:
(FURIOSO) ¡Lamentaciones queréis decir, quejas de vieja...mirad hacia delante, mirad hacia arriba...o tiraos por la borda, la mar es ancha y no pide nada a cambio!

OFICIAL:
La tripulación está cansada y asustada, Señor...temo que....

COLÓN:
¡Si teméis, temed vos solamente! ¿Qué queréis? ¿Agregar más temor al temor existente? Cansados y asustados están desde que nacieron...sólo dejan el miedo y el cansancio de lado cuando se emborrachan y fornican...

OFICIAL:
¡Algo tengo que decirles, Almirante!

COLÓN:

Decidles eso: que fornicarán y se emborracharán a gusto cuando toquemos tierra, y que sólo tocaremos tierra si hacen su trabajo.

OFICIAL:

¡Si digo eso seré el escarnio de la armada!

COLÓN:

Lo seréis de todas formas, descuidad... todos lo seremos algún día... no se emprende nunca el camino a la verdad sin emprender al mismo tiempo el camino del calvario. ¡A trabajar!
¡Fuera de mi vista!

OFICIAL SALE.

ESCENA 5.

DESEMBARCO. PLAYA DE GUANAHANÍ.

ESCENA DE SUEÑO, FANTÁSTICA Y SURREAL.

VOZ OFF:

“A las dos horas después de media noche pareció la tierra de la cual estarían dos leguas .Amañaron todas las velas, y quedaron con el treco, que es la vela grande sin bonetas, y pusieron a la corda, temporizando hasta el día viernes, que llegaron a una islita de los Lucayos, que se llamaba en lengua de indios Guanahaní. Luego vinieron gente desnuda, y el Almirante salió a tierra en la barca armada, y Martín Alonso Pinzón y Vicente Yáñez, su hermano, que era capitán de la Niña. Sacó el Almirante la bandera real y los capitanes con dos banderas de la Cruz Verde, que llevaba el Almirante en todos los navíos por seña, con una F y una Y: encima de cada letra su corona, una de un cabo de la cruz y otra de otro. Puestos en tierra vieron árboles muy verdes y aguas muchas y frutas de diversas maneras. El Almirante llamó a los dos capitanes y a los demás que saltaron en tierra, y a Rodrigo de Escobedo, escribano de toda el armada, y a Rodrigo Sánchez de Segovia, y dijo que le diesen por fe y testimonio cómo él por ante todos tomaba, como de hecho tomó, posesión de la dicha isla por el Rey y por la Reina sus señores, haciendo las protestaciones que se requerían, como más largo se contiene en los testimonios que allí se hicieron por escrito.

Luego se juntó allí mucha gente de la isla. “

UN INDÍGENA SE ACERCA A COLÓN COMO UN PERRO QUE OLFATEA Y LE OBSERVA LOS FALDONES.

SALE CORRIENDO HACIA EL GRUPO DE INDIOS E INDIAS QUE LO ESPERAN REZAGADOS Y ASUSTADOS. COMENTA ALGO CON ELLOS Y TODOS RÍEN.

VOZ OFF:

“Creían que llevaban ropa para esconder la cola. “Hombres con rabo” los llamaban.

OTRO INDÍGENA SE ACERCA A UN SOLDADO QUE TIENE LA ESPADA DESENVAINADA Y SE LA MUESTRA. INDÍGENA TOCA FILO DE LA ESPADA Y SE CORTA.

SOLDADO:

¡Cuidado!

VOZ OFF:

“Y también descubrieron que sus varas eran ardientes y mordían...

INDÍGENA HERIDO CORRE CHILLANDO. OTROS LO RODEAN Y OBSERVAN SU HERIDA.

INDÍGENAS, A CORO: ¡Cuidado! ¡Cuidado!

ESCENA 6

VALLADOLID. LECHO DE MUERTE. COLÓN SENTADO EN SU CAMA, CON LIBROS Y PAPELES, SOLO.

ENTRA INDÍGENA, SEMIDESNUDA.

SE ACERCA, SE SIENTA JUNTO A ÉL EN LA CAMA Y LO ACARICIA.

COLÓN.

¿Recuerdas las palabras del truhán ese? ¿Cómo se llamaba? Un noble italiano, paisano mío, el tal Cuneo:

BUSCA ENTRE LOS PAPELES. LEE:

"..... Capturé una mujer Caribe muy hermosa, la cual el almirante me otorgó, y con quien concebí el deseo de obtener placer. Quería poner mi deseo en ejecución pero ella no quiso y me arañó con sus uñas de un modo que deseé que nunca hubiera empezado. Pero viendo esto, tomé una cuerda y la castigué bien.....finalmente nos pusimos de acuerdo".

¡La cual el Almirante me otorgó!

¿Qué podía yo otorgar o prohibir? Necesitaban una excusa y yo era la única excusa posible, porque ni siquiera ustedes ponían resistencia...

Guacanarí me lo explicó después, cuando regresé y me encontré con que los treinta y nueve que había dejado en La Navidad estaban muertos.

Ustedes les brindaron mujeres a los 39 infelices. Esto era una costumbre entre los Taínos, pero nosotros entendimos que si nos regalaban una mujer podíamos tomar a cualquier mujer. Tardamos mucho en entender que las mujeres con nagua estaban casadas y que los maridos celosos son tan fieros aquí como en cualquier parte.

No culpo a los marineros. ¿Se puede imaginar un marinero de cualquier país o creencia, que después de un mes de navegar por el mar, no se aprovecharía de una bienvenida que incluye mujeres desnudas sin ningunas prohibiciones...?

Lo que en verdad creyeron, y creí yo también, cuando te conocí (LA ACARICIA) era que habíamos llegado al paraíso.

INDÍGENA ACARICIA LAS MUÑECAS DE COLÓN. HACE GESTO COMPUNGIDO, PARA RECORDARLE LOS GRILLETES.

COLÓN: (SONRIENDO)

Sí, me prendieron y me encadenaron...me echaron del paraíso, como era de esperar...a todos nos echaron...pero no fue por ti, pequeña: los míos son crueles y despiadados entre ellos...aparte de fornicar, lo único que les interesa es la riqueza y el poder...no puedo decir que haya estado libre de ese pecado.

VOZ OFF:

“...mandaron Vuestras Altezas a mí que con armada suficiente me fuese a las dichas partidas de India; y para ello me hicieron grandes mercedes y me ennoblecieron que dende en

adelante yo me llamase Don, y fuese Almirante Mayor de la Mar Océana y Virrey y Gobernador perpetuo de todas las islas y tierra firme que yo descubriese y ganase, y de aquí en adelante se descubriesen y ganasen en la Mar Océana, y así me sucediese mi hijo mayor, y así de grado en grado para siempre jamás. Y partí yo de la ciudad de Granada a doce días del mes de mayo del mismo año de 1492...”

COLÓN:

Sí; yo tuve el poder...todo el poder, ese fue mi error. Quizás debí morir en el mismo momento de pisar tierra...

(ELLA LO ACARICIA Y LE TAPA LA BOCA...SOLLOZA, HACIENDO GESTO DE QUE NO DIGA ESO)

Mi misión no era gobernar, sino descubrir...pensé que gobernaría mejor que ellos, pero no: nadie gobierna bien: el gobierno y el bien están reñidos.

ESCENA 6 B.

COLÓN, ENCADENADO, ES ENTREGADO A LAS AUTORIDADES EN CÁDIZ. LA MULTITUD LO OBSERVA CONMOVIDA. ENTRA BOBADILLA POR UN LADO E ISABEL Y FERNANDO POR OTRO.

BOBADILLA SE ACERCA A FERNANDO Y SECRETEA CON ÉL, MIENTRAS QUE ISABEL SIGUE DE CERCA DE COLÓN DISIMULANDO SU PENA Y SU INDIGNACIÓN.

COLÓN OFF:

“Tal es el mal nombre que he adquirido, que si fuera a edificar hospitales e iglesias, le llamarían cavernas de ladrones.

Mucho he sentido que se enviase a investigar mi conducta a una persona que sabía que si era posible enviar a España cargos que pareciesen serios me sucedería en el mando.

Se me juzgó como a un gobernador que ha sido enviado a hacerse cargo de una ciudad bien regulada, bajo el gobierno de bien establecidas leyes, donde no había peligro de que todo se desordenase y arruinase: pero se me debía juzgar como a un capitán enviado a someter gentes numerosas y hostiles, de costumbres y religión diferentes de las nuestras, y que no vivían en ciudades, sino en forestas y montañas.

Se debía considerar que yo traje todas éstas a la sujeción de sus Majestades, dándoles dominio sobre otro mundo, por lo cual España, hasta ahora pobre, se ha enriquecido súbitamente.”

ISABEL SE ACERCA A FERNANDO Y LO INCREPA.

BOBADILLA SE ALEJA UN POCO.

ISABEL (A FERNANDO)

Tú eres quien ha tramado esto ¿Verdad?

FERNANDO:

¿Cómo te atreves a desconfiar de mí? Se ha enviado a un representante del Reino a buscar y rendir cuentas sobre la actuación de nuestras tropas y su capitán eso es todo.

BOBADILLA:

Tomad en cuenta, Majestad, que se trata de un extranjero... ¿Cómo sabemos que vela por los intereses de España y no intenta arrogarse el poder sobre nuestras tierras?

ISABEL:

(A BOBADILLA) Vos, callaos, no es mi costumbre discutir con intrigantes. (A FERNANDO) Y a vos os respondo que una cosa es hacerse rendir cuentas y otra tomar por delincuente al que no ha tenido siquiera ocasión...

FERNANDO:

Ocasión la tuvo y vos lo sabéis. En vuestro propio palacio corretean los niños hijos de las indígenas que fueron regaladas como ganado para pagar las deudas que vuestro almirante adquirió en nombre de la Corona. Los acreedores me han perseguido por las calles desnudos, para dar muestra de la pobreza en que han caído por prestarse a los manejos dolosos de un gobernador al que se le ha subido la gloria a la cabeza y que pide dinero continuamente... ¿No se suponía que era él quien nos llenaría de oro?

ISABEL:

Ninguna de esas acusaciones se demuestran o se desmienten con grilletes, sino con preguntas. (SEÑALA A COLÓN) Así hacéis venir a rendir cuentas a quien puso dinero de su propio bolsillo para armar los bajeles con que la Corona de España se ha bañado de gloria al conquistar territorios cien veces más grandes y más ricos que los que vos, con vuestras guerras fracasadas, no habéis sabido sojuzgar? ¿No se han rebelado los moros en las Alpujarras? ¿No padecéis de insomnio por el miedo que os infunde Luís XII de Francia? ¿Por qué no acusáis también a Colón de ello?

(A BOBADILLA) ¡Exijo que se le ponga de inmediato en libertad y se le envíen dos mil escudos como muestra de nuestro arrepentimiento! Y vos: Sabed que también los que se dicen jueces serán llamados a juicio.

FERNANDO:

Sea como queráis...siempre ha sido así. Obtenéis todo lo que queréis a cualquier precio, sea una guerra o un territorio o un hombre. ¡Haced con vuestro hombre lo que queráis!

ISABEL, APARTE, HACE MUECA AL PÚBLICO QUE ACUSA A FERNANDO DE CORNUDO.

MULTITUD CANTA:

Carnudo y apaleado

Mandadle, que baile,

Mandadle que baile

Carnudo y contento

Mandadlo al convento

Mandadlo al convento...

LOS SOLDADOS LIBERAN A COLÓN.

ESCENA 6. (CONT.)

Pero eso ya pasó...fui liberado y me restituyeron mis prebendas, o parte de ellas...mientras Isabel vivió se cuidaron de no maltratarme demasiado...hasta Fernando me trató con cortesía... ¡El muy hipócrita! ¡Pensar que le puse su nombre al hijo de mi Beatriz!

¡Ah Beatriz!....Córdoba ...¡Qué tiempos!... Aún era un paria que recorría los rincones de la corte buscando audiencia y mendrugos... los chicos me tocaban la cabeza porque me creían un loco... ¡Beatriz!

BEATRIZ;

Ahora voy a morir y tú, india mía, tú, Guanahaní, la de la Isla de las Iguanas, eres la única de mis mujeres que se acerca para despedirme...dime... ¿Me llevas al paraíso o me regresas al infierno?

ESCENA 7.

LA HISPANIOLA. MISMO CUADRO DE ESCENA 5, PERO ESTA VEZ, GUERRA Y MASACRE QUE DURAN UN BUEN TIEMPO.

EN LENTA TRANSFORMACIÓN, CUANDO LA LUCHA CESA, UNA LUMINOSIDAD MÁGICA INUNDA LA ESCENA. EFECTO DE AMANECER.

MÚSICA TENUE Y ARMONIOSA.

EN PRIMER PLANO, COLÓN E ISABEL CONVERSAN.

ISABEL:

¿Y pondréis mi nombre a uno de los territorios que conquistéis?

COLÓN:

La llamaré La Isabella, en vuestro honor.

ISABEL:

(IMAGINANDO) ¡Sois un soñador...! ¡No os atenéis a ninguna lógica!

COLÓN:

Majestad: más de siete años llevo esperando para que me recibáis y casi toda la vida intentando encontraros donde no estabais...os diré algo: Los sueños no tienen lógica. El que se guía por la lógica jamás realizará sus sueños.

VOZ OFF:

“La Isla... es la más hermosa cosa del mundo...”

ESCENA 8

RECEPCIÓN APOTEÓSICA DE COLÓN EN BARCELONA. TODA LA CORTE REUNIDA. COLÓN Y SU SÉQUITO TRAEN INDÍGENAS, LOROS, FRUTAS TROPICALES....

“Estaban todos los árboles verdes y llenos de fruta, y las yervas todas floridas y muy altas, los caminos muy anchos y buenos; los ayres eran como en abril en Castilla; cantava el ruyseñor...

Era la mayor dulçura del mundo. Las noches cantavan algunos paraxitos suavemente, los grillos y ranas se oían muchas...” “Y los árboles de allí..., eran tan viciosos, que las hojas dexavan de ser verdes, y eran prietas de verdura. Esa cosa de maravilla ver aquellos valles, y los ríos, y buenas aguas, y las .tierras para pan, para ganados de toda suerte..., para güertas y para todas las cosas del mundo qu’el hombre sepa pedir...”).

“En toda esta comarca ay montañas altíssimas que parecen llegar al cielo..., y todas son verdes, llenas de arboledas, que es una cosa de maravilla. Entremedias d’ellas ay vegas muy graciosas...” (21 de diciembre).

“En el mundo creo no ay mejor gente ni mejor tierra. Ellos aman a sus próximos como a sí mismos, y tienen una habla la más dulce del mundo, y mansa, y siempre con risa...” (25 de diciembre de 1492).

ESCENA 9

LECHO DE MUERTE. COLÓN SOLO.

HOMBRE CONTEMPORÁNEO.

¿Entonces? ¿Tenéis algo que alegar?

MUJER CONTEMPORÁNEA.

Se te acaba el tiempo. Estamos a punto de zarpar.

COLÓN ESCRIBE.

COLÓN:

Queridos hijos Diego y Fernando.

Debo advertiros, y espero que esta carta llegue algún día a vuestras manos y tengáis la suficiente prudencia para que jamás llegue a otras, que de vuestro padre dirán toda clase de cosas, excepto la verdad.

Hay algo, sin embargo, que tratarán de no decir mucho, pero que es imposible desmentir. El mundo después de Colón es un nuevo mundo. Moriré en un mundo que no es el mismo en que nací: he cambiado el mundo. No me queda tiempo para falsas modestias y además la modestia es falsa casi siempre: cuando no es máscara de la cobardía es vanidad encubierta que tan sólo se muestra para ser desmentida por los demás...

Procurad vosotros, y enseñadlo a vuestros hijos con la palabra y el ejemplo, encontrar vuestro propio Nuevo Mundo, y no os detengáis en ninguna consideración que os impida luchar y si hace falta morir por llegar a descubrirlo.

Nada será como imaginéis. Que esto no sirva sin embargo de excusa para que no lo intentéis.

El hombre nace para hacer historia, aunque la historia se vuelva siempre, tarde o temprano, contra él.

ENTRAN DOLIENTES, NOTARIO Y CURA DE LA ESCENA INICIAL.

VOZ OFF:

Y expiró el 20 de mayo, día de La Ascensión, del año 1506 en esta villa de Valladolid, diciendo estas palabras:

In manus tuas, Domine, commendo spiritum meum En
tus manos, Señor, Encomiendo mi espíritu.

TELÓN